

Movimiento en despliegue de las FARC “ETCR Antonio Nariño” y el Espacio Vital en la
Construcción del Sueño Fariano: Entre Ejército Insurgente, Partido Político, Comunidad y Pueblo

Geraldi Leudo Zárate

Trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en Psicología Comunitaria

Asesor

Dr. John Gregory Belalcázar Valencia

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades

Palmira - Valle del Cauca

2019

Agradecimientos

A Dios gracias por guiarme y reencontrarme constantemente, a Junny mi madre por su amor incondicional, su apoyo y sabiduría, a mi hermana Yedsenia por parecer fan aficionada de cada paso que doy.

A mi amigo y asesor Gregory por su grandeza profesional y humana, a mi profesora y amiga Yuli quién me mostró el caminar investigativo, a mi jefe José Luis Montaña por siempre posibilitarme crecer académica y profesionalmente, al semillero de investigación CONCIENCIA por acogerme, fortalecerme e impulsarme.

A mi amiga Margarita por acompañarme en el proceso en todos los niveles, a su familia por extenderme su hogar en los momentos más coyunturales, a Miguel Ángel quién encontraba la manera de hacer ver todo más fácil.

A todos las personas tan humanas y amorosas que conocí en los ETCR “Dagoberto Ortiz” y el ETCR “Antonio Nariño” por su apertura, por su don de gente, por su fuerza, tenacidad y nobleza, por su disposición y confianza, y por compartirme un poco de su trabajo y compromiso en apuesta por la paz.

Tabla de contenido

Introducción	6
Justificación	9
Antecedentes	15
Planteamiento del problema.....	40
Objetivos	55
General	55
Específicos	55
Marco Contextual.....	56
Marco teórico.....	60
Psicología comunitaria	60
<i>I. Comunidad</i>	61
<i>II. Pueblo</i>	72
<i>III. Espacio Vital</i>	76
Etimologías “formas nominales”	78
Marco Metodológico.....	81
1. Tipo de investigación.	82
2. Objeto de la investigación	82
3. Método.	83
4. Técnicas de recolección de información	84
5. Estrategia analítica.	89
Resultados y Discusiones.....	93
Un punto de entrada (Documental)	94
En medio de: Trabajo de campo	102
Análisis y discusión por objetivos	103
Discusiones otras	127
Síntesis	130
Conclusiones.....	133
Consideraciones finales	136

Consideraciones otras	137
Referencias.....	139

Lista de Tablas

Tabla 1. Antecedentes Formas nominales del movimiento.....	33
Tabla 2. Formas nominales de los procesos.....	96
Tabla 3. Distancia entre comunidad Fariana y Comunitarismo.....	102
Tabla 4. Proximidad entre comunidad Fariana y Republicanismo.....	103
Tabla 5: Umbrales campo de la experiencia relacional.....	110
Tabla 6 Actantes en el campo de la experiencia relacional.....	111

Lista de Figuras

Figura 1. Línea pliegue de sucesos: Registros.....	39
Figura 2: Línea pliegue de sucesos: Narrativa del colaborador 1.....	40
Figura 3. Contraste líneas pliegues de sucesos: Registros y vivencia.....	41
Figura 4. Línea pliegue de sucesos: Zonas Veredales.....	44
Figura 5. Ruta metodológica.....	88
Figura 12: Red semántica entrevista colaboradores 2 y 3.....	91
Figura 13: Análisis en red semántica.....	92
Figura 14: Dendrograma.....	94
Figura 15: Dendrograma y formas Nominales del/los movimiento(s).....	95
Figura 16: Mural Cartográfico.....	107
Figura 17: Línea pliegue de sucesos y narrativa.....	109
Figura 18: Planos: Acto acontecer y campo de la experiencia relacional.....	113
Figura 19: El pueblo.....	115
Figura 20: Movimiento en despliegue.....	120

<i>Figura 21: elementos claves y campo relacional con comunidad externa</i>	125
Figura 22: Síntesis: Movimiento en despliegue en el espacio vital.....	126

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1: zonas más afectadas por el conflicto Armado y zonas de ubicación de ETCR	48
Ilustración 2. Ubicación de las ZVTN y los PTN.....	52
Ilustración 3: Localización de Icononzo, Tolima.....	54
Ilustración 4: ETCR “Antonio Nariño”, La Fila, Icononzo, Tolima.....	54
Ilustración 6. Mural.....	104

Introducción

Ante la incertidumbre por implementación de los acuerdos de paz pactados en 2016 entre el gobierno de Santos y el ex grupo guerrillero FARC frente a los pocos avances en la implementación de los mismos, la terminación de los ETCR el 15 de agosto de 2019 y el poder analizar las particularidades de la reincorporación de las FARC quienes decidieron, en comparación con otros DDR (Desarme, Desmovilización y Reintegración) en el mundo, una reincorporación colectiva, surgió el interés de dar inicio a este recorrido investigativo.

En su inicio se trató de un seguimiento documental (prensa) a los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR); el diario el Espectador en su programa especial “Colombia 2020”, en este se arrojaban lo que fueron los primeros acercamientos a estos espacios, de allí se construye un bosquejo de lo que estaba sucediendo con estos espacios, -antiguas Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN)- a propósito de su culminación el 15 de agosto de 2019.

Seguir un registro de prensa permitía el acercamiento a una realidad contada, en este caso por un medio, el medio marca la pauta, que se cuenta, con qué intensidad y frecuencia y qué no se cuenta; con la intención de conocer una realidad desde la vivencia misma, se decidió hacer más próximos estos acercamientos en tanto se visitó el ETCR “Dagoberto Ortiz” ubicado en el departamento del Cauca, de este ejercicio se obtuvo un panorama diferente al de la prensa, en él se reconocieron hechos y acontecimientos cargados de significación para las FARC que no se mencionaron en prensa además de los sentires y vivires de cada momento coyuntural del proceso de paz hasta el año 2018.

Un año de indagación, problematización y análisis hicieron que este trabajo se acercara a lo que se podría considerar como las preguntas de investigación que giran en torno a la trayectoria de las FARC -entre ejército insurgente, partido político y comunidad y pueblo-, estas dos últimas surgieron de la auto-denominación de excombatientes del ETCR “Antonio Nariño” que se reconocen como comunidad y pueblo, el ETCR “Antonio Nariño” representa la minoría de espacios que se autodenominan de esta manera, por otro lado, el estado del arte de este trabajo – antecedentes- instaló otra pregunta, y esta fue por las formas nominales de dicha trayectoria (proceso) dado que se encontró un uso indiscriminado de cómo nombrarla (proceso) o nombrarlas (procesos) en el reconocimiento de más de una (de ejército insurgente a partido político, de combatiente a reincorporado a la vida civil, entre otras).

En búsqueda de acercarse a lo que fuera una respuesta, se determinó viajar al departamento del Tolima, visitar el ETCR “Antonio Nariño” con un objetivo general ya determinado: *Analizar las (re)significaciones de las FARC, el espacio territorial y la relación entre ambos emergentes de la implementación de los acuerdos de paz a partir de la narrativa de excombatientes* para ello se realizó un estudio tipo etnográfico (Guba, (1978) y Wilson (1997)) donde las técnicas como observación participante, la conversación y la cartografía fueron claves en la recolección de información.

La naturaleza cualitativa de este trabajo obligó pensarse y repensarse cada apartado, pues se tenían claros algunos aspectos como la *dimensión ontológica* (fenomenología desde Guillen, Hurssel y Heideger), la *dimensión disciplinar* (psicología comunitaria desde Serrano-García y Vargas R) y los marcos *filosófico políticos* de comunidad en los que posiblemente se movería la comunidad Fariana (Comunitarismo y Republicanismo (Flores, G. 2011)).

Respecto a la dimensión que discute las categorías Pueblo, Comunidad y Espacio vital - éste último como agente integrador-, se trabajaron de la siguiente manera; la noción *comunidad* desde tres dimensiones *La psicología* Sarason (1974), McMillan y Chavis (1986) y Erazo y moreno (2014); *la sociología* Tönies (1986), Sanders (1966) y Warren (1965) y *la dimensión psicosocial* (Montero, 2004 principalmente) la noción de pueblo desde Hegel, Wundt y Eloy Luis André y por último el *espacio vital* desde los aportes de Lewin.

Seis meses entre trabajo de campo, análisis y discusiones representan el resultado del ejercicio en su conjunto, pero para llegar a estos resultados hubo que aliarse con softwares como Atlas Ti para la creación de redes semánticas, a la herramienta dendrograma de uso fundamentalmente cuantitativo pero traducido al método cualitativo, a herramientas de visualización como líneas pliegue de sucesos (Spink, 2010), elaboración de grafos (Belalcázar, 2018) y a la utilización de esquemas analíticos.

Justificación

El instituto Keough School of Global Affairs (KROC) sobre estudios internacionales de paz, en febrero de 2019 entregan un informe en el cuál se revisa el desarrollo de los 6 puntos del acuerdo informan que en cuanto al punto Reforma Rural Integral (RRI), va un 3 % implementado; en el punto sobre la Participación política un 13%, el Fin del Conflicto 45%, Solución al Problema de las Drogas Ilícitas 2% Acuerdo sobre Víctimas del Conflicto 11% y Mecanismos de Implementación, Verificación y Refrendación 54%.

Las cifras más altas tienen que ver con la creación de instituciones y/o organismos; sin embargo, los puntos más coyunturales como la RRI, el problema de las drogas, la participación política y las garantías para las víctimas apenas superan el 10%, una muy baja teniendo en cuenta que han transcurrido tres años de los diez presupuestados para la implementación de la totalidad de los acuerdos.

Uno de los puntos más críticos (3%) es el de la RRI; según el informe Basta Ya de 2013 precisamente “la apropiación, el uso y la tenencia de la tierra han sido motores del origen y la perduración del conflicto armado”. Por ende, el hecho que el punto más coyuntural tenga una de las cifras más bajas en desarrollo genera incertidumbre referente a la terminación del conflicto.

Por otro lado, respecto a las FARC, históricamente, han puesto el tema agrario en el primer lugar de la agenda de sus diferentes negociaciones de paz como el origen del conflicto. Incluso, en su Séptima Conferencia (1982), promulgaron la llamada “Ley 001 de Reforma Agraria Revolucionaria”, inventada por ellos mismos, que buscó regular el acceso a tierra en sus zonas de retaguardia. En 2012, el tema agrario nuevamente fue puesto sobre la mesa como primer punto a discutir.

En lo que va de la implementación desde los territorios, las FARC proponen y desarrollan desde los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) un modelo solidario, es el caso del ETCR “Antonio Nariño” por ejemplo, donde se encuentran consolidando lo que ellos llaman “sueño colectivo” que hace referencia al sueño de una mejor tierra y una mejor convivencia, esto se puede evidenciar además con los proyectos productivos que se desarrollan en el espacio asociados a la cooperativa nacional ECOMÚN de las FARC, lo particular es que tal como se pacta en los acuerdos, en estos proyectos se vinculan no sólo excombatientes sino además hombres y mujeres no combatientes o civiles de la comunidad general y, además, en este espacio no sólo conviven excombatientes si no antiguos hombres y mujeres desmovilizados y personas de la comunidad civil.

Otro aspecto a considerar es respecto a los ETCR, estos no siempre tuvieron esta figura jurídica, hasta el 15 de agosto de 2017 eran nombrados Zonas Veredales Transitorias de Reincorporación “Estas Zonas son territoriales, temporales y transitorias, definidas, delimitadas y previamente concertadas entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, y cuentan con el monitoreo y verificación del MM&V, que por cada ZVTN contará con Equipos de Monitoreo Local”. (Acuerdo final para la paz 2016).

Estas zonas serían el escenario en el cuál se llevaría a cabo el DDR (Dejación, Desmovilización y Reintegración) Luego de la fase de dejación de armas, según la Agencia para la Reincorporación y la Normalización ARN (Agencia para la Reincorporación y la Normalización) 13.190 personas fueron acreditadas como excombatientes. Igualmente, en abril de 2019 según la ARN indicó que 10.415 excombatientes se encuentran actualmente desarrollando el proceso de reincorporación social y económica.

Tras 3 años después de la firma de los acuerdos de paz, este año (2019), según la Fundación Ideas para la Paz (FIP) el 26% de excombatientes permanece en los ETCR, se reconocen a demás Áreas de Reincorporación Grupal (ARG) donde se encuentran entre 1.500 y 1.800 excombatientes; muchos excombatientes que no viven directamente en los ETCR están inmersos en los proyectos productivos o trabajando con el partido político FARC, aclarando que, según la Fundación Ideas para la Paz FIP solo se desconoce la ubicación del 9%, lo cual no quiere decir que se encuentren en la ilegalidad o que estén vinculados a algún grupo armado al margen de la ley.

Un número significativo de excombatientes se encuentran vinculados a proyectos productivos, sin embargo, el panorama de los ETCR, donde se encuentra la mayoría de proyectos en desarrollo, no cuentan ni cuentan todos con las garantías mínimas de seguridad ni de gestión gubernamental en el apoyo a proyectos productivos, es el caso por ejemplo del ETCR “Dagoberto Ortiz”, del cual la mayoría de excombatientes ha tenido que reubicarse en otros espacios que cuentan con las mínimas condiciones; por otro lado, hay ETCR que por el contrario, se han fortalecido con el tiempo y han crecido en número de personas, de construcciones locativas y proyectos productivos en su mayoría por autogestión, es el caso por ejemplo del ETCR “Antonio Nariño”, este último caso junto con los ETCR de la guajira y el Caquetá son los más grandes y consolidados hasta el momento, pero 4 de 26 espacios consolidados y fortalecidos es un número muy bajo.

Esta investigación surge como posibilidad de acercarse a la realidad de dos espacios territoriales uno del cual sus integrantes se han movilizad o a otros espacios por falta de garantías “Dagoberto Ortiz” y el otro, ETCR “Antonio Nariño” uno de los más grandes y consolidados en el país, lo anterior sin intención de hacer un estudio comparativo y mucho menos descriptivo, se pretenden analizar (re)significaciones que emergen de las *trayectorias* o posibles “*transformaciones*” del espacio como lugar y de las FARC en su condición de de reincorporación propiamente con una particularidad: las FARC, en comparación a otros procesos de DDR en el mundo, deciden no solo no hacer una desmovilización, sino una reincorporación y además deciden hacerlo en colectivo.

A continuación se presenta la justificación a nivel disciplinar para dar cuenta de la pertinencia del mismo ya habiendo hecho un recorrido contextual que justifica la pertinencia social.

Pertinencia disciplinar

Desde la psicología comunitaria resulta pertinente interesarse por estudios que analicen y discutan la noción y las formas de la comunidad, teniendo en cuenta que es un concepto muy amplio que tiene un uso extenso y que ha sido estudiado desde otras disciplinas como la sociología, la antropología, la etnografía, la geografía, entre otras.

Desde la psicología, la comunidad adquiere un valor en la psique humana, diferentes estudios han indicado que el sentimiento de pertenencia a una comunidad genera una sensación de bienestar en los sujetos, el uso de la palabra comunidad de hecho ha migrado a las Tecnologías de Información y Comunicación como *comunidades virtuales* que genera la sensación en los usuarios de pertenecer a –quizá un lugar común–, muy similar a una de las teorías más antiguas y

básicas del humanismo, la pirámide de necesidades de Maslow en la tercer dimensión: *la necesidad de afiliación*.

Ahora bien, desde la psicología comunitaria como tal, comunidad trasciende al sujeto, aquí las relaciones sociales cobran co-protagonismo, con un agregado particular: el contexto social, por lo tanto, la lectura del contexto en que se gestan y desarrollan las relaciones comunitarias es también considerado por la psicología comunitaria, de allí que el término, en la subdisciplina no cuente con una serie de características o una lista de parámetros para que un grupo social se considere comunidad o no, existen nociones y corrientes teóricas algunas deductivas, otras inductivas, por tanto este trabajo al enfrentarse a un grupo exguerrillero que hoy se autodenomina *comunidad* y que pasa del nomadismo a asentarse en un lugar específico exige el método inductivo para intentar ya sea acercarse a las “nociones o definiciones preexistentes” o encontrar un tipo particular de *comunidad*.

Por ello se consideró el método etnográfico “el objeto específico de estudio de una investigación etnográfica sería la nueva realidad que emerge de la interacción de las partes constituyentes, sería la búsqueda de esa estructura con su función y significado” (Martínez, M. 2005).

La pertinencia se sintetiza a la oportunidad de adentrarse a una comunidad que emerge posiblemente como estrategia, como necesidad o simplemente como parte de un nuevo escenario social.

Por otro lado, teniendo en cuenta que esta comunidad a demás funda un pueblo como escenario que posibilita la continuación de un “sueño colectivo”, la categoría pueblo también se discutirá para luego contrastar comunidad y pueblo con la teoría de Lewin sobre el espacio vital

que actúa como integración de ambos elementos desde un campo analítico intersubjetivo enmarcado en la perspectiva psicológica.

Por último, es importante en esta investigación acercarse a una nominación que logre abarcar todo el proceso de (re)significación de las FARC teniendo en cuenta que en la revisión documental (antecedentes) se encuentra el uso de múltiples términos para referirse a la trayectoria (proceso) o varias trayectorias (procesos) de las FARC en el marco del posacuerdo (de combatiente a civil, de grupo armado a partido político, entre otros).

Acercarse a un término que logre tener una visión más aterrizada a la realidad posibilita darle el lugar que tiene, teniendo en cuenta nuevamente que el DDR de las FARC ha sido particular a diferencia de otros DDR en el mundo.

Antecedentes

Aquí se detalla un rastreo de trabajos de tesis, artículos y libros producto de investigación relacionada con las discusiones propuestas en este trabajo, las bases de datos consultadas fueron Google Académico, Redalyc, Scielo y Dialnet.

Se presentarán cuatro apartados, un primer apartado trata de antecedentes sobre estudios con la misma muestra objeto de esta investigación, un segundo apartado trabaja las dimensiones del movimiento, el cual se divide en dos categorías de acuerdo al planteamiento del problema (figura 5) estos son: Movimiento 1: Carácter simbólico del espacio –Habitad- (de campamento a pueblo), movimiento 2: Carácter intergruparal -Quienes habitan- (de ejército insurgente a comunidad Fariana), el tercer apartado incluye antecedentes que estudiaron la subjetividad e intersubjetividad de las FARC y al final, un cuarto apartado que discutirá sobre los diferentes usos del prefijo *trans* para nominar el/los Movimiento(s) (transito, trascendencia, transición, transformación) en el marco del proceso de paz y pos acuerdo, entre los años 2015 a 2019.

Apartado 1: Sobre la muestra objeto de investigación

En este apartado se presentan investigaciones con el objeto de esta investigación, en este caso, los ETCR “Antonio Nariño”, Icononzo-Tolima y “Dagoberto Ortiz”, Monterredondo-Cauca.

Muestra 1: ETCR Antonio Nariño, Icononzo-Tolima

Respecto a los ETCR que se abordarán en este estudio se encontraron investigaciones previas con la misma población objeto, por ende, resulta interesante conocer qué se ha investigado en estos espacios y los hallazgos de estas investigaciones, esto posibilita también un

acercamiento a la población desde otras perspectivas y posibles rutas de qué abordas y cómo abordar a la población.

Los códigos de búsqueda para este apartado en específico fueron: *ETCR Antonio Nariño* y *ETCR Monteredondo*, el rango de búsqueda se contempló entre 2016 a 2019.

Sobre el ETCR Antonio Nariño en Icononzo se encontraron siete trabajos de investigación, si bien, se describirán todos, se tomarán en cuenta los datos más relevantes según los intereses de este trabajo.

La periodista Teresa Velásquez en 2018, en el marco de su tesis para obtener el título de Magister en Periodismo presenta una reportaría llamada *Espacios territoriales de capacitación y reincorporación al borde del abismo ¿Qué pasa en Icononzo?*, en ella entrevista a diferentes actores excombatientes (consejeros políticos y presidente JAC) pertenecientes al ETCR Antonio Nariño, en este trabajo se evidencian las tensiones de la implementación del proceso asociados a la “lentitud del estado” frente al mismo, según la autora:

Se identificó que [en el ETCR] se están llevando a cabo, proyectos agropecuarios, manufactureros y de servicios, con recursos limitados, en forma precaria, principalmente por la autogestión de las cooperativas, asociaciones y fundaciones creadas por los excombatientes, debidos, según ellos, al insuficiente apoyo financiero prometido por el Gobierno Nacional.

El reportaje da cuenta de que el único dinero que se recibe por parte del Estado es el de la Bancarización, mismo dinero que los excombatientes utilizan para sus proyectos productivos dado que no cuentan con la financiación, algunos de estos proyectos, a su vez, son utilizados como autoabastecimiento.

Este año, la investigadora Flor Alba Povedo publicó un *Informe técnico de la propuesta democrática basada en la educación para el desarrollo sostenible de niños, niñas y adolescentes vinculados en el proceso de reinserción a la sociedad de la Zona Veredal Icononzo*,

En su estudio, la autora realiza una caracterización del municipio de Icononzo y las veredas aledañas precisando en el tema de la educación, sobre este último, propone implementar estrategias pedagógicas sobre sostenibilidad en garantía a la población de una vida inclusiva e igualitaria dado que producto de las entrevistas realizadas a profesores que en sus aulas cuentan con estudiantes regulares e hijos de excombatientes (radicados en “Antonio Nariño”) identifican, si bien, no casos de bullying ni matoneo, si algunos rumores entre los escolares. Por último, un dato relevante que aporta la autora es la caracterización general del ETCR en la cual menciona que los excombatientes de dicho espacio provienen de varios municipios del país, los cuales eran integrantes de los frentes 17, 25, 51, 53.

Este último dato indica que la población objeto entra en contacto físico a ocupar un lugar específico en conjunto desde el inicio de los PTN (Puntos Transitorios de Normalización) Esto le da un carácter interesante a la población objeto que aporta a la comprensión de la misma y a la generación de inquietudes respecto a las dinámicas internas del “grupo”.

Un estudio que resulta interesante y relevante es uno liderado por el docente investigador Rafael Quishpé (2018) titulado: *Los excombatientes y la memoria: tensiones y retos de la memoria colectiva construida por las FARC en el posconflicto colombiano*, el autor pone de cara desde el inicio, la consigna de la necesidad de las voces de excombatientes para la construcción de la memoria histórica “Por lo general se estudian los procesos de reconstrucción de memoria colectiva realizados por las víctimas de los conflictos armados. Sin embargo, en el periodo de

posconflicto también emergen voces y demandas de los excombatientes por construir y posicionar, en la arena de lo público” (Pg. 93). Teniendo en cuenta que la investigación que a continuación se presentará se ha construido a voces de excombatientes y el análisis de la narrativa en sus relatos, el trabajo de Quishpé representa un aporte interesante como apuesta por visibilizar una población y los procesos que han vivenciado como colectivo.

Uno de los descubrimientos más importantes del estudio de Quishpé fue el hallar la manera en como la memoria Fariana “se expresa y se disputa, de manera temprana, en al menos tres escenarios: las expresiones artísticas, las fechas conmemorativas y los lugares del recuerdo”. (pg. 93) Este hallazgo da pista de los posibles instrumentos y herramientas para la optimización en la recolección de información en el trabajo de campo.

En concordancia con el estudio anterior referente a las expresiones artísticas, se encontró un trabajo desarrollado por la investigadora Natalia Hincapié en 2018 igualmente en el ETCR Antonio Nariño en el marco de su tesis de grado como licenciada en educación, tituló el trabajo como: *Las expresiones artísticas de las colectivas culturales semillas de reconciliación constructoras de paz y reconciliación*; este trabajo se realizó con el apoyo del Colectivo Cultural Semillas de Reconciliación, es un grupo conformado por integrantes FARC y gente de la región.

Otros estudios en apoyo con esta población abordan por ejemplo la transformación del discurso político militar (Rodríguez A, 2018), el papel de las emociones en el proceso de reincorporación (Muñoz A. 2018) y hasta sentidos y prácticas de la maternidad de excombatientes en el escenario del pos conflicto (Gaitán, 2018) Dado que no se encontraron elementos muy relevantes para este estudio, no se detallan aquí.

Muestra 2: ETCR “Dagoberto Ortiz” Monteredondo-Cauca

Por su parte, solo se encontró un trabajo específico sobre el ETCR en Monteredondo, Cauca, se trata de un *estudio sobre narrativas comunitarias y dinámicas territoriales del proceso de implementación del Acuerdo de Paz en Miranda, Cauca (2016-2018)* de Vélez, I. (2019); en este trabajo se pone en perspectiva el paso de los excombatientes del actual ETCR desde que se dio inicio en 2016 a los Puntos Transitorios de Normalización (PTN), poco después a las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) al actual Espacio Territorial de Capacitación y Reintegración.

El escrito revela -a través de la narrativa de excombatientes pertenecientes a este ETCR- un panorama de incumplimientos por parte del Estado en la implementación de los acuerdos además de una notoria dispersión de excombatientes que se han trasladado de este espacio a otros espacios con perspectiva de acceder a las garantías mínimas. Según este estudio, algunas de las situaciones o motivos por los cuales este ETCR hoy cuenta con menos de la tercera parte en número de excombatientes con que dio sus inicios están asociadas a: el incumplimiento del Estado por retraso de 6 meses en el cronograma de la construcción de la zona campamentaria, debido también a que una vez que se finalizó la dejación de armas, se dejó de entregar material para finalizar la construcción en la zona, la falta de acceso a los servicios básicos, la falta de espacios físicos para la socialización, la falta de oferta de servicios para la formación de nivel superior, entre otras.

Dentro de las consideraciones finales del estudio, Vélez I. (2019) frente al incumplimiento del Estado menciona que;

Este cumplimiento burocrático del Acuerdo, en lo que se refiere al punto 3 [fin del conflicto], oculta el crítico incumplimiento de las disposiciones capaces de afectar

positivamente las causas del conflicto interno armado: el acceso a la tierra, la inequidad, la participación política, entre otras. En este sentido, *aunque formalmente es válido afirmar que hay cumplimiento de un número importante de disposiciones, no parecen ser las que más importan a la población beneficiaria de las mismas.* (Pg. 177).

Sobre los dos ETCR y lo hallado en investigaciones previas, se puede notar que el ETCR “Antonio Nariño” y el ETCR de Monterredondo tienen diferencias considerables, sin bien, no es el propósito de este trabajo y no es un estudio comparativo, no se puede ignorar que mientras uno ha sido un foco de atención y muestra de experiencia significativa, el otro muestra una movilidad estratégica o despliegue estratégico de sus integrantes a otros ETCR más consolidados, quizá, y según lo evidenciado en la investigación de Vélez, I. (2019) se haya dado por el incumplimiento por parte del Estado en esta zona.

Apartado 2: Dimensiones del movimiento

Es este apartado se incluirán investigaciones previas que hayan estudiado los movimientos derivados del proceso FARC en las dos dimensiones identificadas aquí: Carácter simbólico del lugar –Habitad-: “De campamento a pueblo” y Carácter Intergrupala –Quienes habitan-: “de ejército insurgente a comunidad Fariana”.

Movimiento 1: Carácter simbólico del lugar (Campamento a pueblo)

En este eje se buscó en bases de datos investigaciones que abordaran un carácter simbólico al espacio (ETCR), los códigos de búsqueda para este eje en específico fueron: *ZVTR + Comunidad, ZVTR + Pueblo, ETCR + Pueblo, ETCR + Comunidad, FARC + Comunidad y FARC + Pueblo*, en español y en inglés. El rango de búsqueda se contempló entre 2016 a 2019.

En este eje propuesto -devenido de los análisis expuestos en el planteamiento del problema- No se encontró registro a priori a esta investigación, por tanto, se puede decir que no hay estudios -a la fecha- que aborden el carácter simbólico del espacio, es decir, la “transformación” del espacio: de *campamento a pueblo*. -Campamento en el escenario de la confrontación armada habitado por un ejército insurgente y pueblo en el escenario del pos-acuerdo habitado y fundado por excombatientes-, este proceso ha implicado posiblemente una serie de (de) construcciones y resignificaciones, que, desde la psicología comunitaria representan una oportunidad potente de abordar, en primer lugar por la unicidad del caso de proceso DDR en Colombia a nivel internacional y en segundo lugar, por la posibilidad de sentar las bases ontológicas de un fenómeno emergente del pos-acuerdo.

Respecto a la ubicación de los ETCR la ARN (Agencia para la Reincorporación y Normalización) hace la siguiente descripción:

Los ETCR tiene una duración de 24 meses, es decir, que el 15 de agosto de 2019 termina la su figura jurídica transitoria. Esto no representa la desaparición o desalojo de los 24 Espacios habitados por los excombatientes y sus familias. El Gobierno pondrá en marcha una estrategia para la transición de algunas de estas zonas que presentan dificultades de permanencia en los actuales territorios (...) ARN, 2018.

A 2 años transcurridos desde el inicio de la figura jurídica “ETCR”, el 14 de agosto de 2019, fecha última para la existencia de los ETCR, se publica en la página oficial de presidencia publican la nota: “*Mediante proceso de transformación de espacios territoriales, Gobierno Nacional garantiza continuidad de política de reincorporación para excombatientes*” El Director

de la ARN destacó, “estos espacios territoriales serán transformados en veredas, centros poblados o corregimientos, según lo que determinen las autoridades municipales donde estén ubicados”.

El 15 de agosto de 2019 mediante el canal oficial de YouTube de la consejería para la estabilización se publicó una entrevista del consejero Archila a Andrés Stapper sobre los ETCR, en él, Andrés Stapper, director de la ARN, destacó que se tiene un presupuesto para la compra de tierras y realizar un proceso de legalización de cada uno de los territorios implicados.

Stapper introduce que la figura jurídica de los ETCR finaliza el 15 de agosto pero no quiere decir que se van a suprimir, eliminar o desalojar, “lo que vamos a hacer es transformarlas y consolidarlas en el territorio Nacional”.

Estos últimos párrafos se introducen a puertas de la presentación del trabajo mismo, el 15 de agosto es una fecha coyuntural, lo interesante es la utilización de las palabras consolidación y transformación contempladas hoy por el gobierno Colombiano pero evidentes y evidenciados en los Espacios Territoriales desde su “tránsito” de Puntos Transitorios a Zonas Veredales, tal como se expone en el planteamiento del problema de la presente tesis.

Así mismo, se discute en el apartado cuatro de estos antecedentes las formas nominales del proceso que implica espacio que hasta hoy había sido considerado “*transitorio*”, ahora propuesto como una posible “*transformación*” del territorio.

Movimiento 2: Carácter intergrupal (Ejército insurgente a Comunidad Fariana)

En este eje se exponen investigaciones sobre las formas figurativas del proceso, es decir, cómo se ha concebido el proceso en investigaciones anteriores (transición, tránsito, trascendencia, transformación, etc.), los códigos de búsqueda para este eje en específico fueron:

PTN (Puntos Transitorios de Normalización), *ZVTN* (Zonas Veredales Transitorias de Normalización), *ETCR* (Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación) *proceso+FARC*, *transición+FARC*, *tránsito+FARC*, *trascendencia+FARC* y *transformación + FARC*, tanto en español como en inglés. El rango de búsqueda se contempló entre 2016 a 2019.

A manera de recordar lo que se discutió en el planteamiento del problema y las categorías, en este caso: *el carácter objetivo de quienes habitan*, es imprescindible recordar que esta hace referencia al grupo FARC entre ejército insurgente, partido político, comunidad Fariana -comunidad establecida en un territorio, constituida (con Junta de Acción Comunal) y reconocida por la Vereda y el Municipio.

En las investigaciones rastreadas no se trabajó específicamente el “tránsito” (nombre temporal) del grupo FARC en dichos momentos. Sin embargo, Zambrano L. (2018) en su investigación *La reincorporación colectiva de las FARC-EP: una apuesta estratégica en un entorno adverso*. Nos cuenta sobre algunos cambios que a esa fecha (2018), habían enfrentado las FARC, estos son: Cambios estratégicos, cambios organizacionales y cambios operacionales. El autor asegura que:

El principal reto interno al que se enfrenta la FARC en la actualidad es mantener la unidad en un momento donde surgen individualidades, donde la estructura militar ya no existe como pegamento y donde la falta de oportunidades dentro de la legalidad alimenta miedos, desconfianzas e incertidumbres (pg. 68)

Esta cita alimenta la pregunta sobre cómo se mantiene la unidad en la actualidad y en el caso del ETCR “Antonio Nariño” qué estrategias y qué ha implicado lo que al hoy son como

comunidad y sus apuestas, es un interrogante interesante, cuya posible respuesta es una de las que se propone este estudio comprender.

De igual manera, el autor hace acotación a la “comunidad Fariana” en su estudio y lo inserta como una de los cambios estratégicos de las FARC, en el que la “vida hacia la legalidad” o el “tránsito a la vida civil” se mantendría tal como había sido hasta ahora: en colectivo.

(...) en primera instancia de su autocomprensión como «familia fariana», donde lo más natural sería seguir transitando juntos en esta nueva etapa. Según la organización, su fuerza estaba en el acumulado histórico de lucha, en las relaciones de solidaridad, fraternidad y cooperación que hicieron posible que se convirtiera en una verdadera comunidad con identidad propia y aspiraciones comunes. (pg. 56)

Esta última cita logra insertar por sí misma una hipótesis a propósito del interrogante emergente en la cita anterior, si bien, “surgen individualidades” y la estructura militar ya no es el “pegamento interno” existen “relaciones de solidaridad, fraternidad y cooperación (...) y aspiraciones comunes”; por ende, ¿la estructura militar era el verdadero pegamento interno? Y, ante el surgimiento de esas “individualidades” ¿qué sucede con ellas de cara a las “aspiraciones comunes”?

Apartado 3: subjetividad e intersubjetividad FARC

En este eje se exponen investigaciones sobre la subjetividad e intersubjetividad del grupo FARC, el código de búsqueda para este eje en específico fue: *intersubjetividad + FARC* y *subjetividad + FARC* tanto en español como en inglés, en rango de tiempo de 2016 a 2019.

Cortez, D., Guerrero, P. & Chacón, E. (2018) en su investigación “*Excombatientes de las FARC- EP, sus narrativas en torno a la participación política y el tránsito a la vida civil en el pos acuerdo*” se propusieron analizar las narrativas de los excombatientes de las FARC- EP en torno al proceso de transición a la vida civil; se basaron en (Calvillo & Favela, 1995) para entender las dimensiones de la subjetividad:

Los sujetos sociales redimen tres dimensiones de la subjetividad: lo racional, lo axiológico y lo afectivo. Es decir que los sujetos sociales son un proceso a través del cual se van conformando como movimiento en una cierta identidad colectiva. Así pues, el sujeto social pretende analizar las tensiones que surgen entre los ámbitos de lo individual y lo social, así como lo subjetivo y lo objetivo con la finalidad de trascender en la visión de suponer su separación. (pg. 40)

De este estudio de estos tres investigadores se identifica una concepción del sujeto con “cierta identidad colectiva” que repele la separación individuo-sujeto social.

La investigación de la Arquitecta Natalia Fajardo en 2018 titulada: *TRANS-FORMA: Hábitat para el posconflicto*, habla del advenimiento del sujeto y cita a Castro, Díaz, 1997, (Pg. 10)

En este proceso aparece un lugar posible para *construir* lo individual y lo subjetivo, hasta ahora relegado generando el advenimiento del sujeto. (...) A partir de esas experiencias y sentidos, de esa historia individual y grupal, pueden *construirse* nuevas formas de existencia. (pg. 20)

En esta cita se expone el lugar (ETCR) como espacio posible para construir tanto lo individual y subjetivo como lo colectivo, dándole valor a la experiencia y el sentir de su advenimiento y como este entramado posibilita “nuevas formas de existencia”.

Por último, en el carácter intersubjetivo de quienes habitan, siguiendo la perspectiva propuesta por la Arquitecta Natalia Fajardo, este carácter está ligado al hábitad:

El hábitad habitado es el lugar significado por experiencias subjetivas, de vivencias construidas con la materia de la vida. [...] El ser humano se localiza no sólo en términos físicos y biológicos, sino en una multidimensional, natural y social, ordenada y simultánea, propia de cada sociedad, de cada territorio (Leff, 1998. Pág. 241- 243) (pg. 21).

Lo que quiere decir que quién habita significa el hábitad entre experiencias subjetivas y vivencias, y esto llevado al plano del caso FARC estarían estos significando el ETCR, dándole el carácter simbólico al espacio (representa un acercamiento al segundo eje en esta discusión).

Apartado 4: Formas nominales del/los movimiento(s)

En este eje se exponen investigaciones sobre las formas nominales del/los movimiento(s)
- Se entiende aquí por movimiento al posible tránsito, transición, transformación y/o trascendencia del/los procesos emergentes del proceso de paz con las FARC- los códigos de

búsqueda para este eje en específico fueron: *PTN* (Puntos Transitorios de Normalización), *ZVTN* (Zonas Veredales Transitorias de Normalización), *ETCR* (Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación) *proceso + FARC*, *transición + FARC*, *tránsito + FARC*, *trascendencia + FARC* y *transformación + FARC*, tanto en español como en inglés. El rango de búsqueda se contempló entre 2015 a 2019.

Se retoma la investigación de Quishpe R. (2018), sobre los excombatientes y la memoria, el autor, citando a Theidon & Betancourt (2006) habla de la necesidad de conceptualizar a los excombatientes como “sujetos transicionales”. Según el “Este nuevo prisma supone, entonces, comprender que los excombatientes –ya sea de manera individual o como parte de una organización política– cuentan con una historia, vivencias y marcos de sentido que buscan ser representados y enunciados en el escenario público del posconflicto; representación y enunciación (pg. 97) Lo interesante de esta conceptualización es el concebir al excombatiente como *sujeto transicional* en el escenario del posconflicto como sujeto individual y colectivo. Teniendo en cuenta que el autor no profundiza en el concepto, se rastreó la investigación citada de Theidon & Betancourt (2006), en ella se encontró que:

Los programas de DDR implican una transición, tanto por parte de los combatientes que dejan sus armas, como para los gobiernos que buscan una salida del conflicto, como para las comunidades que reciben los desmovilizados. A cada nivel la transición implica una ecuación compleja, conflictiva y dinámica entre la verdad, la justicia, la reparación y la reconciliación. Esta ecuación se complica más aún cuando un país busca implementar el proceso en medio de una guerra (Pg. 93)

La anterior es una apreciación que involucra a actores como: Estado, Excombatiente y Comunidades y procesos como la verdad, la justicia, la reparación y la reconciliación, todo en el marco del DDR; sin embargo, habría que puntualizar que en 2006, tal como lo mencionan las autoras, por un lado, se estaba aún “en medio de la guerra” y por otro, el excombatiente aquí no tenía la connotación de hoy como reinsertado sino que estaba bajo la condición de desmovilizado, lo cual sugiere una lectura diferente. Hasta aquí, solo se concibe al *DDR* como un proceso de transición, en cuanto al *sujeto* transicional sólo se encontró:

Nuestros hallazgos nos permiten insistir en que hay una gran voluntad por parte de los desmovilizados de dejar la guerra, pero viven esta voluntad en medio de una guerra. ¿La ironía? Ellos y ellas sí son “sujetos transicionales”; lamentablemente, el contexto social todavía no. (pg. 102)

Las autoras llegan a la conclusión anterior (el desmovilizado es un “sujeto transicional”) según el resultado de las entrevistas, argumentando que una vez desmovilizado -en su gran mayoría- ya no desean retornar o “volver al monte”.

Lo anterior permite deducir que una característica fundamental que le da el carácter de “sujeto transicional” al desmovilizado es el *no retorno* en el proceso de reinserción aún en el contexto social que no logra trascender del escenario guerra.

En otra investigación titulada *Normalización sin transición: la dimensión territorial del proceso de paz en la Zona Veredal de Transición y Normalización (ZVTN) de La Macarena de Marín K y Espinoza S (2017)* Los autores hacen referencia a la palabra *transición* en relación a: el acuerdo (1), el territorio (2), las FARC (3), la lucha armada (4), el escenario de paz (5) y la ZVTN (6).

(1) “Las apuestas *transicionales de los acuerdos* encaminadas a la normalización (...)” (pg. 456).

(2) “En nuestro artículo daremos cuenta de la forma en que el proceso de *transición territorial* permite observar las tensiones (...)” (pg. 442).

(3) “En efecto los acuerdos ratificaron que las *FARC EP* estaban dispuestas al desarme y a su *transición como partido político* legal (...)” (pg. 446).

(4) “(...) como apuesta central por la paz la confirmación de la *transición de la lucha armada* a la lucha legal (...)” (pg. 446).

(5) “(...) no necesariamente hay *transición* sino más bien, la reproducción de conflictos en *tiempos de paz*”. (pg. 456).

(5) “(...) comprender los alcances de la *transición*, la naturaleza de la normalización y las posibilidades de la *construcción de paz*”. (pg. 446).

(6) “Es por ello que las *Zonas Veredales* resultan claves para comprender los alcances de la *transición* (...)” (pg. 446)

Con relación a la palabra *Transformación* se encontró una relación directa con relación a las FARC (3)

(3) “(...) se trata de un proceso que permitió la *transformación* de la *guerrilla* en partido (...)” (pg. 453)

En esta misma línea, *transito* fue entendido también con relación a las FARC (3)

(3) “Pero las *FARC EP* tenían claro que esos campamentos no eran móviles y no eran campamentos: eran los escenarios para su *tránsito* a la vida civil” (pg. 447)

Por último, en cuanto a la palabra *trascender* se usó para hacer referencia específica a la *ZVTN* (6).

(6) En el artículo hemos tratado la forma en que la *Zona Veredal Transitoria de Normalización Uriás Rondón* ha supuesto una experiencia territorial capaz de *trascender* su propósito inicial de un “lugar” a secas. La lógica de su implementación *trascendió* las expectativas gubernamentales de un espacio temporal para el desarme de combatientes. (Pg.456)

De este estudio se puede entrever que la palabra *transición* se utilizó en todos los escenarios/formas de manera indiscriminada, se encuentra además que con relación a las *FARC* existe un doble uso para referirse al partido político: *transición* y *transformación* y al *FARC* para referirse al paso a la vida civil se entendió como *tránsito*; así mismo el papel de la *ZVTN* fue entendido como escenario de *tránsito* y *trascendencia*.

En ese mismo año (2017), Carrillo L. Publicó su investigación llamada *cotidianidades desarmadas, el reto invisible de las transiciones territoriales: la ventana abierta de la Zonas Veredales Transitorias de Normalización en el proceso de paz con las FARC-EP* con esta se hace el mismo ejercicio anterior y se encuentra que:

La palabra *transición* se utilizó para hacer alusión al proceso de paz en general de cara a la sociedad, la comunidad y las dinámicas territoriales:

“El modelo de justicia transicional discutida en La Habana y su marcado énfasis judicial, relegó la consideración de procesos locales de *transición social y comunitaria*”. (pg. 462)

“El reto no era construir confianzas sólo entre las partes confrontadas, sino con las *comunidades*, que, sin saberlo, ahora también hacían parte del esquema de la *transición veredal*”. (pg. 461)

“Las *comunidades* pasaron de ser parte de teatros de operación militar a ser parte escenarios de *transición*”. (pg. 470)

“(…) esta situación es ahora parte de la *cotidianidad* de las zonas, otro reto invisible para las *transiciones territoriales*”. (pg. 464)

“Saber qué es una Vereda, una Junta de Acción Comunal, un Resguardo Indígena; un Cabildo, un consejo comunitario y un largo etcétera de factores y situaciones que justamente hacen de la *transición* algo más que un proceso de dejación de armas”. (pg. 467)

En cuanto a la *transformación* se encontró en relación a: las prácticas sociales y la cotidianidad (1) y a las FARC (2)

(1) “(…)”comprender cómo se están *transformando* las *prácticas sociales* y las distintas relaciones construidas en medio de la guerra”. (pg. 463).

(1) “La instalación de las Zonas Veredales Transitorias de Normalización como instancia y lugar para concretar el fin del conflicto armado ha supuesto una muestra de la manera como se irán *transformando* las *cotidianidades*” (pg. 462).

(2) “En este artículo presento un panorama etnográfico de los aún incipientes procesos de *transformación* de las *cotidianidades armadas* a las desarmadas en las distintas ZVTN”. (pg. 462).

En cuanto a *tránsito* se encontró referencia a la *reconciliación*:

“(…) poder *transitar* hacia una *reconciliación* de la sociedad en abstracto con los ex combatientes, pero también de los sectores urbanos con el campo mismo.” (pg. 465)

Pr último referente a *trascendencia* se encontró relación con el proceso en general:

“(…) La cotidianidad de la guerra en Colombia ha *trascendido* al fuego y a las hostilidades, en ella también se han desarrollado una serie de prácticas y relaciones entre insurgencia, estado y comunidades campesinas, que han derivado en la configuración de territorios y de regulaciones sociales.” (pg. 469).

En esta investigación, Carrillo introduce la palabra *transición* para hacer alusión a una serie de reconfiguraciones sociales y comunitarias en los diferentes territorios, estas mismas reconfiguraciones las propone como *transformación*, sin embargo también se refiere a *transformación* cuando habla del proceso de las FARC en este marco de acuerdo y posacuerdo y llamó *trascendencia* al proceso en general.

Nussio, E.; Zürich, E. & Quishpe R (2017) publicaron la investigación *La fuerza centrífuga del posconflicto: las FARC-EP entre la unidad y la desintegración*, en ella centran tanto la palabra *transición* como la palabra *tránsito* en el proceso de FARC EP a FARC, es decir de ejército insurgente a partido político, sin embargo, en cuanto al proceso interno del paso de

una forma de organización a otra y las dinámicas internas la exponen como proceso de *transformación*.

“En el contexto del *tránsito* de las *FARC-EP* a la *FARC* se han empezado a visibilizar importantes *transformaciones* en la *dinámica y composición interna*”. (pg. 6)

“(…) un alto interés en la transición de organizaciones rebeldes a partidos políticos”. (pg. 2)

Otra investigación titulada *Punishment in Negotiated Transitions: The Case of the Colombian Peace Agreement with the farc-ep [El castigo en las transiciones negociadas: la Caso del Acuerdo de Paz con Colombia. la farc-ep]* de Rueda L & Holá B. publicada este año, (2019) si bien no menciona las palabras *tránsito* ni *trascender* o *trascendencia*, si aborda ampliamente la palabra *transición* y un poco en menor medida: *transformación*.

Estas autoras citan *transición* para indicar: el proceso de las FARC EP a FARC (1) de la guerra a la paz (2) el proceso generalizado (3)

(1) “Este ejemplo demuestra que el castigo criminal puede ser moldeado para satisfacer las necesidades de una sociedad en *transición política* provocada por Una negociación de paz”. (pg. 127)

(2) “(…) las políticas penales en los tiempos de transición política son generalmente poco estudiados, en particular cuando se trata de *transiciones de guerra a paz*”. (pg. 131)

- (3) “Ninguna *sociedad de transición* ha logrado implementar procedimientos penales seguidos de castigos proporcionales a la escala de sufrimiento y daño para todos y cada uno de los autores de tal violencia”. (pg. 134)

En cuanto a *transformación* se encontró relación directa con fines políticos y sociales:

“En otras palabras, en las transiciones políticas, ya sea que se negocien o se impongan unilateralmente, el castigo suele ser un instrumento para la *transformación social* y persigue una gran cantidad de objetivos *políticos y sociales* más amplios”.

Carolina Peláez, en 2018 publica un artículo llamado “*El tránsito de las FARC –EP al partido político farc en el marco del acuerdo de paz: desafíos, obstáculos y perspectivas*”, en ella se encuentra que la palabra *tránsito* y *transición* son utilizadas para hacer referencia al mismo fenómeno:

Tránsito:

“(…) el *tránsito* de organización guerrillera a partido político”. (Pg. 34)

“(…) las perspectivas en el *tránsito* de las FARC EP - al partido político FARC”.
(Pg. 42)

“(…) opositores del *tránsito* del grupo guerrillero a la democracia como partido político”. (Pg. 61)

Transición:

“La *transición* de la organización guerrillera FARC –EP en el nuevo partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común – FARC (...)” (Pg. 13)

“(...) la FARC como partido político y el mismo proceso de *transición* política (...)” (Pg. 16)

“(...) la transición de las FARC–EP de organización guerrillera a partido político (...)” (Pg. 24)

“(...) transición de la vía armada a la vía política (...)” (Pg. 46)

Por su parte, en la investigación de Agudelo J (2016) sobre “*Mandos medios: hacia una transición al postconflicto en Colombia, caso FARC-EP*” al rastrear la palabra *trascendencia*, no se encuentra registro, sin embargo, en cuanto a *transición*, *tránsito* y *transformación* se encontró que:

La palabra *Transición* fue no sólo introducida si no a demás conceptualizada:

Entenderemos como *transición* un proceso que “...crea una brecha entre el antiguo régimen y el nuevo régimen” (Jaramillo, Giha, & Torres, 2009, pág. 5) Y que se mide el éxito o fracaso de la misma, según el tipo de orden generado, las reformas políticas logradas, y las instituciones creadas. (Jaramillo, Giha, & Torres, 2009, pág. 6) (pg. 6)

“(...) una *transición* de un escenario de conflicto a un escenario de posconflicto”. (pg. 16)

“*Transición* de ex combatientes a ciudadanos (...)” (pg. 16)

“(…) es posible encontrar la cohesión social de los combatientes y garantizar su *transición*.” (pg. 50)

Lo anterior deja ver que *transición* en esta investigación fue entendida como la posibilidad de una brecha entre un antes y un después, y se sigue citando para hacer alusión al escenario (de un escenario a otro) y a los excombatientes (de un actor a otro)

Respecto a *tránsito* de encontró que hizo referencia a la legalidad/ilegalidad relacionado con la acción ya sea armada o política:

“(…) producir las disposiciones políticas y organizativas para iniciar el *tránsito* hacia un partido o movimiento político”. (pg. 27)

(…) no son concebidas como parte de la organización guerrillera por parte de los mismos y tampoco es claro su *tránsito* entre la legalidad y la ilegalidad. (pg. 42)

Por último, en cuanto a Transformación lo llevó al nivel de un cambio a la escala del orden social:

“El Acuerdo Final celebrado en La Habana, Cuba, contiene los mínimos necesarios para dar continuidad por la vía política a nuestras aspiraciones históricas por la *transformación* del orden social vigente.” (Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP, 2016) (Pg 19).

Por último, otra investigación que no solo incluye alguna de estas palabras sino que además la conceptualiza es la investigación de la Arquitecta Natalia Fajardo en 2018 titulada: *TRANS-FORMA: Hábitat para el posconflicto*:

La investigación introduce *habitat transitorio, temporalidad y transitoriedad*:

“La noción de espacio en el *hábitat transitorio* puede ser interpretada como movilidad, como circulación, en la que obviamente se involucra a la gente.” (pg. 21).

“*Transitoriedad*, por lo tanto, es vivir un ciclo, morir un poco, pasar de una vida a otra, o estar de paso, porque uno se dirige a otro lugar (Gordillo, 2006, Pág. 119)”. (Pg. 21)

“La *Temporalidad* denota el carácter específico de un lapso en el que no hay nada duradero ni permanente, que subsiste solo por cierto periodo y que pasa con el tiempo(...) (Gordillo, 2006, Pág. 118)”. (pg. 21)

Resulta muy interesante además el uso de la palabra *tránsito* en esta investigación y cómo la autora sugiere cuestionarnos sobre lo “transitorio” en relación con los ETCR

“(…) el proceso de *tránsito* a la vida civil iniciado en los Puntos y Zonas veredales para la normalización”. (pg. 2)

“(…) el *tránsito* a la legalidad de todos los guerrilleros de las FARC al margen de la ley”. (pg. 2)

“El tiempo ocurrido en esta zonas en condiciones adecuadas bien podría ser un laboratorio de *tránsito* a la vida familiar (...)” (pg. 10)

“Los lugares creados por una comunidad tienden a estar mucho más adaptados a las necesidades de sus habitantes que los creados por un planificador. Eso les da un sentido de territorialidad y de propiedad. ¿*Transitorio*?” (pg. 25).

A continuación, en este subtítulo sobre las formas nominales del movimiento, se presenta una tabla a manera de síntesis de lo hallado.

Tabla 1. Antecedentes Formas nominales del movimiento:

Autor	Año	Movimiento 1 El lugar	Movimiento 2 El grupo	Movimiento generalizado	Movimiento del Sujeto individualizado
Quishpe R.	2018				Sujeto transicional
Theidon & Betancourt	2006				Sujeto transicional
Marín & Espinoza	2017	Transición y trascendencia	Transformación (<i>a partido</i>) y Transición (<i>a partido</i>)	Transición	Sujeto transitorio
Carrillo L.	2017		Transformación (<i>a partido</i>)	Trascendencia	
Nussio, E.; Zürich, E. & Quishpe R.	2017		Transición, tránsito (<i>a partido</i>) y transformación (<i>dinámica interna</i>)		
Rueda L & Holá B	2019		Transformación y Transición (<i>a partido</i>)		
Pelaez C.	2018		Tránsito/transición (<i>a partido</i>)		

Agudelo J	2016		Tránsito (<i>a partido</i>)	Transición
Fajardo N	2018	transitorio		Tránsito

En la tabla se encuentra que, tal como en el modelo de DDR y los acuerdos al sujeto combatiente en cuanto al paso de combatiente a la vida civil como un “tránsito”/ o en proceso de “transición”; al paso de ejército insurgente a partido político se nominó en cada uno y dentro de un mismo artículo de diferentes formas no llegando con esto a una identificación concreta, algo similar sucedió con el espacio (movimiento 1) y con la nominación del movimiento generalizado (macro-proceso) que aunque poco fueron discriminados o abordados, tendían a cruzarse con la nominación de otros (micro) procesos.

Se puede concluir en este apartado que, hasta el momento, en investigaciones publicadas entre 2016 a 2019 (concerniente a la etapa pos acuerdo), las palabras *tránsito*, *transitorio*, *trascendencia* y *transformación* son utilizadas, en su mayoría, sin una conceptualización, de igual manera se descubre un uso generalizado de los mismos.

Se puede ver además, como se reconocen diferentes procesos, por ejemplo: de FARC EP a FARC; del escenario del conflicto al escenario de la paz; de combatiente a civil; de la sociedad en guerra a la sociedad en paz, entre otros -podríamos llamarlos (micro) procesos-. A pesar de que son (micro) procesos que van desde lo individual a lo colectivo, de lo particular a lo general y de un escenario a otro, estos son, en la mayoría de artículos, concebidos (nominados) de la misma manera, incluso a la que se concibe el (macro) proceso –pos acuerdo-.

Enfatizando en esto último, cabe aclarar que, por un lado, se reconocen más de un proceso o mejor dicho: *Movimiento* derivado del pos acuerdo (macro); empero, la forma nominal de los

mismos primero, no se conceptualizan –lo que no permite profundizar en el alcance- y segundo, se nomina, en su mayoría, como se nominaron igualmente los (micro) procesos.

Planteamiento del problema

Tras 52 años de conflicto armado entre el Estado Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el 12 de septiembre de 2012, la locución del presidente Juan Manuel Santos daba inicio a los diálogos y negociación con las FARC, lo que luego (4 ½ años más tarde) se expresaría con la firma de un acuerdo que significaría la terminación del conflicto armado con dicho ejército insurgente.

El primero de diciembre de 2016, al firmarse el acuerdo final refrendado se comienzan a desplegar lo que se podría plantear como muchos procesos (re)significantes en el nuevo escenario devenido del acuerdo y la implementación de los mismos, de aquí que surgieran interrogantes sobre el devenir del/los sujetos excombatientes tanto a nivel individual como grupal, el devenir del proceso de implementación y las posibles (re)significaciones emergentes.

Antes de continuar, es necesario aclarar que, en este apartado se presentarán dos aproximaciones previas al problema, que, en su calidad de anteceder a este estudio y producto de un año de problematización, son imprescindibles para situar la tesis; posteriormente, se presentará el planteamiento problema como punto de nueva entrada a este trabajo investigativo.

Primera aproximación: Caso ETCR “Dagoberto Ortiz”

En el año 2018, tras un acercamiento a la entonces Zona Veredal de Transición y Normalización “Dagoberto Ortiz” en el departamento del Cauca se logró conversar con un

excombatiente quién posibilitó evidenciar un distanciamiento entre la realidad documentada y contada a la cual tuvo acceso toda la población Colombiana a través de los medios masivos de comunicación y la realidad narrada desde la vivencia de un excombatiente inmerso directamente tanto en el escenario del conflicto armado como el escenario de una negociación y posterior acuerdo e implementación.

El interés entonces, se enfocó en acercarse a la realidad vivenciada por un excombatiente en el marco de la negociación e implementación de los acuerdos. El Dr. John Gregory Benalcázar desde el año 2016, venía registrando a manera de documentar tomando del especial del diario el Espectador “Colombia 20 20” todo lo relacionado con el proceso de paz, esto permitió la elaboración de una línea pliegue de sucesos con los momentos claves del mismo, además de la posibilidad de identificar a qué momentos a los cuales el diario le dedicó especial atención en cuanto a número de publicaciones y frecuencia, resultado de ello se puede visualizar en la figura 1.

Esta línea pliegue de sucesos fue presentada al colaborador excombatiente (en adelante colaborador 1) con el fin de que pudiese visualizar el grueso del proceso y aquellos momentos con mayor resonancia que coincidían con lo que se puede decir la perspectiva del equipo de trabajo allí reunidos.

Como era de esperarse, el colaborador una vez situado en la temporalidad enmarcada en términos de un proceso se ubica “desde adentro” y comienza a insertar momentos significantes para las FARC como lo fue, por ejemplo, la 10ma y última conferencia en armas de las FARC, de allí comienzan a desplegarse y replegarse momentos cargadas de significados colectivos –discurso enfatizado en el “nosotros”- y así como este se sumaron más momentos que no estaban siquiera

contemplados en la línea pliegue inicial, En la Figura 2 se pueden evidenciar dichos momentos, los cuales se presentan igualmente en una línea pliegue de sucesos en una lógica temporal construida a partir de la transcripción de la grabación del encuentro con previa autorización del colaborador.

El ejercicio permitió el contraste entre ambas líneas pliegues de suceso (figura 3), al contrastarlas se presentarán aquí los hallazgos que le competen a este estudio y representan la primera aproximación a la presente tesis:

1. La realidad contada se distanció de la vivencia de manera representativa.
2. El nivel de confianza y arraigo ideológico de las FARC permitió la constancia en la decisión por la apuesta al proceso de Paz.
3. En el sujeto se evidencia un sentido marcado de lo que se podría llamar nosotredad, yo colectivo o identidad de grupo (implica una discusión más profunda)
4. Se reconocen en el proceso vivenciado momentos simbólicos que representaron el cierre de cada momento que se *resignificaba*.
5. El colaborador distinguió conflicto sociopolítico de conflicto armado afirmando que en Este proceso solo se evidencia la terminación de un conflicto armado.
6. Se identificaron 3 momentos traducidos en escenarios, el escenario donde se moviliza el actor armado, (el de la confrontación armada) el escenario donde se vivencia un proceso de resignificación, este sería (el escenario del agrupamiento y dejación) y un ultimo escenario en el cual se mueve el actor politico, este ultimo es (el escenario del posacuerdo). De un escenario a otro existieron una serie de momentos simbólicos cargados de significación para la organización FARC que les preparaba para en la trayectoria un escenario a otro.

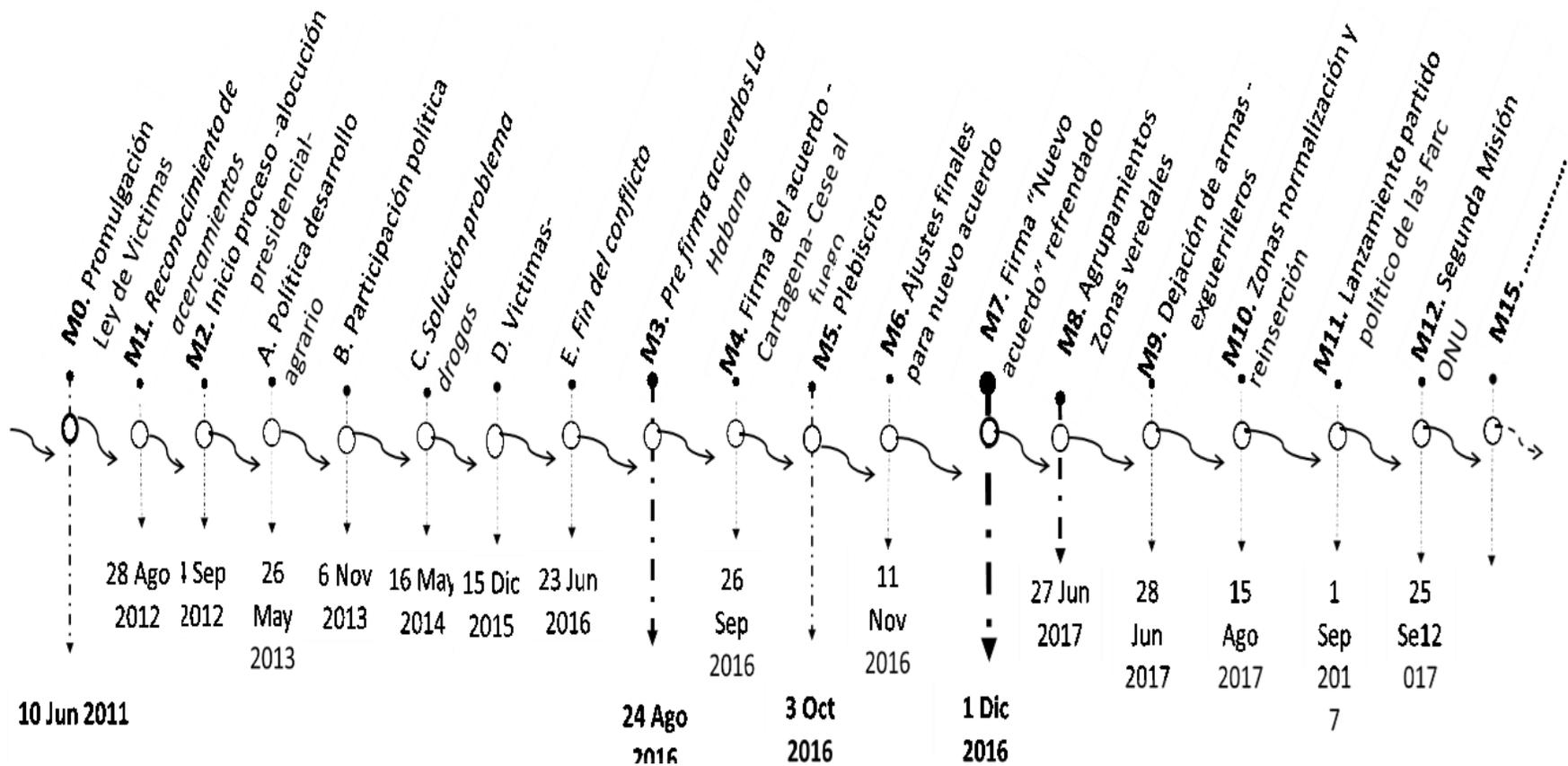
Para cerrar, queda explicitado que se presenta esta primera aproximación dado que antecede y sienta las bases del trabajo de tesis, el cuál además, cuenta la trayectoria de un trabajo que se desarrolla a la vanguardia del objeto de la investigación.

Ahora bien, lo que inicialmente se preguntaba por un proceso, gracias a este ejercicio, se identificaron micro-procesos pues se abrió la puerta que posibilitó la vista por las posibles ventanas (aristas) del macro-proceso que se mueven en interdependencia.

En perspectiva, una de las aristas del macro-proceso -teniendo en cuenta que en esta primera aproximación el colaborador dejó ver los cambios de escenarios y las resignificaciones o posibles “transformaciones” internas- se instala en *el espacio*.

En agosto de 2017 las ZVTN pasaron a ser ETCR y en agosto de 2019 terminaría la figura jurídica de los espacios territoriales, es por ello que era importante detener la vista a demás en el *espacio* en el cuál se daban y posibilitaban las resignificaciones y el devenir de las FARC en términos de agrupación objetiva. El siguiente caso se aproxima un poco a la pregunta por *el espacio*.

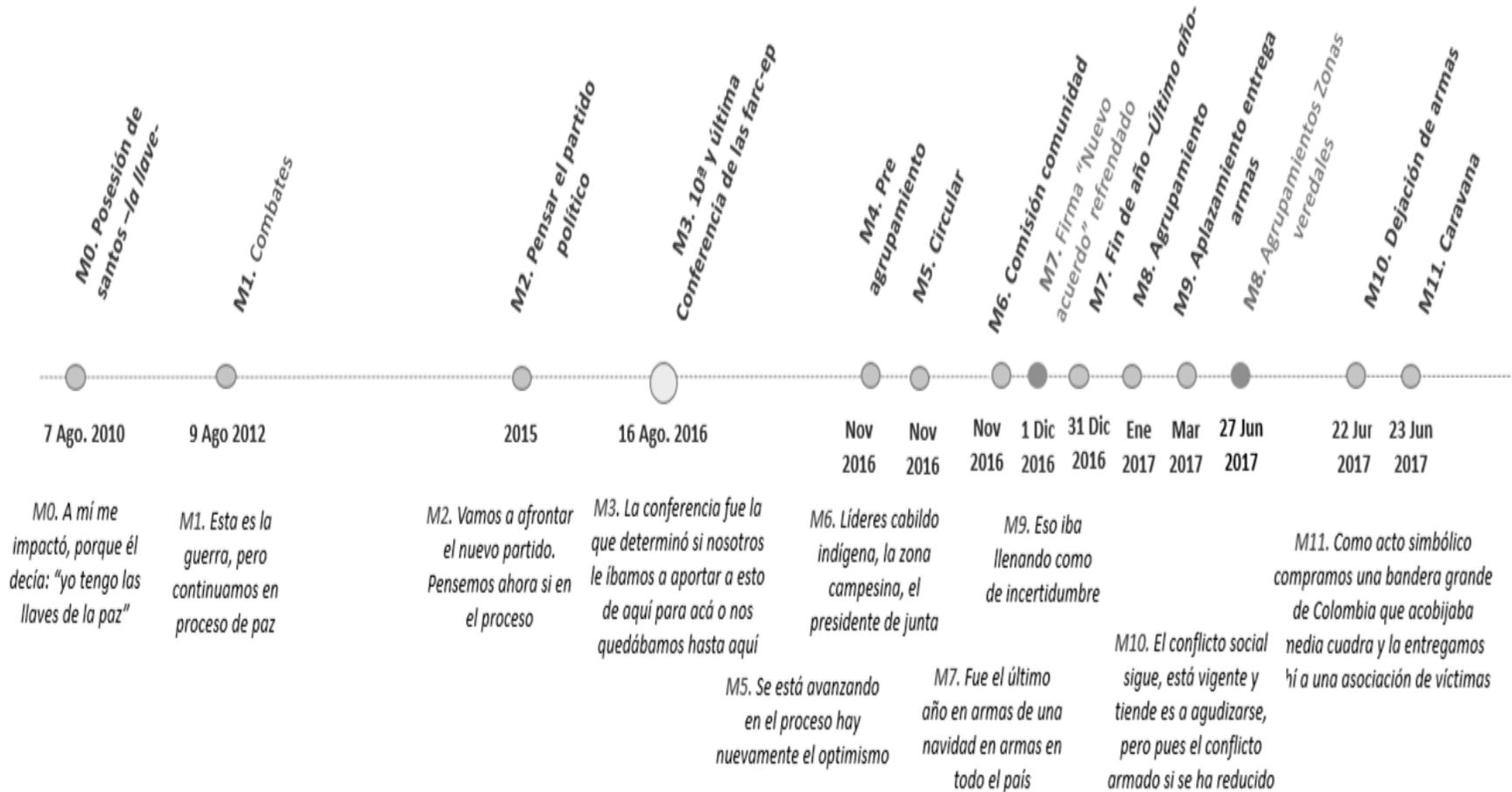
Figura 1. Línea pliegue de sucesos: Registros.



Elaborado por: Dr. John Gregory Benalcázar

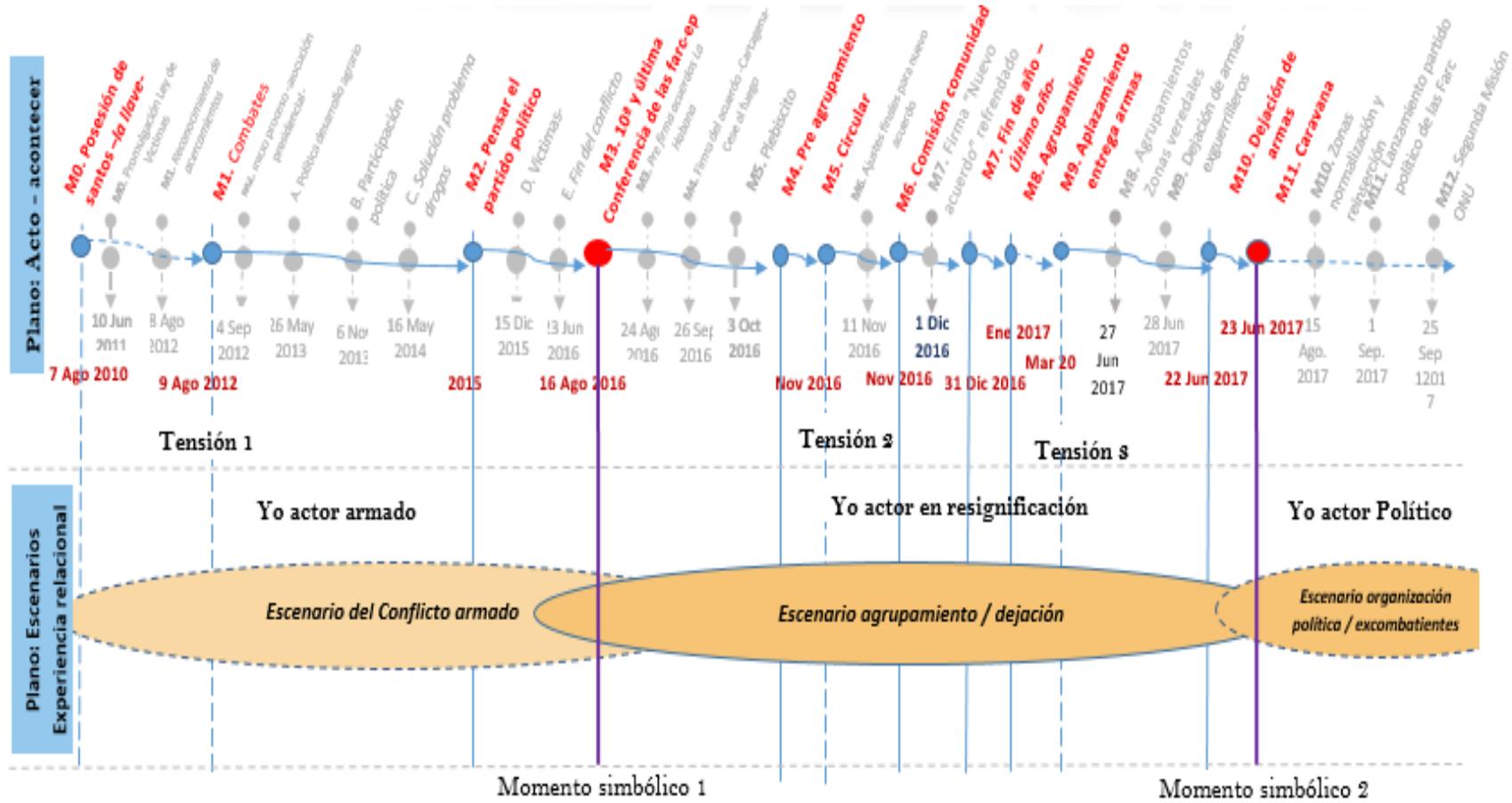
*Los momentos con fechas en negrilla se conciben como aquellos más representativos, explicitados anteriormente.

Figura 2: Línea pliegue de sucesos: Narrativa del colaborador 1



Elaboración propia.

Figura 3. Contraste líneas pliegues de sucesos: Registros y vivencia



Elaboración propia

*Se presenta la figura 1 en color gris y la figura 2 en color rojo a favor de distinguir y ver el contraste.

Segunda aproximación: Seguimiento a Zonas veredales

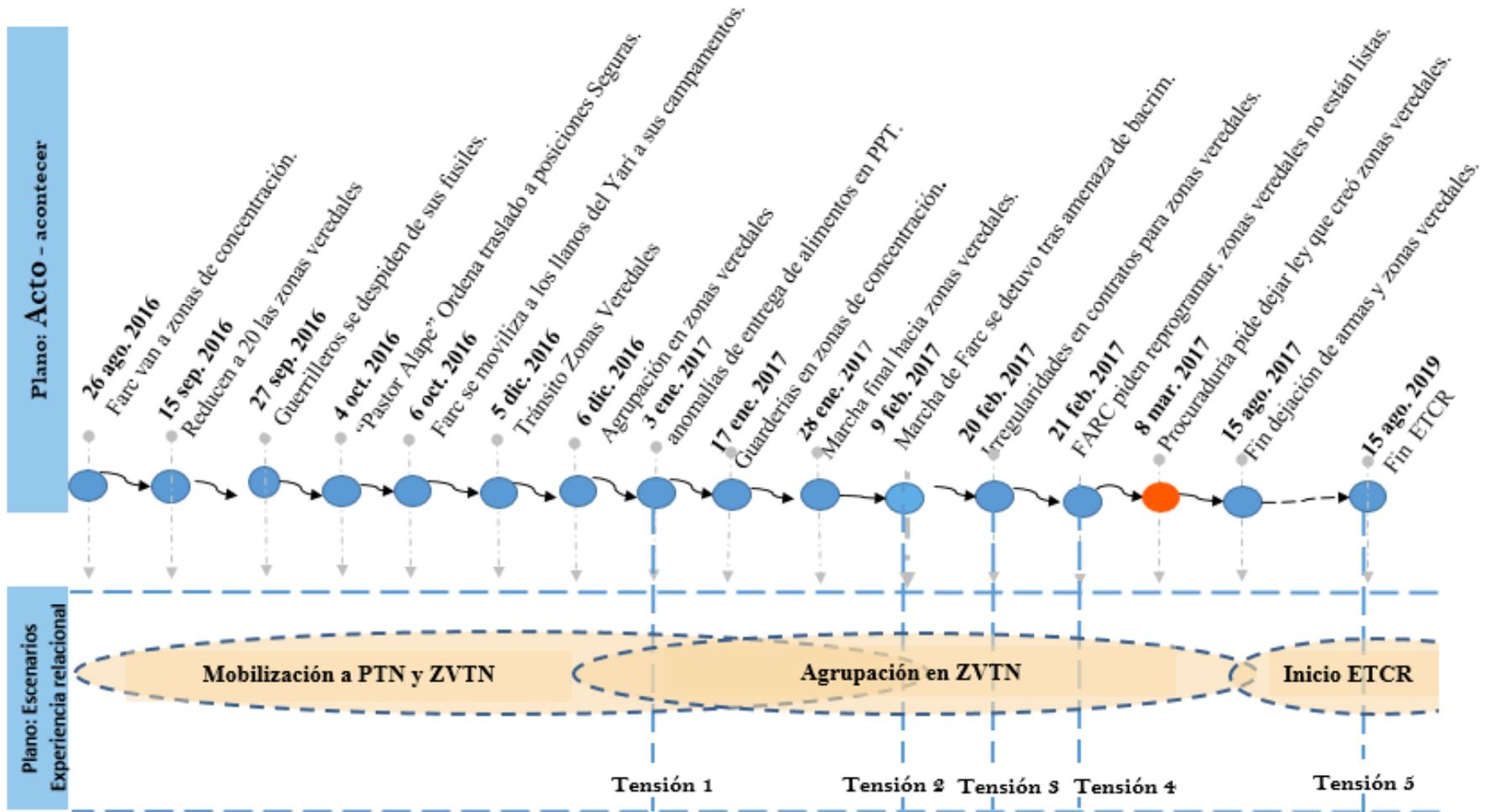
Se construyó una línea pliegue sucesos en base a los puntos transitorios de normalización (PTN) posteriormente zonas veredales transitorias de reincorporación (ZVTN), actuales espacios territoriales de capacitación y reincorporación (ETCR), esto fue producto del registro de publicaciones diarias del especial *Colombia 2020* del diario el espectador, con ello se construyó una línea pliegue de sucesos detallada del devenir de los espacios en su generalidad excluyendo las noticias particulares, ahora bien, este registro data desde el inicio de la movilización hacia los PTN y las ZVTN hasta el inicio del nuevo nombre jurídico que recibieron dichas zonas: ETCR.

El ejercicio –como el anterior– permitió identificar la trayectoria, esta vez, no de un proceso si no de los lugares destinados para la “transición” de la reincorporación de excombatientes. Como se podrá observar en la figura 4. Se presenta la línea pliegue adicionando el plano analítico del cual se resaltan los siguientes hallazgos:

1. Se pueden identificar 3 umbrales (momentos) el primero todo el proceso de movilización de las FARC hacia los PNT y las ZVTN, el segundo umbral se encuentra entre el asentamiento o disposición final de la movilidad hasta el momento en que el espacio cambia de forma (nombre) jurídica, el tercero y último es precisamente lo acontecido a partir de dicho momento.
2. Se identificaron cinco sucesos tensionantes de las cuáles sólo una se relaciona con el primer umbral (movilización) (tensión 2) otros restantes se mueven en el umbral dos y están relacionadas con irregularidades en las garantías para la permanencia digna en las zonas y el incumplimiento por parte del estado (tensiones 1, 2 y 3); la tensión cinco marca una posible incertidumbre sobre qué sucederá con los ETCR.

El punto naranjado en la línea marca una pista de lo que hoy son los actuales ETCR, es la primera consideración de que los espacios no sean “transitorios” y se hace el 8 de marzo de 2017 por parte de la procuraduría; sin embargo para esta fecha el alto tribunal adelantaba un estudio de la demanda en contra de los alcances de la ley 1779 de 2016 -por medio de la cual se crearon las denominadas zonas veredales- la demanda fue presentada según el diario el espectador (2016) porque “el Congreso no tenía las facultades para administrar el uso y distribución del territorio nacional”.

Figura 4. Línea pliegue de sucesos: Zonas Veredales



Elaboración propia

A manera de síntesis

La primera investigación (caso) problematiza ¿Quiénes eran, quienes llegaron, cómo se proyectan? la segunda se acerca a los umbrales o escenarios en el espacio hasta un momento determinado, problematiza el donde (lugar).

El primer caso emerge de la escucha a la voz del colaborador, un sujeto colectivo - el nosotros- y los escenarios en los cuales se movilizaba el nosotros, el segundo caso evidencia un nuevo movimiento *el espacio*, la hipótesis de que se “transformaba” el nosotros y este se da en un lugar, ¿Qué sucede entonces con dicho lugar a través y en medio de? Se discutirá más adelante.

Estas dos aproximaciones a la tesis sitúan un planteamiento a partir de acercamientos, problematizaciones y discusiones, a manera de soplar el cortinaje de humo y elevar el problema a la dimensión contextual y vivencial.

El problema

Según el informe del instituto Keough School of Global Affairs (KROC) para estudios internacionales de paz de la universidad de Notre Dame; a febrero de 2019, de cara a 6 puntos del acuerdo detalla que en cuanto al punto Reforma Rural Integral, va un 3 % implementado; en el punto sobre la Participación política un 13%, el Fin del Conflicto 45%, Solución al Problema de las Drogas Ilícitas 2% Acuerdo sobre Víctimas del Conflicto 11% y Mecanismos de Implementación, Verificación y Refrendación 54%.

Siendo entonces el tema de la tierra, las drogas ilícitas, las víctimas y la participación política los más críticos, lo preocupante es que estos representan condiciones

efectivas para la reincorporación económica y social no sólo de excombatientes si no de la población en general, representan garantías de una paz estable y duradera.

En este sentido, aunque las estadísticas del fin del conflicto y los mecanismos de verificación son alentadoras, “el balance presentado por el informe deja ver que las fortalezas están [aún] en el ámbito normativo y de creación de instituciones, (Vélez, I. 2019; pg. 177)”.

Sumado a esto, según Autesserre, 2010 “La experiencia internacional muestra que, aunque la mayoría de las guerras civiles y conflictos armados internos terminan en una negociación de paz, aproximadamente el 20% recayeron en violencia a gran escala después de unos años”. No por ello se plantea que sea el caso para Colombia pero si hay que tener en cuenta las experiencias previas.

Sin embargo, aunque Colombia posiblemente no recaiga en violencia a gran escala el mismo informe de la KROC indica que,

Como patrón común a todos los conflictos armados, la violencia no termina de forma inmediata, y en algunos casos, empeora en algunos territorios y para algunos sectores poblacionales, *tal como se observa en Colombia con el incremento de asesinatos de líderes sociales*. En la Colombia del post-acuerdo *otros conflictos locales han (re)emergido* y encuentran un espacio de expresión que no tenían durante el conflicto armado. (pg. 11).

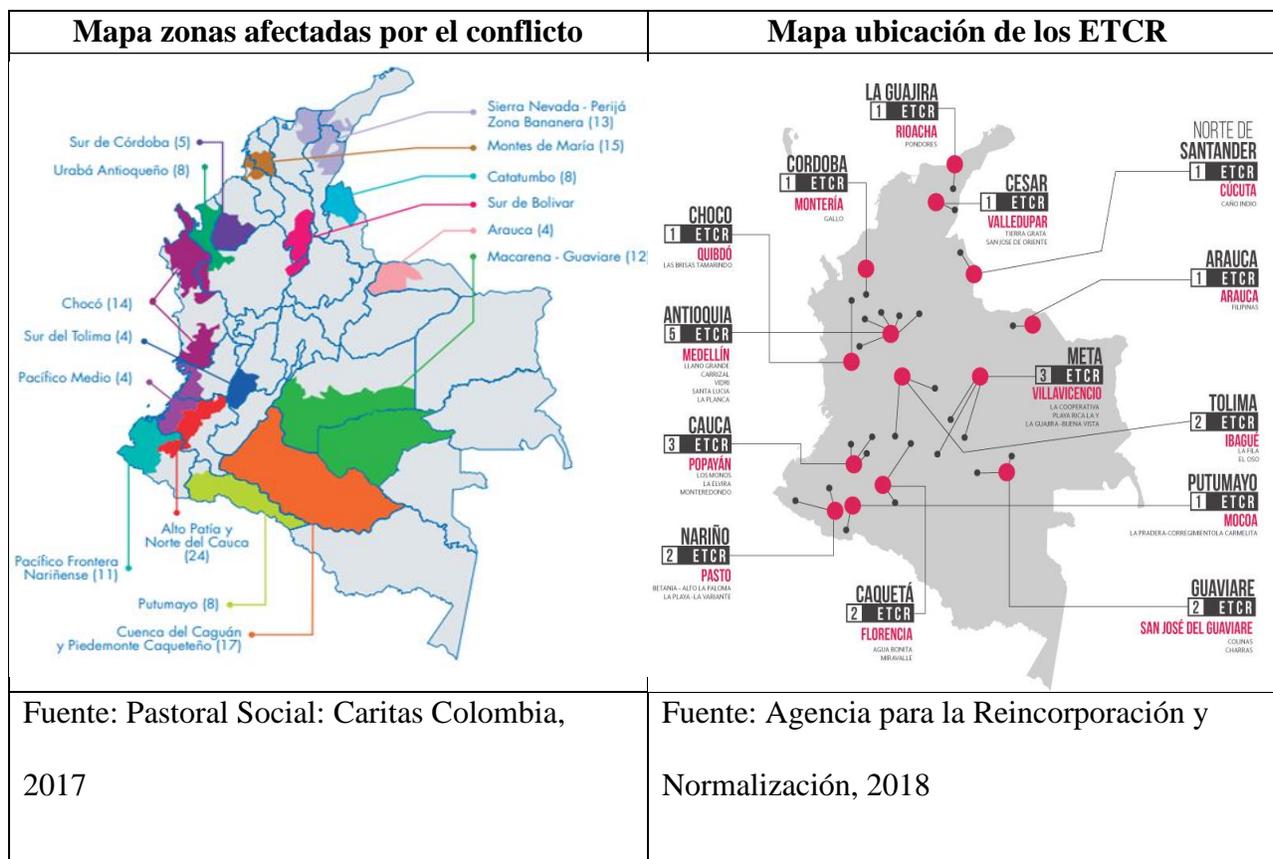
Quiere decir entonces, que si bien no se ha detonado una ola de violencia exponencial, si han emergidos nuevas formas de violencia que aunque parecieran discretas, la suma de estas pueden poner en peligro la paz que anhela el país.

El anterior representa el marco general del problema, que sustenta el interés por estudiar el proceso de paz, ahora bien, para acercarse al problema central de la tesis habría que revisar dos cuestiones, en primera, el caso particular de los acuerdos de paz con las FARC-EP que, contrario a los tradicionales procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), que se centran en la individualización de combatientes, las FARC-EP optaron por una reincorporación colectiva que combina su conversión a partido político con la puesta en marcha de proyectos productivos. Pese a ser una apuesta estratégica, los elementos del entorno no han facilitado la materialización de dicho modelo. (Zambrano L. 2018, pg. 1).

Es esta población (las FARC) con la que se plantea un gran interrogante dado que la muestra objeto son excombatientes que se movilizan juntos en todos los escenarios (conflicto armado, acuerdo y pos acuerdo), no se desintegran, continúan articulados pero se presuponen cambios internos en cada escenario.

Otra cuestión es la del espacio, este forma parte de un territorio, el territorio tiene su propia trayectoria, tiene una historia y teniendo en cuenta que los ETCR, en su mayoría, están ubicados en las zonas más afectadas por el conflicto armado es pertinente estudiar el surgimiento y trayectoria del pueblo que inicialmente fue una zona “transitoria” y un poco antes una zona permeada por el conflicto.

Ilustración 1: zonas más afectadas por el conflicto Armado y zonas de ubicación de ETCR



En la ilustración 1 se puede ver hacia el lado izquierdo las zonas más afectadas por la confrontación armada y el conflicto en general, hacia el lado derecho los puntos rojos y negros marcan los lugares en los cuales se ubican los ETCR.

El surgimiento de auto-denominaciones de *pueblo* como el caso del ETCR “Antonio Nariño” y otros 3 ETCR más con características similares (hoy asumidas como pueblos) representan un fenómeno digno de estudiar.

Por último, es importante tener una claridad o aproximación a la nominación de estos movimientos en su particularidad y generalidad, aquí ponemos en disputa todos los términos utilizados: transición, tránsito, transformación, trascendencia, construcción y consolidación a fin de dignificar el proceso y todos los movimientos internos que este ha implicado.

Objetivos

General

Analizar las (re)significaciones de las FARC, el espacio territorial y la relación entre ambos que emerge de la implementación de los acuerdos de paz a partir de la narrativa de excombatientes del ETCR “Antonio Nariño”, Icononzo, Tolima.

Específicos

1. Examinar la (re)significación de la noción y/o forma de “comunidad” de las FARC en su trayectoria de comunidad Fariana.
2. Distinguir la significación al espacio territorial (ETCR) en su trayectoria de campamento a pueblo.
3. Discriminar las “formas nominales” de las trayectorias y (re)significaciones del espacio y las FARC emergentes de la implementación de los acuerdos de paz.

Marco Contextual

Con la decisión mutua de poner fin al conflicto armado interno presidido por el Presidente Juan Manuel Santos y delegados y delegadas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo luego de un enfrentamiento de más de medio siglo de duración. En medio de este proceso que abarca cuatro años desde 2012 a 2016, el periodo que comprenderá este trabajo será desde el punto en que los excombatientes se movilizan a las Zonas Veredales (ZVTN) y los Puntos transitorios (PT) a agosto de 2019, mismo mes en el que terminarían las figuras jurídicas de los Espacios Territoriales (ETCR) antiguas ZVTN y PT.

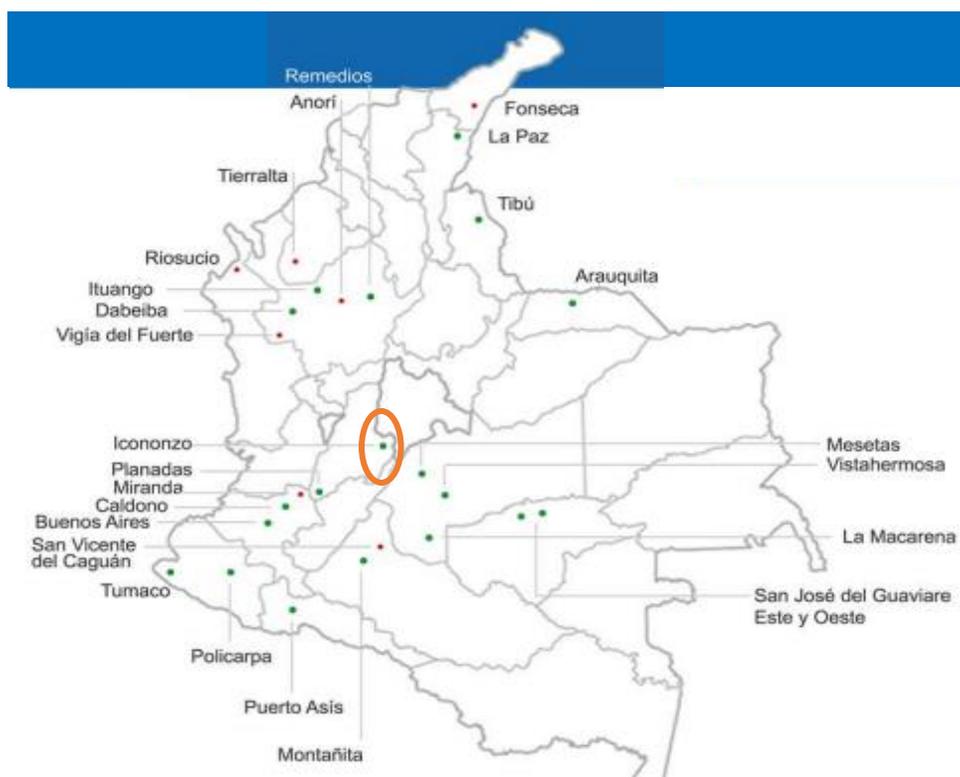
En medio de este periodo se dio el proceso de dejación de armas, a diferencia de los tradicionales procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), donde prima la individualización de combatientes, las FARC-EP decidieron y exigieron una reincorporación colectiva con el objetivo de mantener la cohesión grupal y favorecer las actividades como partido político y la puesta en marcha de proyectos productivos colectivos en el cuadro de la cooperativa Economías Sociales del Común (ECOMUN).

En consecuencia, las FARC-EP se movilizarían hacia puntos y zonas especiales; en el Acuerdo final para la paz (2016) frente a estos espacios, se estipula que las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) las cuales “tienen como objetivo garantizar el Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y la dejación de Armas e iniciar el proceso de preparación para la Reincorporación a la vida civil de las estructuras de las FARC-EP en lo económico, lo político y lo social de acuerdo con sus intereses, tal

como está establecido en el Punto 3, sub-punto 2 del Acuerdo General, y el tránsito a la legalidad”.

“Estas Zonas son territoriales, temporales y transitorias, definidas, delimitadas y previamente concertadas entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, y cuentan con el monitoreo y verificación del MM&V, que por cada ZVTN contará con Equipos de Monitoreo Local”. (Acuerdo final para la paz 2016) Estas zonas caducaban el 15 de agosto de 2017, a partir de esta fecha y según el Decreto N° 1274 de 2017 las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) y los Puntos Transitorios de Normalización (PTN), una vez terminados de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1 del presente decreto, se transformarán en Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), a efectos de continuar el proceso de reincorporación de los exmiembros de las FARC – EP. A continuación en la ilustración 2 se presenta la ubicación de las ZVTN y los PTN en el territorio nacional, el círculo naranja marca la ZVTN en Icononzo, Tolima, más adelante se profundizará en este punto.

Ilustración 2. Ubicación de las ZVTN y los PTN



Fuente: Alto comisionado para la paz (2016)

Luego de la fase de dejación de armas, según la Agencia para la Reincorporación y la Normalización ARN 13.190 personas fueron acreditadas como excombatientes.

Igualmente informó en abril de 2019 que 10.415 excombatientes se encuentran actualmente desarrollando el proceso de reincorporación social y económica.

Si bien los ETCR son los espacios principales para el desarrollo de iniciativas y proyectos colectivos, la mayoría de los excombatientes no reside en ellos; de acuerdo con la agencia, el 26% lo hace. Sin embargo, fundación ideas para la paz (FIP), un porcentaje significativo de excombatientes mantienen conexión con los ETCR, también hay existen ahora nuevos asentamientos, que están formalmente denominados Áreas de Reincorporación Grupal (ARG), en los que se encuentran entre 1.500 y 1.800 excombatientes.

Ahora bien, según la FIP solo se desconoce la ubicación del 9%, lo cual no quiere decir que se encuentren en la ilegalidad o que estén vinculados a algún grupo armado al margen de la ley. Considerando las fallas que ha tenido el proceso, las difíciles condiciones de seguridad en las zonas donde se encuentra esta población las cifras representan un hecho significativo.

El trabajo de tesis aquí presentado tomará como muestra el espacio territorial “Antonio Nariño” cuenta con 300 familias, en su mayoría formada por excombatientes y su núcleo familiar pero en él también viven desmovilizados y personas no combatientes.

Ilustración 3: Localización de Icononzo, Tolima



Fuente: Imágenes de Google

Ilustración 4: ETCR “Antonio Nariño”, La Fila, Icononzo, Tolima



Fotografía: Margarita Losada Medina (Agosto de 2019)

El espacio tiene una extensión de 22 hectáreas, 320 viviendas y cuatro sectores o barrios: 22 de septiembre, 27 de mayo, José María Cordonel y brisas de paz, en este último se encuentran espacios de siembra y cultivo. Cuentan con una junta de acción comunal también llamada dirección. En el marco de la cooperativa general de las FARC economías sociales del común “ECOMUN” tienen varios proyectos sociales y productivos en marcha, entre ellos “montaña mágica”, la cooperativa Tejpaz, cooperativa La Roja y la cooperativa de mujeres de cultivo de sábila, producción de Sancha Inchi, entre otras. Todas

autogestionadas y autofinanciadas, el único proyecto productivo financiado es la Cooperativa Multiactiva Agropecuaria del Común “COPAGROC”.

Marco teórico

El trabajo gira en torno a tres aspectos que se colocan en diálogo: comunidad, pueblo y espacio vital entendiendo que cada uno tiene sus propios desarrollos teóricos, los cuales se van a presentar a continuación a partir de dónde se va a entender cada uno de ellos; todo lo anterior desde el marco de la psicología comunitaria en una perspectiva fenomenológica.

La comunidad se entenderá como la visión macro que representa el eje central, el pueblo como una dimensión de la comunidad situada en una espacialidad y lo vital le da el carácter subjetivo y psicológico a la relación comunidad-pueblo.

Por último se traerá la etimología de las formas nominales del macro y los micros procesos que se pretenden discriminar en este trabajo: Transición, Transitar, Trascendencia, Transformación, Construcción y Consolidación.

Psicología comunitaria

En América Latina aparece primordialmente como una serie de métodos sin mucho desarrollo teórico, surgió a partir de las necesidades sociales junto con la ola de la psicología de la liberación de Ignacio Martín Baró, es por ello que una década antes de que se comenzara a hablar de psicología comunitaria propiamente dicha en el mundo, ya en los

países latinoamericanos se venía desarrollando. Un ejemplo de ello es la investigación Acción del sociólogo Colombiano Fals Borada y la psicología de la liberación del psicólogo salvadoreño Ignacio Martín Baró.

Esta subdisciplina permitió al psicólogo comunitario sumergirse a demás en las ciencias políticas, “Ante el cuadro sociopolítico decadente, se ve como opción la psicología comunitaria. En el proceso de asumirla ocurre, sin embargo una fuerte vinculación entre los sectores profesionales y las esferas gubernamentales” Serrano-García; Vargas R. Por esto hoy, el cuadro sociopolítico es tanto objeto de análisis y discusión en investigación como aliado en los ejercicios de acción psicosocial (educación popular), a su vez, la psicología comunitaria ha logrado aportes significativos a la ciencia política tanto en elementos teóricos para la lectura de hechos y fenómenos sociales como a nivel metodológico en programas y proyectos sociales con la característica particular del trabajar desde y para las necesidades reales de la población garantizando un mayor impacto.

Lo anterior es un precedente importante para el trabajo con la población excombatiente la cual se mueve en las dimensiones: partido político y comunidad con una trayectoria insurgente.

I. Comunidad

1. Aspectos ontológicos

Se inicia una discusión por la noción de comunidad desde una perspectiva filosófica de corte fenomenológico (los aspectos más ontológicos) en ello desde Gillen planteando sobre la fenomenología de heidegger y husserl plantea que;

El yo sólo se puede realizar, pues, en la vida comunitaria y la comunidad es a su vez el "lugar" de confluencia de los yoes que juegan múltiples aspiraciones con las que se da sentido al devenir de cada sí mismo y de la historia. (pg. 246).

Presenta la razón comunitaria no como imperativo del colectivismo, sino más bien un reconocimiento a la intersubjetividad como base de las posibilidades de ser y de realizar las experiencias mundano-vitales.

En este último (mundano-vital) presenta mundano no a manera como lo presenta el catolicismo si no como aquello del mundo que se da y mueve en la dimensión de *El mundo de la vida* “en todo momento, en el carácter de circundante, de circummundaneidad para el hombre-corresponde a la humanidad esencialmente como mundo cultural, (...) como donación de unas a otras generaciones en el modo de tradición” (pg. 82).

Para Gillen, siguiendo las ideas de Husserl “Comprender la historia de alguna de las dimensiones del horizonte es comprender el mundo de la vida y discernir alternativas de insertarse dentro de él, de experimentar y transformarlo 'a voluntad’”. (pg. 82)

Algunas otras ideas de Gillen influenciado por Husserl y heiddeger como el sentido, la subjetividad y la intersubjetividad representan la clave ontológica desde la cual se traducirán los hallazgos de la presente investigación por tanto se insertan a continuación algunas citas del autor en comprensión a lo citado anteriormente. “En el horizonte mundano-vital, por su esencia y por el carácter de estructura que puede ser develado por la interrogación sistemática de la subjetividad, "todo es histórico". (Husserl en Gillen)

Gillen citando a Hurssel dice que “todo sentido deviene en el modo de un proyecto radicalizado en una subjetividad productora; su realización y el éxito de la misma es obra compartida, es juego de la intersubjetividad”.

Con la cita anterior se advierte la relación individuo-colectivo o como lo llama Hurssel (1973) “el yo de los pronombre personales” es decir, el yo en el reconocimiento de sí mismo y el otro. “El mundo de los pronombres personales es, a su turno, la esfera absoluta de la intersubjetividad. De hecho, de lo que se trata es de la realización comunitaria tanto del ser como del pensar”. (Guillen).

Por último, “Necesariamente yo soy y nosotros somos en la comunidad yoica correlatos de todo aquello que apostrofamos como siendo mundanamente”. De esta cita de Hurssel, Gillen destaca que “nosotros somos los otros de los otros lo cual impone que un espíritu ético reclama la inclusión del otro al modo como cada yo pide ser reconocido por los otros; en fin, no se trata de una concesión del yo a los otros, sino de la pluralidad del nosotros. (pg. 246).

Esto explica por qué la visión de algunos referentes de una comunidad o un pueblo logran tener la visión colectiva, sin embargo “no es una cohesión del yo a los otros” en esta visión del “nosotros” es el mismo reconocimiento a la pluralidad lo que hace necesario observar la realidad de cerca y ver como se manifiesta lo mundano-vital en la dinámica relacional de los pronombres personales, de esta comprensión, la base del marco metodológico que se presentará en apartados más tarde.

2. Aspectos epistemológicos

2.1 Comunidad en la dimensión disciplinar

Comunidad no es un concepto fácil de definir, es tan amplio que podría verse desde diferentes perspectivas y variar la forma en cómo se aborda, su abordaje puede estar determinado desde dimensiones antropológicas, políticas, sociales o psicosociales entre otras, además de estas dimensiones comunidad, podría leerse desde diferentes corrientes de pensamiento filosófico político contemporáneo como el comunitarismo, el republicanismo, aquí se traerán algunas de esas dimensiones y corrientes con el fin de tener un panorama amplio que permita luego la lectura de la comunidad Fariana en particular.

a. Dimensión sociológica

Desde la dimensión social iniciando con Tönnies (1986), “La comunidad como forma originaria más antigua de vida colectiva. (...) Los hombres se relacionan entre sí, parcialmente por parentesco y amistad, como habitantes de la misma ciudad natal, nación o patria”. Este autor postula que las relaciones comunitarias son dadas por 3 factores:

1. Las de descendencia. Aquí, naturalmente, la consanguinidad es de modo directo el fundamento de validez
- 2 las de vecindad. Se expresan a través de la convivencia que es característica del matrimonio, y aún hoy, de la familia (en sentido limitado)
3. Las de amistad. Se basan en la conciencia de la cercanía espiritual y en la afinidad. (...) y en especial como pertenencia religiosa común.

Por otro lado, Sanders (1966) y Warren (1965) Ven la comunidad como un “sistema social territorialmente organizado, compuesto por unidades que realizan funciones sociales

básicas con relevancia local, cuyos pobladores están intercomunicados, comparten servicios e instalaciones y se identifican con los símbolos comunes” (Sánchez, 2009).

En Erazo y Moreno (2014) pp. 29 se encuentra una revisión de Sánchez Vidal del 2009 sobre el concepto de comunidad entre los cuales se identifica un estudio de Hillery en 1955 en el cuál el autor examina 94 definiciones de comunidad y encontró tres áreas de coincidencia: Localidad compartida, relaciones y lazos comunes e interacción social.

Por último, el mismo Sánchez Vidal (1988) habla de vecindad, estabilidad temporal, servicios y recursos comunes, sistemas sociales y relaciones psicológicas horizontales y verticales como trazos centrales para que haya comunidad (parafraseando a Erazo y Moreno 2014).

Lo que podríamos concluir por ahora es que en las definiciones y/o abordajes de la comunidad o lo comunitario desde la dimensión sociológica para que haya lugar de lo comunitario, deben haber 3 componentes: lo territorial, la interacción social y lo psicológico: lo podemos evidenciar en el momento en que aparecen términos como “vecindad”, “localidad”, “población” que alude al territorio; “sistemas sociales” “relaciones y lazos comunes”, “símbolos comunes” “convivencia” “afinidad” que aluden a la interacción social; y por último, y quizá en menor medida, lo psicológico como “relaciones psicológicas”, “lazos comunes” y “cercanía espiritual”.

b. Dimensión psicosocial

Montero, en su libro *Introducción a la Psicología Comunitaria* (2004) dedica un capítulo al concepto de comunidad y sentido de comunidad, del cual podemos apreciar varias perspectivas de la definición del concepto de comunidad en la dimensión de lo

psicosocial, iniciando con la misma Montero, la comunidad es “cierto tipo de relaciones entre personas, que muestran características propias de una situación socio histórica, económica, espacial y cultural y que están marcadas por la proximidad física, psicológica, afectiva y habitual de la interacción”. Agrega además que se trata de

Un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, (...) que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinados y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines. (Montero 2004).

La autora nos lleva a un recorrido por otras definiciones como el caso de Chavis y Newbrough, 1986; Giuliani, García y Wiesenfeld, 1994; Sánchez, 2000) para quienes “La comunidad supone relaciones, interacciones tanto de hacer y conocer como de sentir, por el hecho de compartir esos aspectos comunes. Y esas relaciones no son a distancia, se dan en un ámbito social en el cual se han desarrollado histórica y culturalmente determinados intereses o ciertas necesidades”.

Hasta aquí, se puede concluir y alineando con la dimensión anterior (sociológica) que para los autores Chavis y Newbrough, (1986); Giuliani, García y Wiesenfeld, (1994); Sánchez, (2000) y montero (2004) Lo comunitario se da en un espacio y tiempo determinado donde las relaciones no son a distancia.

Sin embargo, para otros autores tales como Heller (1988) y para McMillan y Chavis (1986) -que también se abordarán en el siguiente apartado- La comunidad es más un

sentimiento que una escena o lugar, una fe compartida y el compromiso del “estar juntos” más que la condición espacial del “estar”.

Heller menciona que “La comunidad como "sentimiento" y no la comunidad como "escena o lugar". Al trabajo comunitario no le interesa el sitio donde está la comunidad en tanto tal, sino los procesos psicosociales de opresión, de transformación y de liberación”.

Este primer apartado nos permite rápidamente rastrear algunas consideraciones sobre comunidad y sus alcances desde dos dimensiones, en las cuales, se podría decir que el desarrollo a nivel teórico ha tenido un mayor abordaje. A medida que se avanzó en cada dimensión y consideración se iba de igual manera percibiendo la dificultad para trazar límites claramente definidos del concepto, es por ello por lo que a pesar del intento por sugerir aquí la división en tres dimensiones disciplinares queda en descubierto que, si bien, algunos autores no citan explícitamente en sus consideraciones lo psicológico, son latentes los acercamientos a esta dimensión.

c. Dimensión psicológica

Sarason, en su obra “El sentido psicológico de la comunidad” (1974). En concreto, la define como: “la percepción de similitud con otros, el reconocimiento de la interdependencia con los demás, la voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo por otros lo que uno espera de ellos y el sentimiento de que uno es parte de una estructura más amplia, estable y fiable” (p. 157).

Katherine Erazo y Brenda Moreno (2014) en su libro “Sentido de comunidad en un pueblo originario” realizan un recorrido por el concepto de sentido de comunidad a demás diferenciado de conceptos adyacentes a él, para las autoras el concepto está entrelazado con

el devenir de la psicología social comunitaria con raíces norteamericanas para luego desplazándose por América Latina y el Caribe.

Vale la pena tomar algunas citas textuales. Iniciando con las autoras, la comunidad según esta dimensión hace referencia a:

Comunidades que están más allá de viejas nociones como el vecindario, el barrio, y la colonia, todas ellas centradas en su delimitación por la localización espacial más bien en sentido contrario se encuentra el surgimiento de comunidades ubicadas en redes que no tienen espacio físico delimitado o que al tenerlo, en algunos casos, su organización se anda en la raíz comunal (Erazo y Moreno 2014).

Pero el concepto de sentido de comunidad es inicialmente introducido por McMillan y Chavis (1986) quienes definieron comunidad como "sentido que tienen los miembros de pertenecer, el sentimiento de que los miembros importan los unos a los otros y al grupo. Y una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos"

Resulta interesante que en las definiciones anteriormente citadas, a diferencia de las dimensiones sociológica y psicosocial, el territorio o el espacio no aparecen de manera explícita y pasa a un segundo o tercer plano, como si no fuese necesario, sin embargo Erazo y Moreno a pesar de que tomaron los cuatro elementos propuestos por McMillan y Chavis donde el territorio no aparece, en sus estudios con pueblos originarios logran reconocer que si bien lo más importante no es el territorio si hay un génesis en y a través de él, lo que podría acercarse más a la definición de Sánchez Vidal (2001) quien menciona en referencia a la comunidad "se complementa con la percepción de arraigo territorial y un sentimiento

general de mutualidad e interdependencia”. Ese arraigo territorial entendido no como el espacio único, pero si como aquello que cohesiona, ata, liga, teje, ancla a los miembros a la idea de que, aunque no se está en el lugar, si se pertenece, hay un arraigo”.

Erazo y Moreno lo suscitaron “es necesario conocer el carácter dinámico de las comunidades, estas no son homogéneas, por el contrario, son diversas, cambiantes, se transforman constantemente, y por ello, sólo se pueden concebir desde su carácter psicosociohistórico donde coexisten las semejanzas y las diferencias, así como también la armonía y el conflicto”.

A manera de conclusión de las perspectivas sociológica, psicosocial y psicológica, se podría decir que desde la dimensión psicosocial y sociológica los elementos comunes de la noción *comunidad* son: la interacción, el territorio y el sentir, este último coincide con la dimensión psicológica, sin embargo, en esta el territorio no es indispensable aunque algunos autores como Sánchez Vidal (2001) resaltan una perspectiva de arraigo territorial que desde la dimensión psicológica “no como el espacio único, pero si como aquello que cohesionan”.

2.2 Comunidad y la dimensión filosófico-política¹

a. Comunitarismo

El comunitarismo es una corriente de pensamiento que apareció en la década de 1980, durante esta década los más representativo autores se inspiraron en las ideas de Aristóteles, Hegel o Gramsci. Hegel, por ejemplo, “sostenía que la plena realización del ser humano derivaba de la más completa integración de los individuos en su comunidad” (Flores, G. 2011)

Para los comunitaristas el valor de la justicia no es un aspecto central. En cambio, los valores de fraternidad o la solidaridad son los que prevalecen en su discurso, y consideran que en una sociedad en la que no existen fuertes lazos de solidaridad entre sus miembros, aplicar ciertas reglas de justicia no sólo es una tarea inútil, sino contraproducente a causa de la desigualdad existente. La idea de comunidad reemplaza a la idea de justicia (Gargarella, 1999).

Según Flores, G. 2011 Los comunitaristas consideran esencial la historia para definir una comunidad; la historia es su sello de autenticidad: una comunidad auténtica puede denominarse comunidad de memoria; es decir, aquella que no olvida su pasado, que está constantemente contándose su historia, que tiene su propia narrativa constitutiva en la que los protagonistas forman parte de una tradición fundamental para esta comunidad.

¹ Esta dimensión se toma principalmente de los aportes de Giorgina Flores, 2011 de su artículo “Comunidad, individuo y libertad” donde discute diversas perspectivas filosófico políticas en el marco posmoderno: liberalismo, comunitarismo, republicanismo y anarquismo; se tomaron ideas de dos de estas perspectivas: republicanismo y comunitarismo por su cercanía con las ideas expuestas aquí y las dimensiones en que se mueve la noción comunidad desde la población estudiada.

Sandel (2000) define un vocabulario moral de la comunidad que permite establecer diferencias con el vocabulario liberal e individualista de la comunidad: “[...] así, una ‘comunidad’ no siempre puede traducirse, sin una pérdida de significado, como una ‘asociación’, ni un ‘vínculo’ como una ‘relación’; ni ‘compartidos’ como ‘recíprocos’, ni ‘participación’ como ‘cooperación’, ni lo que es ‘común’ como lo que es ‘colectivo’” (2000:190).

Para este autor, común difiere de colectivo, porque este último término implica bienes que antes estuvieron de forma separada y fueron cedidos a la sociedad como un todo, y aunque reciprocidad implica un principio de intercambio y por lo tanto una pluralidad de agentes, la noción de compartir puede sugerir una solidaridad tal, que no necesite involucrar ningún intercambio, y la característica de la asociación y la cooperación es que presuponen una pluralidad anterior a aquellos que se reúnen para asociarse o cooperar; la comunidad y la participación pueden describir una forma de vida en la cual los miembros, para empezar, se encuentren situados conjuntamente y en la que esta calidad de estar juntos consiste no tanto en la relación que han establecido, como en los vínculos que han encontrado (Sandel, 2000).

Para el comunitarismo, la mejor guía para la toma de decisiones futuras se encuentra en el pasado: debemos volver nuestra mirada hacia atrás y tratar de encontrar las respuestas que buscamos en las mejores o más asentadas tradiciones de nuestra comunidad. Así, las preguntas pertinentes para un comunitarista son: ¿de dónde vengo?, ¿cuál es la comunidad a la que pertenezco? (Flores, G. 2011)

b. Republicanismo

La misma Flores, G. argumenta que el republicanismo por su parte, no parece comprometido con el pasado a diferencia del comunitarismo, si bien mira al pasado es para buscar ejemplos valiosos y cuestionar los que no lo son de acuerdo con la visión del presente.

De esta manera, ni las mejores tradiciones, ni siquiera los documentos constitucionales escritos por las generaciones anteriores, deberían preservarse como una autoridad indiscutible después de un tiempo prudente, ya que esto pondría en juego el proceso democrático. (pg. 36)

Lo anterior señala que la comunidad republicanista se reconstruye en la medida que pasa el tiempo de tal manera que puede dejar los apasionamientos del pasado de lado para darle paso al futuro “El ideal republicano sea entender la comunidad como un espacio necesario pero plural y en constante construcción”. (pg. 37)

Por último, el individuo aquí es concebido como “parte de su comunidad política, moral, de memoria y de sentido, pero también lleva a plantearnos el reto de construir lo común sin anular las diferencias y favorecer el disenso como el ejercicio de la libertad”. (Flores, G. 2011, Pg. 38).

II. Pueblo

Parte de la filosofía política desarrollada por Hegel va a dar origen a la disciplina denominada "Psicología de los Pueblos", cuyo nacimiento se identifica con la aparición, en 1860, de la Revista de Psicología de los Pueblos y Filología en Alemania. Esta revista es

considerada el antecedente de la monumental obra de Wilhelm Wundt llamada Psicología de los pueblos contenida en 10 volúmenes (1900-1920). (Valderrama P, 1986)

Wundt parafraseado por Tirado F. (2003) respecto a «pueblo» destacase como concepto unitario fundamental en el que todos los otros van a insertarse. Dentro del «pueblo» háyanse familias, clases, estirpes y grupos. Del concepto «pueblo» no están excluidos estos particulares, en cuanto que la palabra, no solamente comprende la población, sino también el concepto principal decisivo para las creaciones fundamentales de la colectividad.

La psicología de los pueblos es la que dará cuenta de cómo son los pueblos de hoy, cómo han devenido y cómo se han diferenciado. Es decir, se ocupa de la evolución espiritual del pueblo. La etnología dará respuesta al origen territorial del pueblo y la psicología al espíritu del mismo. (Wundt S.F)

Ahora bien, con los elementos de su filosofía, la filosofía de Wundt, Hegel dará los primeros pasos para una adecuada comprensión de las nociones de "Pueblo", "Estado" y "Nación". Según Valderrama P, (1986) citando Hegel, 1952, p. 198 "Hegel rechaza que una nación sea definida por el pueblo, que queda reducido a la categoría de "chusma", de la cual afirmaba que era "una masa amorfa cuya agitación y actividad solo pueden ser elementales, irracionales, bárbaras y espantosas".

Bajo esta perspectiva, y siguiendo a Valderrama P, 1986, Hegel propone solucionar el problema de la falta de un carácter nacional alemán, generando un espíritu del pueblo (Volksgeist). Siendo las fuerzas componentes del espíritu de pueblo: el lenguaje, la

religión, las costumbres, las tradiciones históricas y la constitución política (leyes) comunes a una congregación.

En busca de comprender el Volksgeist se encontró que para Hegel hay más de un Volksgeist y en consecuencia hay una dialéctica de estos distintos Volksgeister. Hegel, presenta un ejemplo usando la metáfora de una planta:” ésta 'produce, ' a partir de una semilla, las raíces, las hojas, las flores, el fruto. Ahora bien, el nacimiento de la planta significa la disolución de la semilla, el nacimiento del fruto supone la desaparición de la flor. Igualmente en la historia mundial la disolución de un Volksgeist es el nacimiento de otro”. (Parafraseado de Ribas P. 1971).

Entonces, en consecuencia, la vida de un pueblo -según Hegel- termina donde germina un nuevo pueblo, he allí uno de los principios de esta teoría, el dinamismo que caracteriza el espíritu de pueblo.

Las anteriores fueron algunas de los primeros acercamientos y principales teorías sobre el pueblo desde una mira de la filosofía y la psicología.

Por su parte, más adelante, Luis Jahn en su obra titulada *Deutsches Volkstum*, [*El pueblo alemán*] dice que pueblo, *Volkstum*, «es el conjunto de la población, su vida íntima, su capacidad de desarrollo, de renovación, de propagación. Por lo tanto, en todo individuo, que forma parte de un pueblo se hace ostensible un pensamiento y un sentimiento popular, el amor y el odio, la pasión y la acción, la alegría y la tristeza, la esperanza y la nostalgia».

Luis Jahn en Eloy Luis André (1918) presenta el pueblo como una *comunidad*, que respetando la libertad del individuo, le da cohesión y solidaridad, para fines que trascienden de él.

Descubrir las ideas del psicólogo Eloy Luis André (1918) sobre la noción pueblo desde la psicología de los pueblos es clave para este trabajo en tanto sus apreciaciones siguen teniendo vigencia hoy y arroja elementos importantes que soportarán los análisis.

Para Eloy Luis el valor de un pueblo se cifra en la solidaridad orgánica de la fuerza natural propia de un conjunto de hombres dotados de una misión histórica común.» «El pueblo habla sólo cuando se hace carne como verbo en sus individuos. Para que se haga carne en todos es preciso que *sientan una necesidad común*; porque *sentir la necesidad común* es la esencia del concepto pueblo.»

Agrega además que Por eso, aquello que en la esencia de un pueblo se nos revela como disposiciones y energías naturales, debe llegar a transformación, convertirse en trabajo, asimilarse en la sangre y a ser posible, llegar a madurez. Esto y no otra cosa debe constituir el contenido y el fin de toda la política de un pueblo.»

Ahora bien, bajo su perspectiva, una multitud, una masa de hombres no es un pueblo. Un conglomerado cultural, producto de una colonización cosmopolita, tampoco puede serlo, hasta que la selección y la herencia y la cultura lo forjen.

Eloy frente al *Volgeist* alemán (espíritu de pueblo) lo considera más como el caudal total de la cultura humana que recorre de generación en generación indispensable para la conservación y desarrollo material y espiritual, considerando lo anterior como aquello que posibilita la solidaridad que trasciende y que garantiza la subsistencia de los contenidos de la cultura. “Todo pueblo necesita, pues, una base física de subsistencia, un medio natural adecuado para su subsistencia animal, un *ecúmene* apropiado” (Eloy, 1918)

No hay pueblo, propiamente hablando, sin población, renovada, renovable y renovadora. Cuando un pueblo no se hace susceptible de asimilar, ajenos o exóticos valores de cultura y de crear valores propios; cuando cuantitativa y cualitativamente no se ostenta como una totalidad viva en proceso de crecimiento y desarrollo, degenera, se estanca en la rutina, o muere. (Eloy, 1918).

Algunos autores más contemporáneos se refieren a el pueblo y al espíritu de pueblo y la comprensión de los mismos “requiere el uso de la razón histórica, que explica los hechos narrando su devenir”; para Navalles J, 2009 la vida individual adquiere un valor y una significación, cuanto más propias hace las costumbres y valores del alma colectiva.

Pueblo bajo la perspectiva de Navalles J, 2009;

No es una mera suma de individuos, sino una integración perfecta de individuos, y un equilibrio vital de esta integración, con su medio apropiado de conservación y desarrollo. Lo individual en el todo popular se funde como gota de agua en el Océano, sin perder su personalidad propia. Así nace una personalidad colectiva, el espíritu total del pueblo

Esta última cita nos aproxima al siguiente apartado sobre el espacio vital.

III .Espacio Vital

Esta última dimensión en la triada propuesta aquí, comunidad pueblo y espacio vital, se trabaja desde la teoría de Kurt Lewin. Para Lewin, el espacio vital comprende

individuo como ser orgánico, el aspecto psicológico y el contexto espacial, las relaciones sociales y experiencias objetivas todos actuando de manera interdependiente.

En el libro *Memorias y Espacios Vitales*, los autores Giraldo, R., Botero Y., Nieto L., Benalcázar J & Leudo G. (2018) arrojan tres apreciaciones interesantes para la comprensión del espacio vital:

La teoría del campo o espacio vital, se trata de una realidad dentro de la cual el sujeto es reconocido por sus dinámicas de relación, es decir visto su comportamiento desde las dinámicas de interacción entre la persona y su ambiente. (pg. 29).

Se constituye como una realidad de encuentros e intercambios poseedora de niveles de significación que afirman y confirman sentimientos individuales y colectivos de ser y pertenecer a grupos y comunidades que se presentan esenciales, se ha de plantear también, que en y sobre ellos se ubican las intenciones sociales en un ir y venir continuo de orden generacional, visto éste como un flujo de apuestas sociales dinamizadas por un reconocimiento identitario de orden social que posibilita continuamente la construcción de sujeto y comunidades, esto bajo un tiempo y espacio social. (pg. 65).

La significación de una realidad espacial en la cual el sujeto construye su biografía cotidiana es el lugar social donde se ubica y de igual forma reconoce la coexistencia del otro dentro de un marco de relación vital que posibilita la definición de dicho lugar social, de otra manera, podríamos afirmar que el lugar social se define

mínimamente como un lugar relacional, lugar geográfico y un lugar de imaginarios.

(Pg 34)

La anterior es una manera sencilla en la que los autores se refieren al espacio vital desde la teoría de Lewin considerando individuo, interacción y lugar como agentes interdependientes de *imaginarios, subjetividades, espacio social e intersubjetividades*

Etimologías “formas nominales”

Transición

Vine del latín tránsito y significa “acción y efecto de estar entre lo nuevo y lo viejo”. Sus componentes son: el prefijo “trans” (de un lado a otro), “itus” (ido) más el sufijo “ción” (hacien y efecto). (Diccionario etimológico de español en línea)

Transitar

Viene del latín “transitare”, frecuentativo formado a partir del nombre de acción “transitus” (tránsito) del verbo “transitare” (ir de un lado a otro, atravesar) compuesto por “trans” (de un lado a otro) y el verbo “ire” (ir). (Diccionario etimológico de español en línea)

Trascendencia

Viene del latín “transcendentia” y significa “cualidad que está más allá de los límites naturales”. Sus componentes léxicos son: el prefijo “trans” (de un lado a otro), “scandere” (trepar, escalar), “nt” (agente, el que hace la acción), más el sufijo “ia” (cualidad). (Diccionario etimológico de español en línea)

Transformación

Viene del latín “transformatio” y significa “acción y efecto de cambiar de una forma a otra”; sus componente léxicos son: el prefijo “trans” (de un lado a otro) forma (figura, imagen) más el sufijo “ción” (acción y efecto). (Diccionario etimológico de español en línea)

Construcción

Está formada con raíces latinas y significa “acción y efecto de fabricar o edificar”. Sus componentes léxicos son: el prefijo con (conjuntamente, globalmente), struere (juntar, amontonar), más el sufijo “ción” (acción y efecto). (Diccionario etimológico de español en línea)

Consolidar

Viene del latín “consolidare”, verbo formado por el prefijo “con” (globalmente, conjuntamente) y el verbo “solidare” (hacer denso, sólido y compacto algo, afirmar, robustecer, asegurar) Consolidares es pues hacer densa, firme y bien sólida cualquier cosa y hacerlo conjuntamente o globalmente. (Diccionario etimológico de español en línea)

Despliegue

La teoría del despliegue se entenderá desde el filósofo Deleuze (1989)

“(…) lo que esta plegado es lo incluido, lo inherente. Se dirá lo que esta plegado solo es virtual, y solo existe actualmente en una envoltura, en algo que lo envuelve…”, del mismo, más adelante dirá: “(de él) habrá pues, que distinguir el punto de inflexión, l punto de posición, el punto de inclusión” (Deleuze, 1989, p. 35 en Benalcázar (2017))

Como involucramiento entendería un todo que comprende diferentes puntos que marcan el devenir, puntos de interconexión del paso de un escenario a otro, en palabras de Deleuze “envolver – desarrollar” que va más allá del solo plegar y desplegar.

La teoría del pliegue permite comprender “Sobre las narrativas en una relación devenida expuestas en sus múltiples versiones nos “dicen” de los significados y sentidos que toma, dentro de la narrativa del yo el lugar de los acontecimientos, permitiendo explicar esas trayectorias que van describiendo quienes somos como actores - agentes en nuestro devenir” (Belalcázar, 2017, p. 167).

Ya otros investigadores han tomado la teoría del Despliegue de Deleuze (Benalcázar, J. 2017; Losada, M. 2019) en la comprensión del “paso” o “trayectoria” por diferentes escenarios. En este caso, se podrían reconocer como escenarios en el que se despliegan las FARC: escenario del conflicto armado, escenario de posacuerdo y los despliegues subsiguientes contenidos en este último escenario. Así, el despliegue “Supone establecer posicionamientos continúa y penantemente, cada vez entra en una situación interaccional, propia al momento y a las circunstancias que está viviendo” (Losada, 2019).

Marco Metodológico

Esta investigación es cualitativa bajo el paradigma fenomenológico, cuenta con dos fases en las cuales se consultan fuentes de información primaria y terciaria, el método de trabajo de campo es etnográfico. El objeto de investigación es el ETCR “Antonio Nariño” ubicado en la vereda La Fila del municipio de Icononzo en el departamento del Tolima.

El trabajo cuenta con dos acercamientos, el primero a fuentes terciarias, es decir, a video y entrevista del espacio territorial “Antonio Nariño”. Con este insumo de tipo documental se transcribe una entrevista y como estrategia de análisis se construye una Red semántica y un Dendrograma con el apoyo de programas como Mendeley y Atlas Ti.

El segundo acercamiento consiste en el trabajo de campo propiamente dicho (fuente primaria), el cuál consistió en un estudio de tipo etnográfico, es decir, la convivencia con la población objeto, dicho método posibilitó la observación participante, la conversación como metodología y la cartografía tipo mural, con los productos del trabajo de campo se pasó a realizar los análisis con estrategias de visualización: línea pliegue de sucesos y esquemas analíticos. Para complementar esta breve descripción se puede ver la figura 5: Ruta metodológica.

A continuación se entrará a mayor detalle en la metodología: tipo de investigación, el método, el objeto, las técnicas de recolección de información, y la estrategia analítica.

1. Tipo de investigación.

La investigación cualitativa ha tenido una trayectoria más extensa de lo que se cree, “La observación descriptiva, las entrevistas y otros métodos cualitativos son tan antiguos como la historia escrita” (Wax, 1971). Según este autor, historiadores, viajeros y escritores como el griego Heródoto y Marco Polo eran técnicas utilizadas para fines investigativos. Según Taylor y Bogdan, (1984) “sólo a partir del siglo XIX y principios del XX lo que ahora denominamos métodos cualitativos fueron empleados conscientemente en la investigación social”.

Taylor y Bogdan, 1984 en su libro introducción a los métodos cualitativos sostienen que “el objetivo de la investigación cualitativa es el de proporcionar una metodología de investigación que permita comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven”.

Los métodos cuantitativos, si bien son utilizados en investigación social, no se consideraron en esta investigación en cuanto que no posibilitaba el análisis y comprensión del fenómeno a investigar porque limita la problematización y la lectura del mismo en contexto con todos los elementos no cuantificables que lo comprenden.

2. Objeto de la investigación

2.1 Población

Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación

2.2 Muestra

Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación “Antonio Nariño”.

2.3 Criterios de selección

El ETCR “Antonio Nariño” es uno de los ETCR que se auto-denominaron como pueblo y comunidad, por tanto teniendo en cuenta la cercanía en comparación con las otras tres opciones se escogió este espacio; además de ello se aprovechó una entrevista previa hecha en el lugar que representaría luego el punto de partida del trabajo de campo a posteriori.

3. Método

3.1 Etnografía

Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos). Por tanto, el ethnos, que sería la unidad de análisis para el investigador, no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos.

Es un proceso dirigido hacia el descubrimiento de muchas historias y relatos idiosincrásicos, pero importantes, contados por personas reales, sobre eventos reales, en forma real y natural. Este enfoque trata de presentar episodios que son porciones de vida documentados con un lenguaje natural y que representan lo más fielmente posible cómo

siente la gente, qué sabe, cómo lo conoce y cuáles son sus creencias, percepciones y modos de ver y entender (Guba, 1978, p. 3).

Según Wilson (1997) en el ámbito de la psicología, por ejemplo el uso del método etnográfico se podría justificar “mediante el apoyo de dos grupos de hipótesis sobre la conducta humana con sólido respaldo teórico: la perspectiva naturalista-ecológica y la hipótesis cualitativa-fenomenológica”.

Este trabajo, siguiendo la idea de Wilson respecto a la justificación del uso en psicología se basa en la hipótesis cualitativa fenomenológica. El analizar las (re) significaciones de las FARC y el espacio implicaba ver e interactuar con los sujetos en el contexto, más aún cuando el interés del estudio estaba puesto sobre la comunidad y el pueblo.

El levantamiento de información con los instrumentos y técnicas que se detallarán a continuación se hizo durante la convivencia durante 3 días en el espacio territorial.

4. Técnicas de recolección de información

4.1 Observación participante

La observación participante es una técnica que consiste en que el etnógrafo observe las prácticas que los agentes sociales despliegan en los “escenarios naturales” en que acontecen, en las situaciones ordinarias en que no son objeto de atención o de reflexión por parte de estos mismos agentes (Labov 1976, 146; Marshall y Rossman 1989, 79).

Así, por observar se entiende un registro de datos sobre las prácticas sociales en contexto y en tiempo real, autores como Malinowski (1973); y Labov (1976) coinciden en que la observación como la técnica más adecuada para conocer “el hacer” de los sujetos sobre los cuales se investiga; objetivo en el que alcanza su máximo rendimiento metodológico.

4.2 La conversación

Estas técnicas de producción de información (narración y conversación) se caracterizan por: la flexibilidad que permite, es decir, ofrecen la posibilidad de indagación por derroteros no previstos; por producir información contextualizada, dado que se conocen las características de los informantes; facilitan la riqueza informativa sobre modos de actuar, sentimientos, pensamientos, etc. (Tigreros, C.; Rivera E. & Rivera I. SF)

Esta técnica, según Pérez (1999), se utiliza para indagar en diferentes representaciones, en el pensamiento, en las actitudes, superando las verbalizaciones inmediatas y habituales buscando los puntos críticos, las teorías implícitas, los planteamientos latentes, los procesos contradictorios en las propias creencias y esquemas mentales, así como en las relaciones entre el pensamiento y los modos de sentir y el pensamiento y los modos de actuar.

Es por todo el alcance de la técnica que se consideró, teniendo en cuenta además que al ser un estudio etnográfico en el que los espacios no estarán controlados, considerar la conversación como técnica permitirá un alcance y flexibilidad tanto para la investigadora como para los participantes en tanto narran las vivencias de manera más fluida y sin el compromiso a cumplir la expectativa de la pregunta formal de una entrevista, por ejemplo.

El plano conversacional rompe la distancia investigador-investigado, propicia la libertad del compartir lo que se considere relevante de parte del participante, ahora bien si se tienen en cuenta unas preguntas o ideas orientadoras claves y posibles irrupciones reorientadoras al tema central de la investigación,

Por último, la combinación entre método etnográfico y técnica conversacional favorecen el encuentro y reencuentro con informantes claves para reanudar conversaciones y ampliar la información, enfatizar o reflexionar sobre lo conversado lo que se tendría en cuenta en los análisis.

a. La narrativa

La narrativa no consiste solo en enlistar sucesos y hechos lineales, es una forma de ver los modos posibles de aproximarse a los acontecimientos en su complejidad y dinamismo, reconociendo que se trata de un proceso que es abierto a la significación y resignificación en una temporalidad donde, en el proceso de narración, se evidencian las vivencias.

Jazlo (2008) sostiene que:

La psicología narrativa científica abre una nueva perspectiva sobre fenómenos complejos como las dimensiones culturales y evolutivas de la personalidad, la identidad personal o social y la vida en grupo. Teniendo en cuenta además que la narrativa no es simplemente un relato de lo que sucedió, sino que implica mucho más acerca de las perspectivas psicológicas tomadas hacia esos acontecimientos.

Reconociendo como se presenta tanto la voz del sujeto como del colectivo en atención a las posibles versiones que “nos dicen” de los significados como de los sentidos que van

tomando sus narrativas; figuradas estas bajo diferentes formas y expresiones. Al final, al estar la atención sobre las movilizaciones que se han ido sucediendo, el propósito se concentra en reconocer como esos despliegues devenidos exponen en la esencialidad de los acontecimientos vividos: el quiénes somos como actores - agentes de nuestro propio devenir. Ahora bien, desde una perspectiva fenomenológica, para Gillen;

El sentido aparece como el sedimento o el producto (sedimentado y sintetizado) de una vivencia efectuada; vivencia que proporciona la evidencia "captación de un siendo en la conciencia su ser-ahí, de modo original y en persona" [Gillen citando a Hursel] del sentido como posibilidad de ser personal y comunitariamente (Pg. 81)

Reconocer la vivencia entonces es la mayor expresión de evidencia, siguiendo estas ideas, complementario a la narrativa, se consideró importante además de recoger datos se den espacio a recoger las distintas percepciones de las personas que vivieron la experiencia que están siendo narradas por ellas.

b. Cartografía social

Para Bernard O, Blanquer J & Gouëset V. (1991) "El soporte cartográfico, gracias a la vista, cuya acción inmediata permite interpretar el sentido de la información, abre una nueva definición de las investigaciones de las ciencias sociales".

La cartografía es una herramienta que permite mapear un espacio-lugar, en ciencias sociales el uso se extiende a la significación del espacio en el que se logra identificar no solo el lugar y los elementos objetivos, permite rastrear además los elementos subjetivos e intersubjetivos asociados al lugar; el investigador situado en los objetivos

propuestos orientará la herramienta con la técnica necesaria para obtener la información que le permita acercarse al cumplimiento de los objetivos.

En esta investigación en particular, la cartografía como herramienta pretende expresar la ruta tipo espacio temporal en el cuál se movilizan los excombatientes a las ZVTN y PTN y la trayectoria del lugar hasta los actuales ETCR.

La anterior es la pauta, lo que se exprese, el cómo y los criterios de inclusión y exclusión dependerán de los participantes quienes tendrán la libertad de plasmar lo que consideren a partir de la pauta.

Bernard O, Blanquer J & Gouëset V. (1991) consideran también que “la interpretación de ellos [mapas-cartografía] no siempre “salta a la vista”, y hay que analizarlos con cuidado. Además el lector se vuelve un agente más activo en la interpretación de los hechos”.

Siguiendo el planteamiento de los autores se verá necesario grabar la sesión en audio dado que en medio del relato y discusiones entre los participantes en la construcción de la cartografía se podrá extraer la narrativa que acompaña los dibujos y fortalecer el proceso analítico.

Ahora bien, se eligió la cartografía porque “es de vital importancia para el hombre porque su ubicación en el medio geográfico significa identidad o pertenencia a un territorio, (...) Es decir, las relaciones entre el hombre y el medio geográfico son parte fundamental de su identidad de pueblo, (...)” (Según Mora H. & Jaramillo C. 2003).

Como el interés está puesto en examinar la noción y forma de “comunidad” y distinguir el espacio en su trayectoria de campamento a pueblo en clave de (re)significación, esta herramienta es clave en el visualizar el espacio y los elementos objetivos y subjetivos que convergen en él.

5. Estrategia analítica.

5.1 Red semántica

Los psicólogos sociales cognitivos, explican la percepción y la conducta como una reacción al significado psicológico de la situación, mediada por el funcionamiento cognitivo del individuo, un proceso activo en virtud del cual, se da sentido al mundo de los estímulos y no por simples aprendizajes o instintos (Morales, J.; Moya, M.; Reboloso, E.; Cols, J.; Huici, C.; Marques, J.; Páez, D. & Pérez, J. 1994). Es decir que, las personas desarrollan estructuras cognitivas tales como creencias, opiniones, expectativas, hipótesis, teorías, esquemas, etc., con estas estructuras interpretan los estímulos de manera selectiva y que sus reacciones están mediadas por estas interpretaciones.

Grzib y Briales (1996) concluyen que “la memoria semántica toma en cuenta la capacidad humana para construir la realidad, en una interpretación interna y es a través de ésta, que se decodifican las experiencias pasadas, predicciones y causalidades, se conectan dentro de combinaciones nuevas”. Por tanto, esta técnica ofrece un medio empírico de acceso a la organización cognitiva del conocimiento y este puede proporcionar datos referentes a la organización e interpretación interna de los significantes.

5.2 Dendrograma

El dendrograma es un diagrama de árbol que muestra los grupos que se forman al crear conglomerados de observaciones en cada paso y sus niveles de similitud. El nivel de similitud se mide en el eje vertical y las diferentes observaciones se especifican en el eje horizontal.

Según el programa ArcMap La herramienta dendrograma utiliza un algoritmo de clustering jerárquico. El programa primero calcula las distancias entre cada par de clases en el archivo de firma de entrada. Después, se fusiona iterativamente el par de clases más cercano y se fusiona sucesivamente el siguiente par de clases más cercano y el siguiente más cercano hasta que se fusionan todas las clases. Después de cada fusión, se actualizan las distancias entre todos los pares de clases. Las distancias a las que se fusionan las firmas de clases se utilizan para construir un dendrograma.

Referente a los clustering, según Villardón J del departamento de estadística de la universidad de Salamanca

El Análisis de Clusters (o Análisis de conglomerados) es una técnica de Análisis Exploratorio de Datos para resolver problemas de clasificación. Su objeto consiste en ordenar objetos (personas, cosas, animales, plantas, variables, etc.,) en grupos (conglomerados o clúster) de forma que el grado de asociación/similitud entre miembros del mismo cluster.

El dendrograma construido en la presente investigación se realizó de manera manual sin el uso de software, para ello se tradujo al método cualitativo.

5.3 Línea pliegue de sucesos

Esta es una estrategia de visualización propuesta por Benalcázar, J & Nelson N (2017), los autores sustentan la técnica a partir de “los referentes analíticos son la teoría del actor red de Bruno Latour y la metáfora del pliegue de Gilles Deleuze. Además, el análisis de contenido valida la conjunción de las tramas narrativas (de acuerdo con Paul Ricoeur) empleando como técnica analítica y de visualización la producción de grafos narrativos”.

Sobre la *línea de suceso*, según los autores, esta revela tiempos de pliegues reunidos en los cuales se establece el despliegue del acontecimiento, y señala el punto de inflexión desde el cual se pauta una lectura del sentido de la acción considerando la experiencia enunciativa de los sujetos. (Benalcázar, J & Nelson N 2017)

Por su parte el *despliegue del campo relacional* tiene una visión topológica tomando a Lewin, (1978) y ofrece visualizar el conjunto de dimensiones espaciales que se imbrican entre sí, con una red socioespacial bajo la cual se pueden localizar las dinámicas de territorialización y desterritorialización que van pautando los actores dentro del desarrollo del acontecimiento estudiado. (Benalcázar, J & Nelson N 2017)

Esta técnica cuenta con un tercer plano, sin embargo este no se trabaja para la presente investigación, por lo tanto no se trae a mención.

5.4 Esquemas analíticos

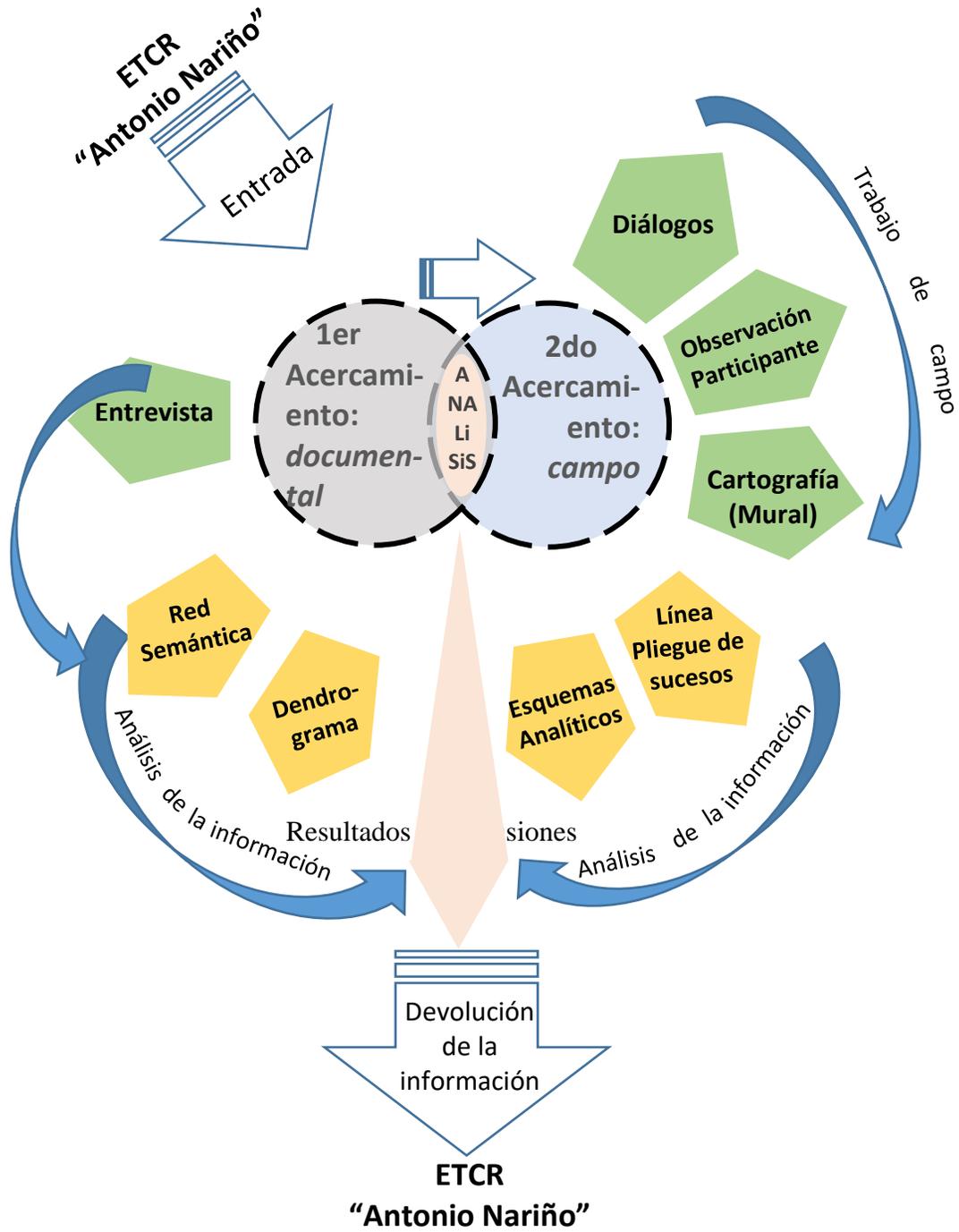
Tras haber procesado adecuadamente los datos, se lleva a cabo lo que algunos autores denominan “descripción densa”, es decir, la interpretación de las interpretaciones o la explicación de las explicaciones de los sujetos que toman parte en una acción social. Se

han ido proponiendo sucesivamente diversos esquemas analíticos, aunque siempre se parte del principio de que la investigación cualitativa no se somete a ningún esquema rígido de procedimientos y normas para la comprensión de la realidad social. (Rejane, M; Mogllón A; Fernández M; Delgado M & Vargas I. 2006)

En este trabajo, los esquemas no son de uso exclusivamente representativos, hacen parte de la problematización y análisis, la construcción de un esquema requiere de un proceso cognitivo en el cuál el investigador al traducir el contenido de análisis en esquemas debe procesar la información y hallar los puntos de inflexión, los puntos de relación y diferenciación; una vez construidos los esquemas estos permiten visualizar el contenido y hacer una lectura en las posibles direcciones, este ejercicio conlleva a hallazgos más profundos en comparación a la mera lectura de lo explícito.

6. Ruta Metodológica

Figura 5. Ruta metodológica



Un punto de entrada (Documental)

La entrevista

El 8 de abril de 2019, en el programa “somos región” del canal 13 se transmite la nota periodística: “Los exguerrilleros que le apuestan a la paz en el Tolima”, en ella se realiza un recorrido por los diferentes proyectos productivos y las apuestas como colectivo del ETCR “Antonio Nariño” ubicado en la vereda la Fila, en el Municipio de Icononzo, Tolima.

Captó la atención escuchar del -en ese entonces concejero político del espacio (colaborador 2)- las siguientes frases:

“Con los 300 [excombatientes] se empieza todo el proceso de transición de ejército insurgente a partido político a *comunidad* y a las organizaciones asociativas en las que estamos organizadas hoy para la productividad” (Concejero político, ETCR Antonio Nariño, 2019).

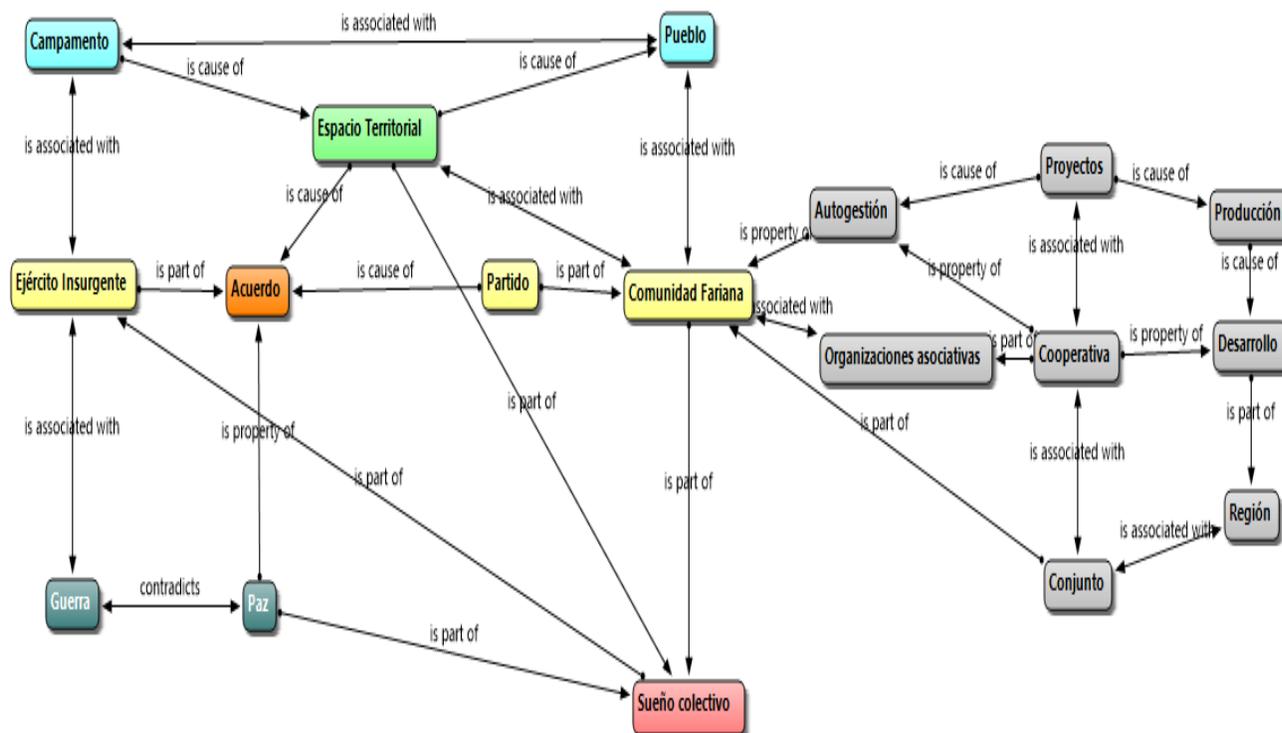
“Este caserío emergió *de un campamento a un pueblo* muy rápidamente con un esfuerzo y un trabajo titánico que direccionó el comando de las unidades guerrilleras que estaban aquí acantonadas y luego hacemos el tránsito en la asamblea, se disuelve el comando y se elige por voto directo y mayoritario una nueva dirección” (Concejero político, ETCR Antonio Nariño, 2019).

De las citas anteriormente expuestas y las imágenes del lugar que contrastaba las palabras tanto del colaborador 2 como de una lideresa del espacio (colaboradora 3) quienes en conjunto presentaron el ETCR surgió el interés por explorar el caso.

Las palabras *Pueblo* y *Comunidad* –características no vistas en el caso 1- resonaron y espertaron lo que podría ser una nueva aproximación, es por ello que se decidió transcribir las entrevistas realizadas por el canal a colaboradores 2 y 3 con el fin de seguir profundizando y problematizando en el macro y los micro-procesos.

Producto de la transcripción de la entrevista se elaboró una red semántica (red de palabras) y un dendrograma (familias de palabras) los cuales significaron un análisis de contenido y el sumergirse en el discurso para no perder detalle de la potencia de la entrevista. Para realizar la red semántica y el dendrograma se utilizó el programa Atlas Ti. Software de apoyo en investigación cualitativa, en este el investigador puede hacer un conteo de palabras y frecuencia más efectivo, fácil y rápido (anexo 2), establecer categorías con citas textuales, establecer familias de palabras y crear la red semántica, para el dendrograma (el cuál no se realiza con el programa) se utilizaron como base las familias de palabras.

Figura 12: Red semántica entrevista colaboradores 2 y 3



Elaboración propia

En ella se pueden ver las relaciones entre palabras, aclarando que se establecieron según la entrevista (en el anexo 3 se puede ver el despliegue de citas que sustentan las relaciones entre cada palabra) Los tipos de relaciones son: “está asociado con”, “es parte de”, “es causa de”, “es un/una”, “es propiedad de” y “son contradictorios”.

De aquí se desprenden varios análisis, sin afán de profundizar las relaciones entre cada palabra, se presenta en la figura 5 la misma red, pero, ahora con los análisis generales que se tomarán en cuenta para la tesis; por otro lado, se decidió no abordar las palabras grises en cuanto que se refieren a toda la parte de organizaciones asociativas y cooperativas que no se abordará tampoco.

Finalmente, el sueño colectivo aparece como una gran nube que arropa toda la red, esto es porque tal como se evidencia en la red semántica, es este sueño colectivo donde mayor flujo de entradas y salidas se representan, todas las palabras claves inician o terminan allí, es el caso del territorio, la comunidad y la paz como parte del sueño colectivo y el sueño colectivo como sueño del ejército insurgente.

Lo anterior es una lectura horizontal, si hiciéramos una lectura vertical y cruzáramos una línea que atravesara el acuerdo de paz podemos ver como hacia el lado izquierdo es el escenario del conflicto armado y el lado derecho el escenario del pos acuerdo. Este nodo anaranjado en la red (acuerdo) cumple un papel igualmente cohesionador, tiene entradas por cada uno de sus lados, siendo este un punto hito que podría definir el punto que posibilitó el cierre y la apertura de los movimientos.

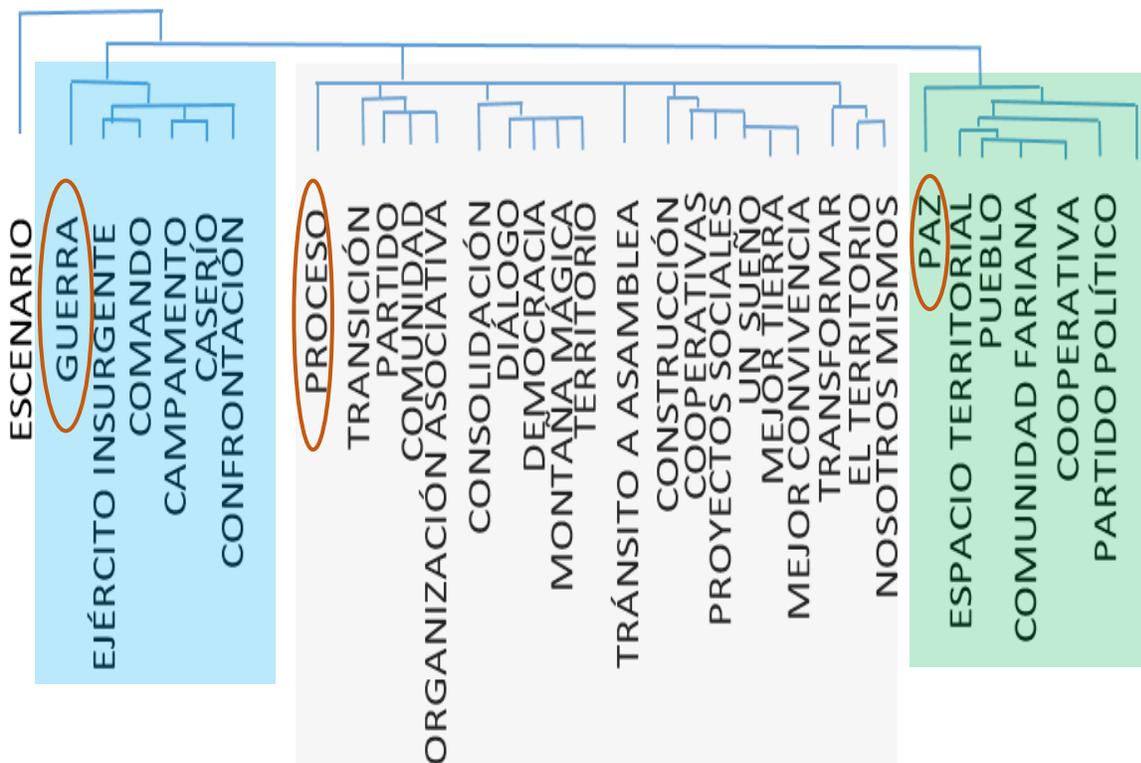
Sería interesante entrar a discutir cada una de las palabras, las relaciones y las lecturas de las mismas desde diferentes ángulos o vistas, sin embargo, se prefirió acotar aquí aquellas más relevantes para la presente tesis.

Continuando con el caso y los análisis emergentes al mismo, se identificaron además familias de palabras con la construcción de un dendrograma². En la figura 14 se muestran estas familias o clusters. Dado que la mera lectura de las entrevistas se queda corta a la hora de realizar análisis, es por esto que se utilizan diferentes herramientas que permitieran visibilizar el contenido en diferentes dimensiones, el dendrograma es una herramienta estadística, este puede ser elaborado con software como dendroUPGMA,

² El dendrograma es un diagrama de árbol que muestra los grupos que se forman al crear conglomerados de observaciones en cada paso y sus niveles de similitud. El nivel de similitud se mide en el eje vertical (alternativamente se puede mostrar el nivel de distancia) y las diferentes observaciones se especifican en el eje horizontal.

wessa o heatmapper, estos últimos utilizan datos numéricos para crear los dendrogramas, por lo que se tuvo que traducir la lógica del dendrograma para traerlo al método cualitativo, el resultado es el siguiente:

Figura 14: Dendrograma



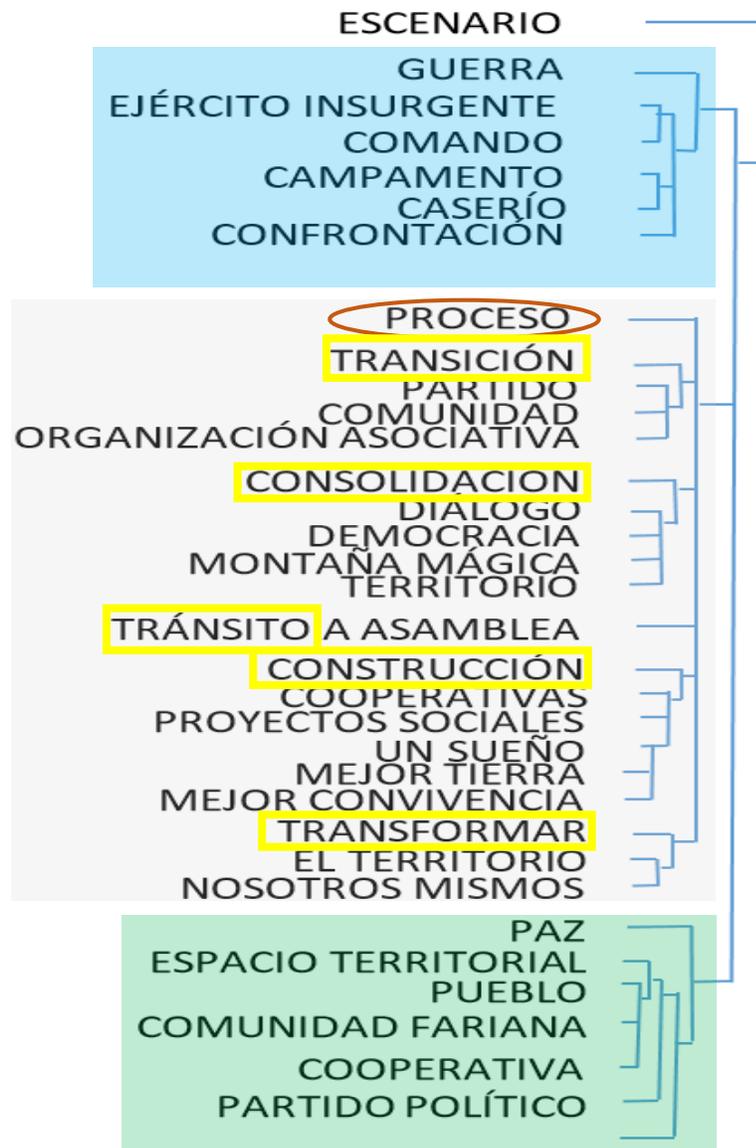
Fuente: Elaboración propia

Nótese como la gran familia (clúster) o primer nivel saliente es *escenario*, de allí se desprenden 3 familias o escenarios los cuales se marcaron en rojo: Guerra, Proceso y paz.

Cada uno de estos clústers guerra, proceso y paz presentan palabras a diferentes niveles jerárquicos, nos vamos a concentrar en el clúster proceso teniendo en cuenta que es el que le incumbe a esta tesis.

En el primer nivel de jerarquía del clúster proceso se encontraron 5 palabras las cuales se detallan mejor en la figura 15 a la cual se le ha dado vuelta para facilitar la visualización.

Figura 15: Dendrograma y formas Nominales del/los movimiento(s)



Elaboración propia

Las palabras resaltadas en la figura 15 son: transición, consolidación, tránsito, construcción y transformar, estas palabras se utilizaron con alta frecuencia por los colaboradores 2 y 3, lo interesante es que cada una hacía alusión a procesos diferentes, esto hizo que se concentrara el interés en identificar cada palabra a qué proceso se hacía alusión, para ello se revisó la entrevista nuevamente y se encontró que efectivamente tenían predominancia en procesos determinados, en la tabla 2 se detalla el resultado de la búsqueda con apoyo del software Atlas Ti.

Tabla 2. Formas nominales de los procesos

Nominación	Alusión A
Transición	De ejercito insurgente a comunidad Fariana
Consolidación	Espacio territorial
Trascendencia	Del escenario de la guerra a al escenario de la paz
Tránsito	De comando a asamblea
Construcción	Sueño colectivo
Constitución	Cooperativas
transformación	El entorno

Fuente: Elaboración propia

Como se puede ver en la tabla anterior, aparecen dos palabras más (trascendencia y constitución) en comparación con el dendrograma y se logró establecer a qué proceso se hacía alusión según la nominación.

Se intentó identificar una nominación que agrupara a todas las anteriores, sin embargo no se pudo establecer más que hipótesis al respecto.

A manera de síntesis

Se puede evidenciar que la palabra “*transición*” utilizada en los acuerdos de paz y las diferentes formas jurídicas del espacio en medio del proceso no tiene el alcance demandado en la realidad contextual y vivencial.

Al cruzar este acercamiento con el caso del ETCR “Dagoberto Ortiz” se encuentra que ambos lanzan tres escenarios y que estos coinciden, uno desde el marco temporal específico (caso 1) y el otro en medio de la vivencia del día a día y la interacción con el espacio; sin más, ambos representan una realidad desde adentro, desde quienes viven el proceso a nivel individual y colectivo.

Este es, el punto de entrada para la planeación estratégica, teórica y metodológica del acercamiento al espacio territorial (trabajo de campo).

En medio de: Trabajo de campo

En la visita al espacio territorial en clave etnográfica se entablaron conversaciones con la colaboradora 3 y el colaborador 2 no se encontraba en el espacio durante el periodo de la visita, sin embargo, entró un sujeto 4 clave quién entró en las conversaciones con la investigadora y la colaboradora 3, el sujeto en adelante será: colaborador 4.

Colaboradores 3 y 4 tuvieron la oportunidad de ver la figura 12: Red semántica entrevista colaboradores 2 y 3; tomamos este como punto de entrada a este segundo momento ya que ellos expresaron:

Todo esto (cooperativas) va relacionado con esto (comunidad), o sea porque para crear cooperativas, se crean con las comunidades entonces todo eso es

reincorporación, (...) no estamos hablando de las cooperativas nuestras sino de las cooperativas de las comunidades. Todo va relacionado, todo va enlazado con las comunidades, (...) siempre va enlazado con las comunidades, sin importar lo que seamos o lo que hayamos sido nosotros, entonces por eso todo esto que usted señala acá (cooperativas) esta enlazado con todo esto (comunidad). (Col. 4)

Lo anterior hizo que esta primer red semántica se trajera a los análisis nuevamente tal como ellos lo exponen “todo va enlazado”, entonces es un no poder explicar lo uno sin lo otro.

Análisis y discusión por objetivos

1. *Obj. 1: Examinar la (re)significación de la noción y/o forma de “comunidad” de las FARC en su trayectoria de comunidad Fariana.*

Este objetivo se discute en dos cuestionamientos, el primero se ubica en la (re)significación, expresada de esa manera- uso de paréntesis- dado que lo que se pretende es examinar si se trata de una *significación* (el surgimiento de) o de una *re-significación* (una noción o forma pre-existente) de comunidad; la segunda se ubica en la posibilidad de esta pre-existencia y en esta última, habría que examinar además qué se re-significa ¿la noción, la forma o ambas? Entiéndase *noción* como idea, concepción o representación intelectual de la comunidad y *forma* como la configuración material, es decir las maneras objetivas en las que se manifiesta la comunidad.

En este trabajo se encontró que existe una re-significación de la noción y/o forma de comunidad de las FARC del ETCR “Antonio Nariño” en su trayectoria de como comunidad Fariana.

Lo anterior se evidencia cuando los colaboradores 3 y 4 expresan:

“Nosotros siempre hemos sido comunidad” (Col. 3)

“Nosotros somos una comunidad que lleva más de 50 años en construcción y es una comunidad que tiene unos principios y una forma de organización” (Col. 3)

“Debemos mirar los escenarios de los que hemos participado en armas, dejación de armas, el paso a comunidad legal, pero sin olvidar los principios” (col. 4)

Nótese en las anteriores declaraciones expresadas en las conversaciones que ellos se han considerado como una comunidad *siempre*, el cambio se encuentra en el *escenario*.

Ahora bien, hay que discutir la noción y la forma dado que una vez se establece que se trata de una re-significación vale la pena preguntarse por el ¿qué se resignifica?, Ante este cuestionamiento:

Se encuentra, además que, la comunidad Fariana del ETCR “Antonio Nariño” se re-significa en su forma (configuración objetiva) y la noción (representación intelectual) se mantiene en el marco de la trayectoria de como comunidad Fariana.

La noción-Representación intelectual

a. Aspecto epistemológico

El hallazgo anteriormente presentado exige una triangulación con los referentes teóricos presentados en el marco teórico.

Como se pudo evidenciar en el marco teórico comunidad es un término muy complejo de definir y establecer límites entre que hace a una comunidad, comunidad; por ende, lo que se logra aquí es comprender cómo la comunidad Fariana se mantiene en su carácter de noción y se explicaría desde la dimensión más psicológica: *el sentido de comunidad* desde los autores que introdujeron el termino McMillan y Chavis (1986), al desarrollo de otros autores que siguieron esta corriente Heller, (1988) hasta llegar a las autoras entre ellas la Dra. Katherine Erazo actual referente en estudios sobre sentido de comunidad en Latinoamérica (Erazo & Moreno 2014).

"Sentido que tienen los miembros de pertenecer, el sentimiento de que los miembros importan los unos a los otros y al grupo. Y una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos" (McMillan y Chavis 1986).

"La comunidad como "sentimiento" y no la comunidad como "escena o lugar". Al trabajo comunitario no le interesa el sitio donde está la comunidad en tanto tal, sino los procesos psicosociales de opresión, de transformación y de liberación". (Heller, 1988)

"Es necesario conocer el carácter dinámico de las comunidades, estas no son homogéneas, por el contrario, son diversas, cambiantes, se transforman constantemente, y por ello, sólo se pueden concebir desde su carácter psicosociohistórico donde coexisten las semejanzas y las diferencias, así como también la armonía y el conflicto". (Erazo & Moreno 2014).

"Si conservamos lo principal de nuestra comunidad, o si no todos se habrían dispersado, pero no fue así, aquí están de todos los lugares del país y están..." (Erazo & Moreno 2014)

Estas definiciones, sin duda, se acercan a la comprensión de la noción y forma de la comunidad Fariana, esta última -Erazo & Moreno 2014- concede además la importancia del carácter sociohistórico y el reconocimiento del dinamismo de la comunidad que le permite moverse en dimensiones o escenarios, en el caso de las FARC, de un escenario de conflicto armado a un escenario de pos-acuerdo por la construcción de una paz, le da un lugar al carácter heterogéneo, que para el caso de la comunidad Fariana se traduciría en la comunidad híbrida que son hoy.

b. Aspecto filosófico-político

En concordancia con la noción y lo planteado en el marco teórico en lo que refiere a la dimensión filosófico política en la cual se discutieron comunitarismo y republicanismo, a pesar de ser dimensiones cercanas y de difícil sustrato diferencial pero;

La narrativa de los colaboradores dejó entrever la proximidad con el republicanismo como dimensión filosófico-política en la que se mueve la comunidad Fariana del ETCR “Antonio Nariño”.

Para ello, primeramente, en la tabla 3, se expondrá en qué aspectos se aleja del comunitarismo:

Tabla 3. Distancia entre comunidad Fariana y Comunitarismo

Narrativa colaboradores	Teoría
“Construcción de la paz con justicia social” (Col. 3)	Para los comunitaristas el valor de la justicia no es un aspecto central. (Gargarella, 1999).
“Son proyectos colectivos que pertenecen a nuestra cooperativa agropecuaria Copagro” (Col. 2) -proyecto colectivo que se desprende de ECOMÚN-	Para Sandel (2000) comunidad a su vez no puede ser entendida como asociación, o participación como cooperación ni lo común como colectivo.
“Es un sueño colectivo que llevamos muchos años construyendo” (Col.3)	

Ahora bien, en cuanto a la proximidad de la comunidad Fariana del ETCR “Antonio Nariño” desde una perspectiva filosófico-política *Republicanista* se expresa en la siguiente tabla:

Tabla 4. Proximidad entre comunidad Fariana y Republicanismo

Narrativa Colaboradores	Teoría
<p>“Ya no hay unos mandos militares pero siempre fuimos partido, así que siempre fuimos un centralismo democrático que en la guerra era mucho más difícil hacer una asamblea porque estábamos en guerra, ahora es mucho más sencillo y más fácil entre comillas” (Col.3)</p>	<p>Ni las mejores tradiciones, ni siquiera los documentos constitucionales escritos por las generaciones anteriores, deberían preservarse como una autoridad indiscutible después de un tiempo prudente, ya que esto pondría en juego el proceso democrático. (Flores, G. 2011, pg. 36)</p>
<p>“Es un sueño colectivo que llevamos muchos años construyendo, sólo que ahora lo estamos haciendo en un nuevo escenario y con unas nuevas herramientas” (Col.3)</p>	<p>La comunidad republicanista se reconstruye en la medida que pasa el tiempo de tal manera que puede dejar los apasionamientos del pasado de lado para darle paso al futuro (Flores, G. 2011, Pg. 38).</p>

Como complemento a la tabla 4 presentada anteriormente, se presenta la fotografía de uno de los murales del ETCR “Antonio Nariño”, este particularmente ubicado en la escuela “Montaña Mágica”.

Ilustración 6. Mural



Fotografía: Margarita Rosa Losada Medina (Agosto, 2019)

El mural es el dibujo de un gato abrazando un pájaro el cuál a su vez es un niño, el pájaro de igual manera abraza el gato y en la parte señalada con una flecha blanca dice:

“Paz es el cuidado y el respeto al Disenso”

Respecto a la comunidad desde el republicanismo Flores, G. (2011) suscita: “Parte de su comunidad política, moral, de memoria y de sentido, pero también lleva a plantearnos el reto de construir lo común sin anular las diferencias y *favorecer el disenso como el ejercicio de la libertad*”. (Pg. 38).

Con esta última cita se cierra el análisis de la noción de comunidad, a manera de síntesis hasta aquí,

La noción de comunidad de la comunidad Fariana del ETCR “Antonio Nariño” se acerca a la dimensión epistemológica *sentido de comunidad* de McMillan y Chavis (1986), Heller (1988) y Erazo & Moreno (2014); y desde la dimensión filosófico-política se acerca a la *comunidad Republicanista* desde Flores G, (2011).

La forma-Configuración objetiva

Este es el punto central de la discusión sobre la resignificación comunidad Fariana puesto que, se evidencia un cambio de escenario (de conflicto armado a pos-acuerdo), en este cambio de escenario, la comunidad –ya aclarado que siempre se consideraron comunidad y que la noción no cambia-en la *forma* en que se expresa se instala la resignificación, en la tabla 5 se da cuenta de ello.

Tabla 5: Resignificación de comunidad en el carácter *forma-Configuración objetiva*

Escenario del conflicto Armado	Escenario de pos-acuerdo
<p>“Nosotros siempre hemos sido comunidad” (Col. 3)</p> <p>Antes todos nos movilizábamos por todo el país, pero sin arraigo. (Col 3.)</p>	<p>Tenemos normas de convivencia como todas las comunidades (...) Una cosa es ser administrador solamente y otra cosa es administrar y seguir andando en una propuesta de construcción de territorio. (Col. 3)</p>

Queda manifestada la necesidad de cambiar la forma para continuar “en un nuevo escenario y con unas nuevas herramientas” (Col. 3), en este sentido los colaboradores 3 y 4 hablan de fortalecimiento interno constantemente, ese fortalecimiento manifestado –en parte- en las acciones a nivel organizativo del ETCR, es así como aparece por ejemplo la Junta de Acción Comunal del espacio, por ejemplo.

Por último, otro hallazgo importante en este primer objetivo tiene que ver con la trayectoria misma que se plantea inicialmente “de ejército a comunidad Fariana”, el cuál sale de la frase del colaborador 2 en la entrevista del programa “con olor a región”:

“Se empieza todo el proceso de transición de ejército insurgente a partido político a comunidad y a las organizaciones asociativas” Col. 2

Sin embargo, en la visita al espacio cuando colaboradora 3 dice “Nosotros siempre hemos sido comunidad” (Col. 3) Da un giro que se acerca a la trayectoria; por ende

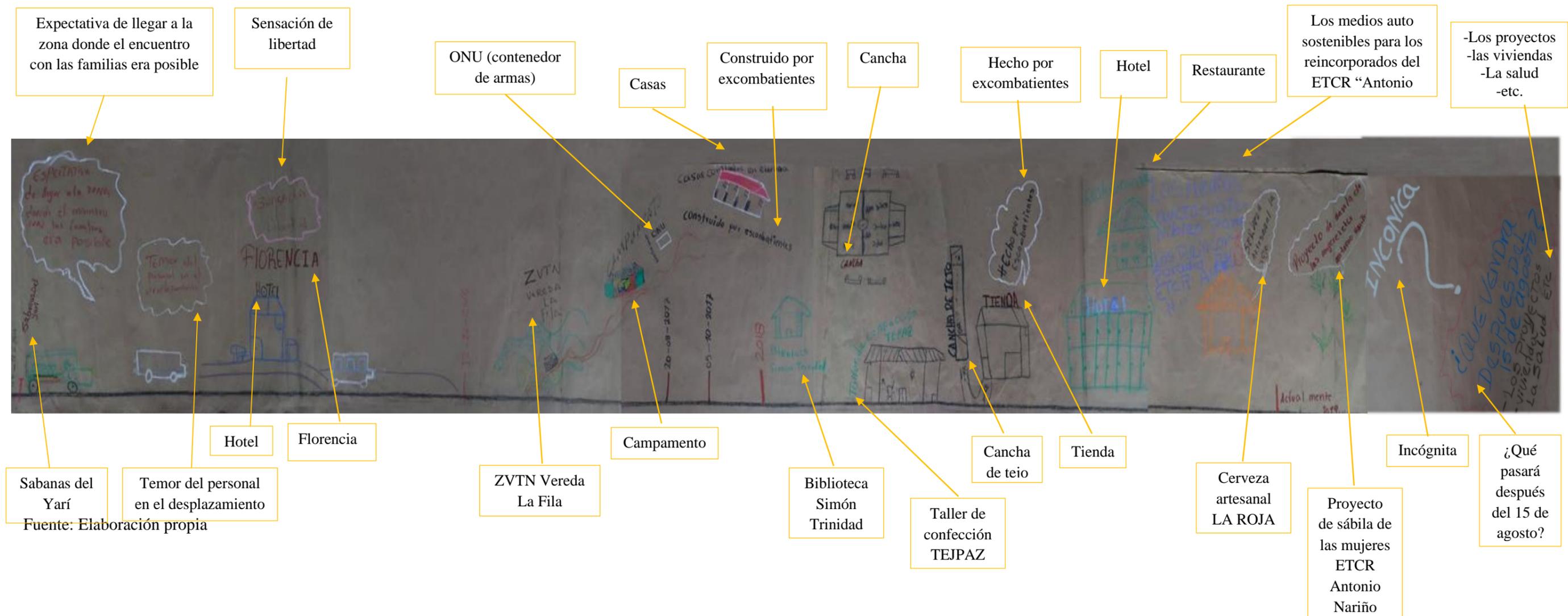
La trayectoria se plantea de ejército insurgente a partido político, y, respecto a la comunidad la trayectoria es sobre ella misma en diferentes escenarios (escenario del conflicto armado al escenario de posacuerdo)

2. *Obj. 2: Distinguir la significación al espacio territorial (ETCR) en su trayectoria de campamento a pueblo.*

En este objetivo ya no se habla de resignificación, se toma la *significación* en tanto el pueblo no existía, las FARC lo funda y significa, más adelante se dará cuenta de ello en los resultados del análisis.

Para este objetivo se tomó no sólo la observación participante y la conversación, -claves en el objetivo específico 1-, aquí se toma además la cartografía social (figura 16) y la narrativa asociada a dicha cartografía para *ver* la trayectoria de campamento a pueblo del ETCR y a partir de allí distinguir el espacio en su carácter particular.

Figura 16: Mural Cartográfico

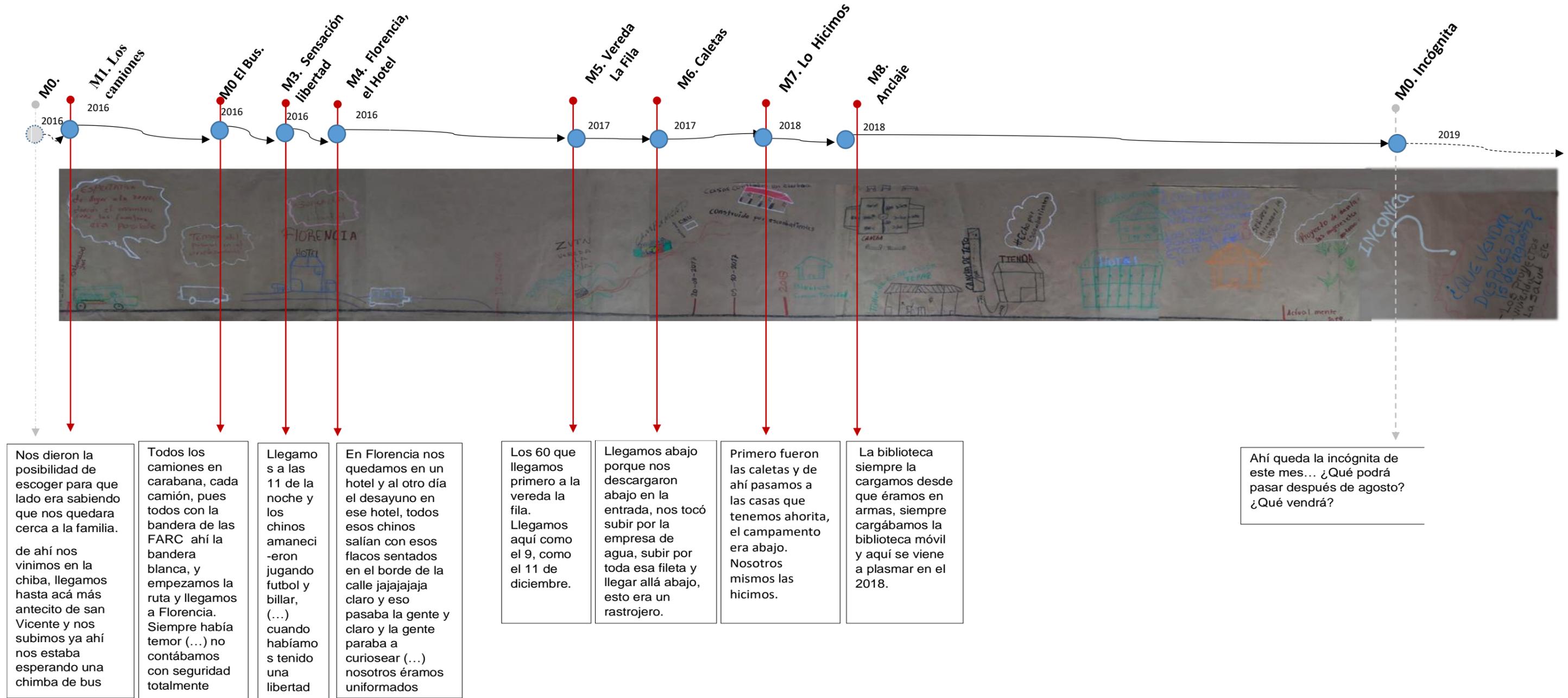


En la figura 16 se presenta la cartografía en la cual participaron seis colaboradores claves, líderes políticos del espacio, líderes del movimiento feminista del espacio, líderes de cooperativas y personas de la comunidad Fariana en general.

Resultado del ejercicio se obtuvo lo que podría llamarse un mural, este tiene una extensión de 5 metros aproximadamente y en él se puede reconocer desde la movilización hacia la Zona Veredal, las construcciones y espacios creados por los mismos excombatientes, los proyectos productivos desarrollados en los años que han transcurrido en el espacio, hasta llegar al 2019 donde se plantea una incertidumbre por lo que sucedería el 15 de agosto de 2019 (terminación del carácter jurídico de los ETCR) teniendo en cuenta que el mural se construyó el 8 de agosto de 2019 y no había más que especulaciones respecto al futuro de los espacios.

En la figura 17 que se presentará a continuación se identificarán momentos enumerados, estos momentos representan parte del análisis en tanto marcan un punto hito o que se reconocen como significativo para los colaboradores y que se evidencia en los fragmentos narrativos asociados a cada momento plasmado en la cartografía, esta narrativa sale de la grabación en audio (con previa autorización) del momento en que se realiza la cartografía.

Figura 17: Línea pliegue de sucesos y narrativa



Fuente: Elaboración propia

Teniendo en cuenta la información de la figura 17 donde inserta una línea pliegue de sucesos (plano acto-acontecer) a la cartografía para visualizar los momentos significativos, se procede a analizar los momentos e identificar los umbrales que emergen de él en el campo de la experiencia relacional, esto se podrá visualizar en la figura 18.

En la tabla 6 a continuación se presentan los umbrales del campo de la experiencia relacional y en frente a qué hacen alusión

Tabla 6: Umbrales campo de la experiencia relacional

Umbral	Alusión a
	<p>Indica la movilización hacia la ZVTN es abierto en el sentido que no todos llegan de la misma manera ni en la misma fecha, finaliza en el momento que llegan a la ZVTN.</p>
	<p>Este y los umbrales siguientes se dan el mismo espacio pero son diferentes escenarios, este primer escenario indica el umbral en el que los excombatientes se instalan en el espacio.</p>
	<p>Indica el escenario en el que los excombatientes le dan el carácter de pueblo al espacio.</p>



Indica la prolongación del umbral y el lugar y la posibilidad de que se inserten más escenarios a futuro.

A continuación se presentan actantes que se transforman y otros que emergen de un escenario a otro que dan el carácter de pueblo al pueblo (Ver tabla 7)

Tabla 7 Actantes en el campo de la experiencia relacional

Actante	Alusión a
	La “caleta” instalada
	Caleta y biblioteca Móvil
	Las casas instaladas
	La biblioteca instalada

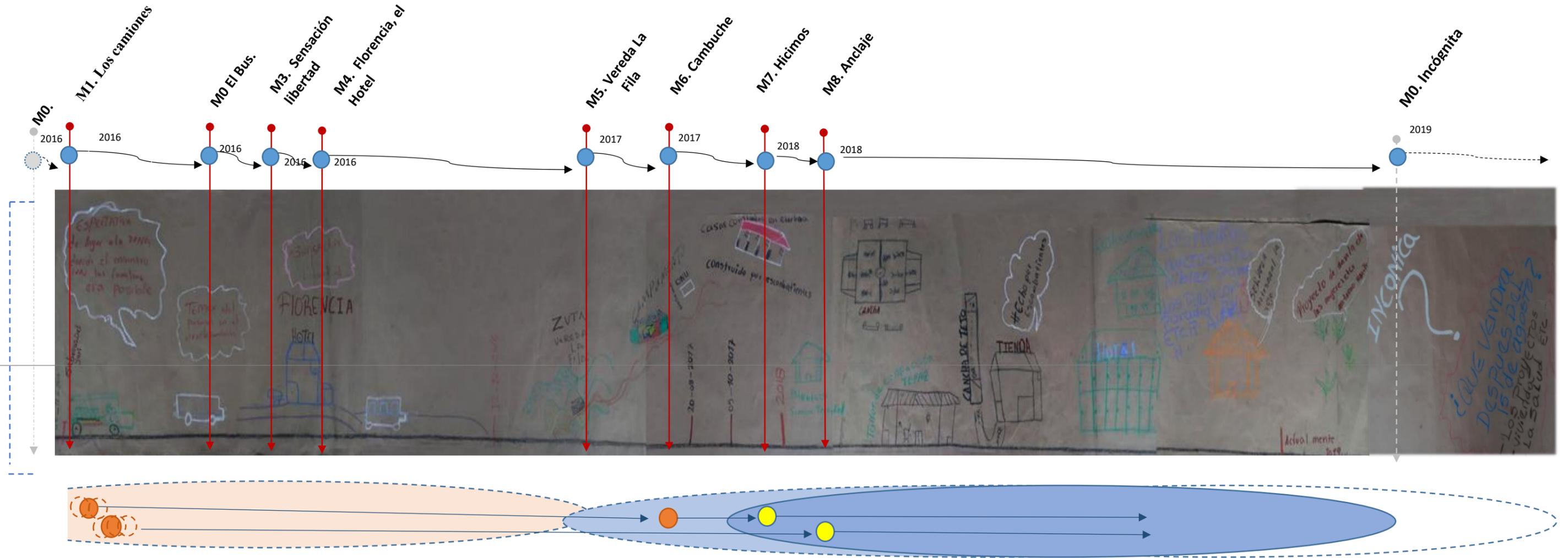
En la figura 18 se logran vislumbrar dos grandes umbrales, el primero con relación a la movilización de las FARC hacia la ZVTN en la vereda “La Fila” y el segundo con la instalación de los excombatientes en el espacio, de este último se desprende otro escenario, dado que:

El espacio pierde el carácter de “transitorio” a “permanente” cuando los elementos como la caleta pasa a ser casa y la biblioteca que tenía una condición móvil pasa a tener un lugar fijo y actuar como anclaje en el lugar.

La biblioteca es un actante que se movilizaba con los excombatientes y es considerada como uno de los actantes más valiosos y significativos al igual que la escuela, la cual también se movilizaba y ahora, si bien no cuenta con un lugar específico, se mueve dentro del espacio territorial dado que la escuela se hace en cualquier momento y lugar según la necesidad.

Estos elementos representan un anclaje al en espacio en tanto se transforman para el caso de la vivienda, la forma de habitar, la caleta se montaba y desmontaba y debía tener esa condición de movilidad, lo mismo sucedía con la biblioteca, se movilizaba con ellos, en este nuevo escenario la vivienda se transforma y la biblioteca se instala en un lugar fijo.

Figura 18: Planos: Acto acontecer y campo de la experiencia relacional



Fuente: Elaboración propia

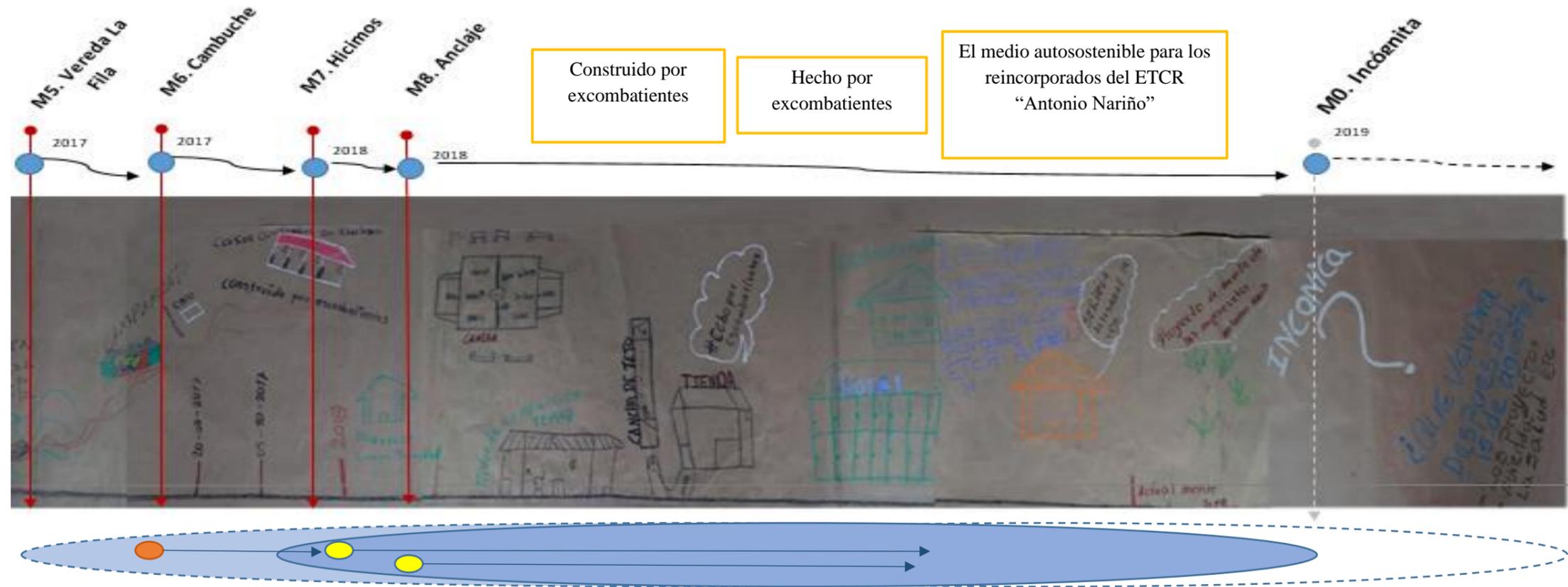
En la figura a continuación (figura 19) se toma el fragmento de la cartografía mural desde el momento en que los excombatientes llegan a la ZVTN, y en ella comienzan a construir el pueblo, en ese construir, el mural deja ver las estructuras, sin embargo, todo lo que se moviliza -entre- se evidencia en el relato, la figura 19 cuenta no solo la construcción material del pueblo si no a demás la subjetiva.

Los recuadros amarillos son frases textuales en el mural, el recuadro violeta es un fragmento literal de una conversación con colaborador 4 y los recuadros verdes son fragmentos de la teoría de pueblo desde la psicología de los pueblos en la visión de tres autores (Navalles, 2009; Jahn (S.F) y Eloy L. 1918); estos explicarían por qué:

Para las FARC el espacio hoy tiene un carácter de pueblo que va más allá de las simples estructuras y construcciones tangibles, también coexisten elementos intersubjetivos como la *personalidad colectiva* (Navalles 2009); *sentimiento popular, vida íntima, capacidad de desarrollo, renovación y propagación* (Jahn (SF)) *trabajo, necesidad común, misión histórica y solidaridad orgánica* (Eloy L. 1918); elementos desde la psicología de los pueblos que dan cuenta de ello.

Otro elemento a considerar en la figura a continuación es que el pueblo no es un pueblo sólo de excombatientes, allí conviven desmovilizados, familias de los reincorporados y personas civiles que no tenían nexos previos con los excombatientes, cuando el Colaborador 4 habla de la necesidad común, se refiere a una necesidad extensiva a las personas del campo que también vivieron el conflicto. Para Eloy L. 1918 la necesidad común es la esencia del concepto pueblo. (Ver figura 19)

Figura 19: El pueblo



“Por lo menos en este espacio que no es para nosotros solos, sino para toda la comunidad en general, porque toda la comunidad en general es la que está *necesitando*, es la que ha sufrido el conflicto, no fuimos solamente nosotros” (Col. 4)

Aquello que en la esencia de un pueblo se nos revela como disposiciones y energías naturales, debe llegar a transformación, convertirse en trabajo, asimilarse en la sangre y a ser posible, llegar a madurez. Eloy L. (1918)

El pueblo habla sólo cuando se hace carne como verbo en sus individuos. Para que se haga carne en todos es preciso que *sientan una necesidad común*; porque *sentir la necesidad común* es la esencia del concepto pueblo. Eloy L. (1918)

El valor de un pueblo se cifra en la solidaridad orgánica de la fuerza natural propia de un conjunto de hombres dotados de una misión histórica común. Eloy L. (1918)

No es una mera suma de individuos, sino una integración perfecta de individuos, y un equilibrio vital de esta integración, con su medio apropiado de conservación y desarrollo. (...) Así nace una personalidad colectiva, el espíritu total del pueblo. (Navalles J, 2009)

[Pueblo] Es el conjunto de la población, su vida íntima, su capacidad de desarrollo, de renovación, de propagación. Por lo tanto, en todo individuo, que forma parte de un pueblo se hace ostensible un pensamiento y un sentimiento popular, el amor y el odio, la pasión y la acción, la alegría y la tristeza, la esperanza y la nostalgia. Jahn (S.F)

Fuente: Elaboración propia

3. *Obj. 3 Discriminar las “formas nominales” de las trayectorias y (re)significaciones del espacio y las FARC emergentes de la implementación de los acuerdos de paz.*

En el primer acercamiento al espacio (documental) en la entrevista con los colaboradores 2 y 3 se encontró el uso de las palabras Transición, tránsito, transformación, trascendencia, construcción y consolidación, se logró identificar que cada una hacía alusión a un micro proceso, se recomienda revisar la tabla No. 2 para retomar este apartado.

Con este insumo resultado del primer acercamiento, una vez se visita el ETCR en perspectiva de trabajo etnográfico, se conversa con colaboradores 3 y 4 a quienes se les preguntó específicamente por el uso de estas palabras, si consideraban que cada una hacía alusión a un proceso diferente y si pudieran utilizar una en específico para nombrar todo el proceso cuál sería.

Ante lo anterior respondieron:

El transito es una categoría impuesta por el acuerdo de paz, literalmente el acuerdo de paz exige que haya esa palabra, transición, normalización, concentración, pero eso fue impuesto por el modelo, porque el modelo del acuerdo de paz en el mundo indican eso (...) pero si hay un tránsito porque pasar de un ejército revolucionario a una dejación de armas (...) (Col. 3).

En el fragmento narrativo que se acaba de presentar se podría concluir que, si bien el proceso si implica una transición o un tránsito, estas denominaciones no son las más adecuadas para el proceso particular de las FARC de cara y a diferencia de los procesos de DDR en el mundo.

Por otro lado, la colaboradora 3 considera además que:

El tránsito no implica que se abandone, que es lo que pareciera que el gobierno quiere romper, porque el gobierno busca la individualidad (...) Nosotros somos una comunidad que lleva más de 50 años en construcción y es una comunidad que tiene unos principios y una forma de organización y eso está en disputa con un modelo que impone otra forma de ver el mundo y de vivir (col. 3)

Lo anterior lleva a concluir que además, el tránsito se queda corto en tanto concepto, este fue utilizado en el acuerdo final para la paz para nombrar el proceso de las FARC “tránsito a la vida civil” “tránsito a partido político” “tránsito a la legalidad” entre otros, sin embargo, para las FARC según los colaboradores, pareciera que su uso se queda corto en tanto que su reincorporación fue colectiva “permitieron que [la reincorporación] fuera colectiva y no como ellos pensaban que era individual” (Col. 3).

En este sentido tránsito y transición se quedan en el plano de “pasar de un lugar a otro”, desconociendo así todas las movilizaciones internas.

El colaborador 4. Sintetiza todo lo anterior y agrega más pistas al análisis

Transitar es pasar y por eso ella decía, eso lo creo el estado, esa visión que creo la gente que eso ya va de paso, porque ellos se confundieron y pensaron que nosotros veníamos aquí, nos votaban allá, hacíamos la dejación de armas y bueno le damos un millón de pesos a los muchachos y ya, se acabó, por eso era tránsito. Pero es una vaina de construcción, nosotros acá no estamos transitoriamente porque si estuviéramos transitoriamente no estaríamos acá, yo creo que en su mayoría de nosotros ya se habría

ido entonces yo creo que es más bien una vaina de *construcción*, de *reconstrucción* no nuestra sino de reconstrucción a la sociedad porque como decía valentina la reincorporación no es solamente para nosotros, la reincorporación es con la sociedad. (Col. 4)

El colaborador 4 introduce además la construcción y reconstrucción al proceso la cuál le da un carácter intensión de continuar, aquí entra el despliegue de Deleuze (1989) “Supone establecer posicionamientos continúa y penantemente” El colaborador reconoce varios escenarios y abre la posibilidad a que se sigan movilizando nuevos escenarios en los cuales, además, ahora, en el escenario del posacuerdo en calidad de reincorporados no sólo se movilizan ellos como excombatientes si no que introducen en esta movilidad desplegada a la comunidad en general.

En las conversaciones con los colaboradores se resaltó mucho la palabra fortalecimiento

Implica un *fortalecimiento* interno porque entre más fuerte nosotros seamos podemos tener un mayor impacto en el territorio, entonces en lo interno esta *fortalecer* el modelo cooperativo, que implica *fortalecer* los consejos administrativos, la fundación, la asociación de mujeres (...) (Col. 3)

Por tanto se consideró importante traerla al análisis dado que explica que el proceso de transformación, trascendencia, tránsito y transición, ha implicado un fortalecimiento interno continuado.

Referente al uso de estas formas nominales, incluyendo la construcción y la consolidación, en las conversaciones eran recurrentes para hacer alusión a toda la trayectoria y lo que ha implicado internamente. Sin embargo ante la pregunta por una nominación que lograra abarcar

todo el proceso, los colaboradores no llegaron a un consenso dado que una no se puede leer sin la otra, no existe una jerarquía entre ellas, hacen parte del proceso en general, sólo se evidenció un descontento con la reducción del proceso a la nominación “transito”, “transitorio” “transicional”.

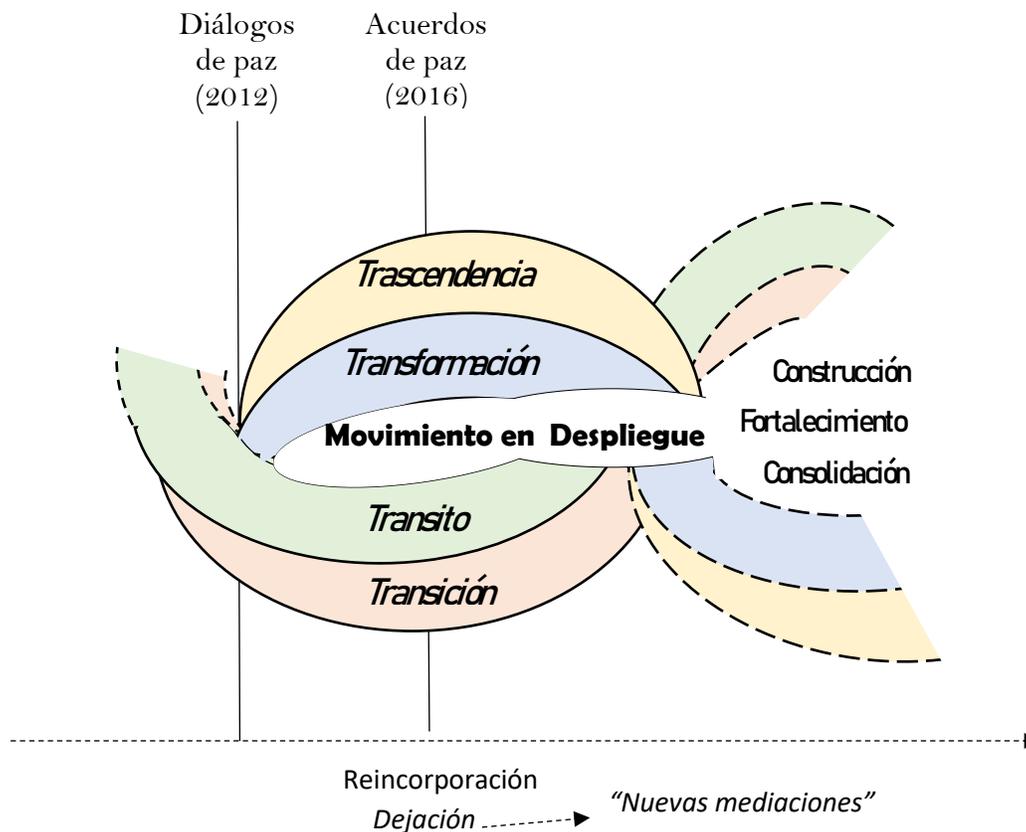
Sin embargo, analizando la entrevista en el acercamiento uno (documental) y las conversaciones con los colaboradores en el ejercicio etnográfico se halló un particular muy interesante que viene de la narración de la colaboradora 3.

Al programa anterior del justicia y paz de Uribe eran desmovilizados, en el acuerdo se logró posicionar, además que respetaran, que no se manejara eso mismo, sino que fuera reincorporación (col. 3)

Este fragmento resolvió la incógnita por la nominación, en el momento en que ellos deciden reclamar no ser nominados “desmovilizados” están declarando que por el contrario siguen y seguirán movilizándose en el carácter de las formas y herramientas, si bien ya no se movilizan en armas por el territorio, hoy se movilizan como partido político, como organizaciones asociativas, cooperativas y como comunidad.

A continuación se presenta un esquema analítico que pretende explicar cómo se integran todas las formas nominales en medio y a través del movimiento en despliegue de las FARC.

Figura 20: Movimiento en despliegue



Fuente: Elaboración propia

La figura 20 es un esquema que integra todas las nominaciones consideradas anteriormente, es un esquema en movimiento el cuál explica como entran las nominaciones y como se correlacionan.

Para describirlo se hará de manera horizontal donde se inicia con el sueño fariano como el impulso que "mueve" las entradas siguientes, entiendase sueño Fariano como ya antes se ha explicado, como todas las apuestas desde siempre que ha hecho el exgrupo guerrillero por una

mejor tierra y una mejor convivencia lo cuál se traduce desde una perspectiva más objetivista como el modelo solidario.

En 2012 se inician los diálogos de paz a partir de allí comienzan a haber una serie de transformaciones, transiciones, tránsitos y comienzan a aparecer a su vez la trascendencia “el ir más allá” ahora bien, tránsito y transición entran en el movimiento como la noción que se había pactado en el acuerdo de paz, transformación y trascendencia entran como parte de la realidad vivenciada en los excombatientes del ETCR “antonio Nariño” en tanto tránsito y transición son muy reduccionistas o simplistas para la lectura en el proceso contextualizado.

Los acuerdos de paz pactados en 2016 marcan la máxima expresión del movimiento, un punto de inflexión el cuál se considera además como despliegue por el carácter continuado de la movilización.

Por último, como aquello que posibilita no sólo el tránsito y la transición si no además la trascendencia y la transformación en la visión del macroproceso (en un todo) se incluyen la construcción, el fortalecimiento y la consolidación como aquello que potencia los micro procesos (individuales, colectivos, colectivos comunitarios, colectivos políticos, colectivos cooperativos...).

Un aspecto fundamental es la decisión de ser reconocidos como reincorporados, dado que al quitarle el carácter de desmovilizado permite que sean reconocidos también como una movilización colectiva que si bien, se movilizaban en armas, en el nuevo escenario se movilizan

con otras posibles “mediaciones”³ como la palabra (en el ejercicio político) el trabajo (en el ejercicio cooperativo) o la labor social dentro y fuera de los espacios.

Discusiones otras

La relación con la comunidad civil

Los resultados del trabajo de campo obligaron traer a la discusión en este trabajo a las organizaciones asociativas nuevamente y adicional a ello a la comunidad externa, esta última abre un nuevo campo: el campo relacional, aquel que se da entre las FARC y la comunidad “externa” o “no fariana”, este nuevo campo se explica a continuación.

El campo relacional con la comunidad externa comienza a aparecer en la conversación desde el momento que en la narrativa de los colaboradores se menciona constantemente a la comunidad (comunidades externas de veredas y el municipio), lo interesante es que en el momento que se entra a analizar el contenido narrativo de la conversación se encuentra que el campo relacional se da en tres dimensiones, la dimensión del interés político, la dimensión de vecindad y la expresión de familias híbridas y por último, el interés común productivo.

a. Interés común político:

Nuestro trabajo con mujeres ha hecho un trabajo en el territorio fuerte entonces juntas con la comunidad de mujeres, población LGBT, construimos la política pública con equidad

³ Estas son tomadas de las conversaciones con excombatientes en los ETCR “Antonio Nariño” y “Dagoberto Ortiz”, si bien no se presentan las citas textuales, estas hacen parte del ejercicio cartográfico que permitió dialogar con excombatientes y a su vez presenciar y evidenciar lo que se podría decir una contrastación entre la narrativa y la vida cotidiana.

de género que eso no muchos municipios lo tienen, nosotros ya lo hicimos (colaboradora 3).

En este fragmento de la conversación queda expuesto el trabajo con la comunidad “externa” en la dimensión política.

No es en vano el uso de la palabra “común” en esta dimensión dado que lo común no sólo aparece en la práctica en la cita anterior sino también desde la misma propuesta política de las FARC: Fuerza alternativa Revolucionaria del *Común*.

b. Interés común productivo:

Ya hay una cooperativa mixta de reincorporados y población campesinos y campesinas, se llama COMISER, que tiene el proyecto de hidratación de cítricos, deshidratación de cítricos e invernaderos, es decir como reincorporados y población del territorio trabajamos en la implementación del punto 1 de la reforma rural con proyectos que lleven valor agregado y que busquen asociar pero de manera estratégica el territorio en proyectos que se puedan comercializar afuera y que pueden empezar a generar cambios (Col. 3)

Este fragmento igualmente muestra la relación en clave productiva y apuesta por el fortalecimiento del territorio a nivel productivo la cual involucra la participación de la comunidad y el municipio.

Tampoco es en vano aquí el uso de la palabra “común” en esta dimensión dado que la cooperativa nacional establecida por las FARC lleva por nombre: Economías Sociales del Común ECOMÚN, la cual tiene como misión:

Como organización especial de economía solidaria trabaja en la construcción de una paz estable y duradera basada en la democracia y la justicia, a través de la promoción de prácticas económicas social, económica y ambientalmente sostenibles que generan condiciones de vida digna para la comunidad fariana y *las comunidades*, y contribuyen al desarrollo territorial y al cierre de la brecha urbano rural (ECOMÚN).

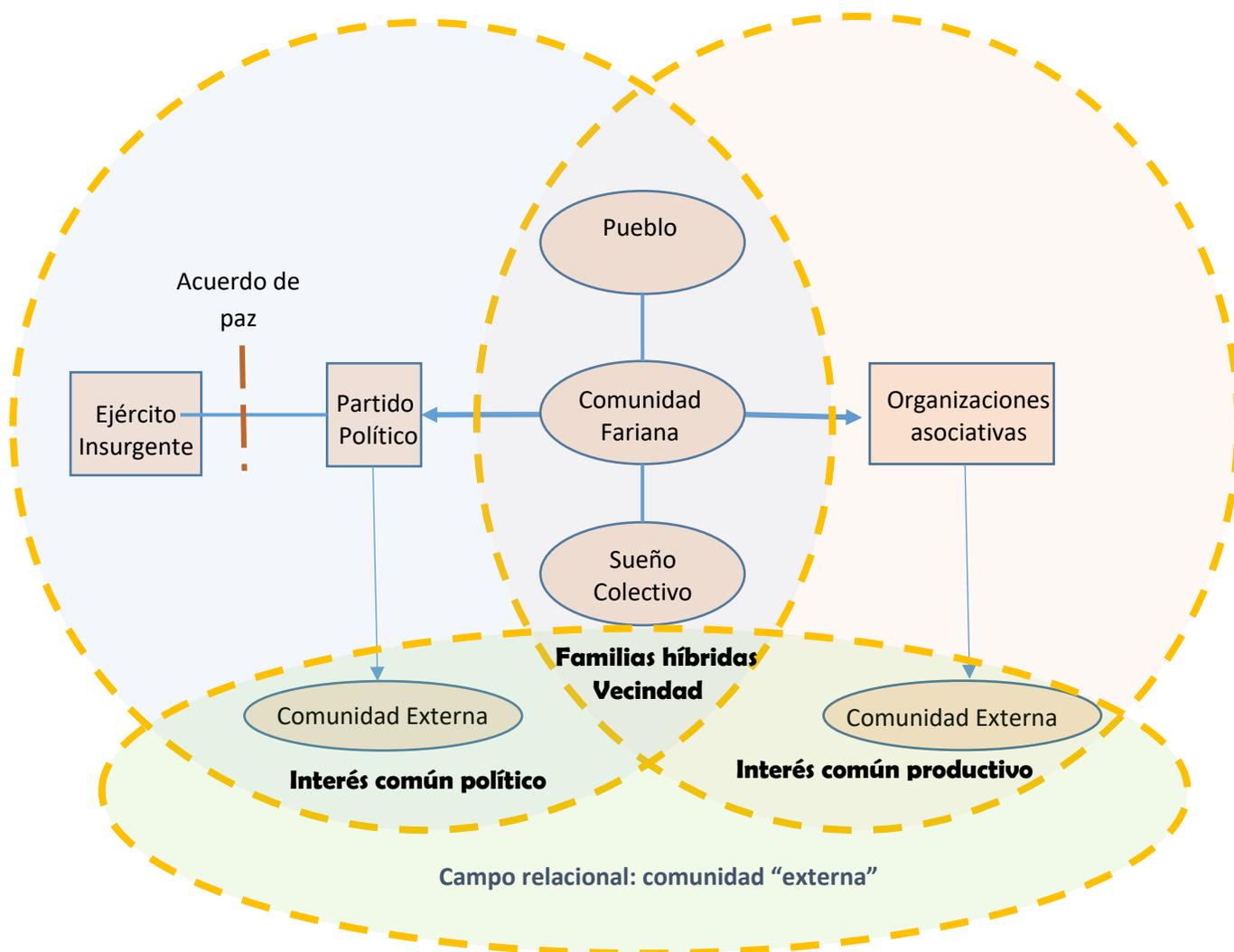
Lo anterior quiere decir que la cooperativa pretende desde el inicio integrar a las comunidades “no Farianas” en las propuestas y proyectos productivos lo cual se ve reflejado con la creación de COMISER.

c. Familias híbridas y vecindad

Se requiere atender las 300 familias que hay en el territorio y ahora con 50 bebés, que somos familias ya híbridas, ya no son solo excombatientes hombres y mujeres sino que también tienen familias con la comunidad y con familias que han llegado de otras áreas (colaboradora 3).

Esta dimensión en el campo relacional es el de mayor proximidad con las comunidades “externa”, ahora bien, respecto a “no Fariana” en esta dimensión entraría en discusión porque hacen parte de, conviven y trabajan conjuntamente, hacen parte de la comunidad y del pueblo, por ende este híbrido amplía el concepto de Comunidad Fariana porque elimina la condición de excombatiente.

Figura 21: elementos claves y campo relacional con comunidad externa

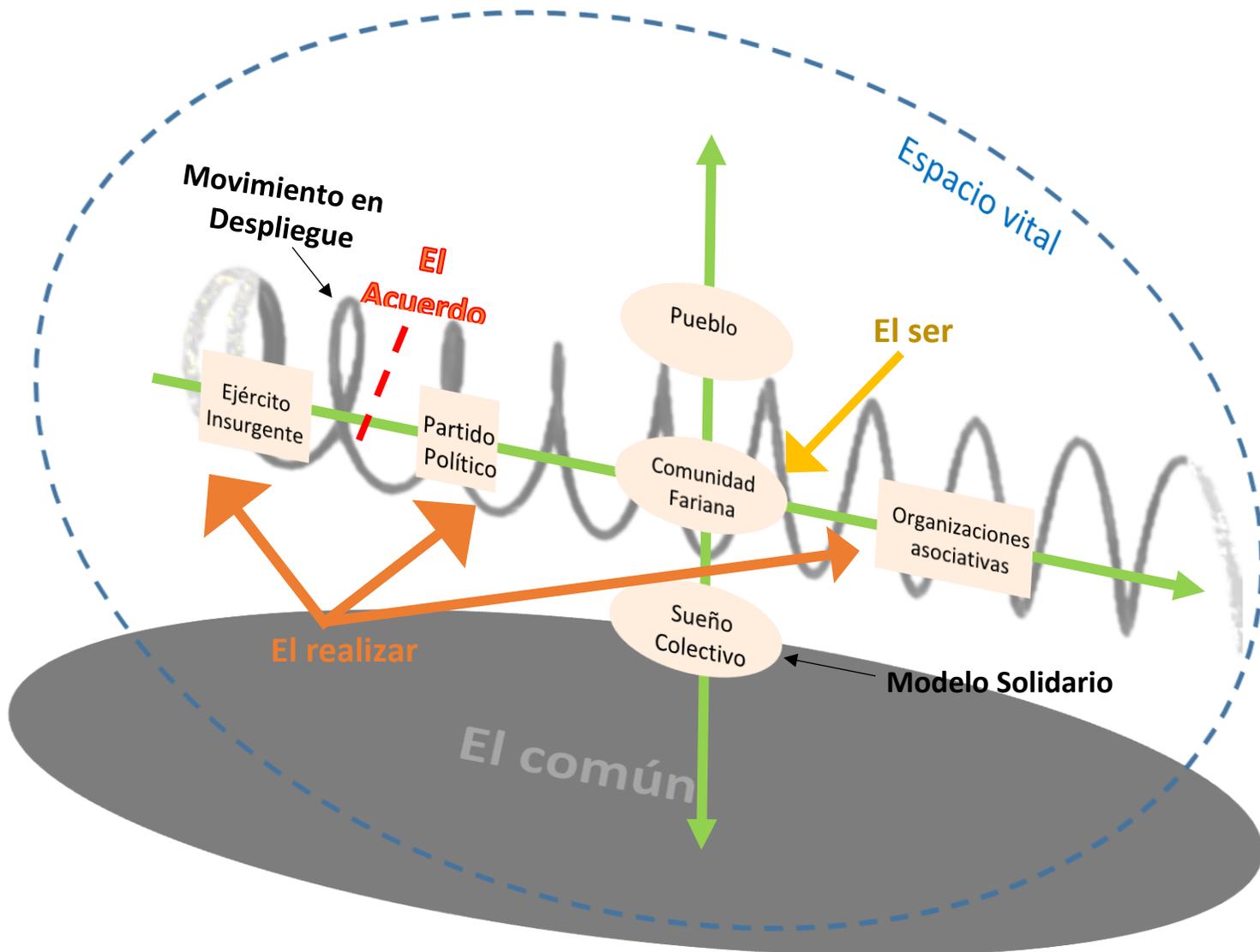


Síntesis

A continuación se presenta la síntesis del trabajo, esto como posibilidad de integrar todos los elementos estudiados, discutidos y propuestos con una herramienta de visualización:

Esquema analítico.

Figura 22: Síntesis: Movimiento en despliegue en el espacio vital



Se evidencia el movimiento en despliegue de las FARC del ETCR “Antonio Nariño” desde el hacer (realizar) como ejército insurgente, hasta partido político y organizaciones asociativas, estas tres entendidas como en el hacer (realizar) en el escenario del pos acuerdo, “Razón comunitaria entonces no es el imperativo del colectivismo, sino el reconocimiento de la intersubjetividad como el suelo absoluto de las posibilidades de *ser* y de *realizar* la experiencia mundano-vital”. (Gillen)

Ahora bien, siguiendo las ideas de Gillen se presenta la comunidad como *el ser* y es un ser que de igual manera se moviliza que tiene un carácter de movilidad y que se transforma en su configuración objetiva en tanto se instala en un lugar al que le otorgan el carácter de pueblo.

En la figura 21 se evidenciaba como entra la comunidad civil en la interrelación con las FARC, este es representado en la figura 22 como “el común” dado que es la basa sobre la cual gravitan las demás dimensiones completando así la gran dimensión del espacio vital:

Se constituye como una realidad de encuentros e intercambios poseedora de niveles de significación que afirman y confirman sentimientos individuales y colectivos de ser y pertenecer a grupos y comunidades que se presentan esenciales, (...) en y sobre ellos se ubican las intenciones sociales en un ir y venir continuo de orden generacional [el movimiento en despliegue], visto éste como un flujo de apuestas sociales dinamizadas por un reconocimiento identitario de orden social que posibilita continuamente la construcción de sujeto y comunidades, esto bajo un tiempo y espacio social. (Giraldo, R., Botero Y., Nieto L., Benalcázar J & Leudo G. (2018) pg. 65 siguiendo las ideas de Lewin).

Conclusiones

El balance de cumplimiento está desequilibrado, por un lado se presentan una serie de incumplimientos (el estado) y por el otro un trabajo constante por mantener los acuerdos y por seguirse “consolidando en la paz”.

Desde los territorios, las FARC están trabajando por autogestión, lo que desde la psicología comunitaria llamamos *agenciamiento*, este agenciamiento es vital para seguir construyendo el *sueño Fariano (lo subjetivo)* que se objetiva en el modelo solidario el de una mejor sociedad, una mejor tierra, y una mejor convivencia como apuesta por un verdadero escenario no de pos-acuerdo si no de pos-conflicto, siguiendo las ideas de los colaboradores (excombatientes). Ahora bien, este sueño Fariano ha tenido una movilización desplegada en diferentes escenarios, dentro de estas escenarios se mueven dimensiones o elementos de manera interdependiente y sobre cada uno de ellos se ha instalado el análisis, a continuación se presentan en síntesis los hallazgos más representativos

- Existe una re-significación de la noción y/o forma de comunidad de las FARC del ETCR “Antonio Nariño” en su trayectoria de comunidad Fariana.
- La comunidad Fariana del ETCR “Antonio Nariño” se re-significa en su forma (configuración objetiva) y la noción (representación intelectual) se mantiene en el marco de la trayectoria de como comunidad Fariana.

- La narrativa de los colaboradores dejó entrever la proximidad con el republicanismo como dimensión filosófico-política en la que se mueve la comunidad Fariana del ETCR “Antonio Nariño”.
- La noción de comunidad de la comunidad Fariana del ETCR “Antonio Nariño” se acerca a la dimensión epistemológica *sentido de comunidad* de McMillan y Chavis (1986), Heller (1988) y Erazo & Moreno (2014); y desde la dimensión filosófico-política se acerca a la *comunidad Republicanista* desde Flores G, (2011).
- La trayectoria se plantea de ejército insurgente a partido político, y, respecto a la comunidad la trayectoria es sobre ella misma en diferentes escenarios (escenario del conflicto armado al escenario de posacuerdo)
- El espacio territorial (ETCR) pierde el carácter de “transitorio” a “permanente” cuando los elementos como la caleta pasa a ser casa y la biblioteca que tenía una condición móvil pasa a tener un lugar fijo y actuar como anclaje en el lugar.
- Para las FARC “ETCR Antonio Nariño” el espacio hoy tiene un carácter de pueblo que va más allá de las simples estructuras y construcciones tangibles, también coexisten elementos intersubjetivos como la *personalidad colectiva* (Navalles 2009); *sentimiento popular, vida íntima, capacidad de desarrollo, renovación y propagación* (Jahn (SF)) *trabajo, necesidad común, misión histórica y solidaridad orgánica* (Eloy L. 1918); elementos desde la psicología de los pueblos que dan cuenta de ello.
- En el momento en que las FARC deciden reclamar no ser nominados “desmovilizados” están declarando que por el contrario siguen y seguirán movilizándose en el carácter de las formas y herramientas, si bien ya no se movilizan en armas por el territorio, hoy se

movilizan como partido político, como organizaciones asociativas, cooperativas y como comunidad.

- Un aspecto fundamental es la decisión de ser reconocidos como reincorporados, dado que al quitarle el carácter de desmovilizado permite que sean reconocidos también como una movilización colectiva que si bien, se movilizaban en armas, en el nuevo escenario se movilizan con otras posibles “mediaciones”, algunas de estas mediaciones son: los estatutos como ejército insurgente, los estatutos como partido político y el manual de convivencia como comunidad, las mediaciones se transforman según el carácter del escenario y en una manera de evolucionar.
- El campo relacional con la comunidad externa comienza a aparecer en la conversación desde el momento que en la narrativa de los colaboradores se menciona constantemente a la comunidad (comunidades externas de veredas y el municipio), lo interesante es que en el momento que se entra a analizar el contenido narrativo de la conversación se encuentra que el campo relacional se da en tres dimensiones, la dimensión del interés político, la dimensión de vecindad y la expresión de familias híbridas y por último, el interés común productivo.
- Por último, en cuanto al espacio vital en el que se mueven todas las dimensiones y se posibilita el movimiento en despliegue representa una significación de una realidad espacial entendido desde la teoría de Lewin como lugar social donde se ubica (comunidad Fariana) y de igual forma reconoce la coexistencia del otro (lo común) dentro de un marco de relación vital (intersubjetividad) que posibilita la definición de dicho lugar social. “el lugar social se define mínimamente como un lugar relacional, lugar geográfico y un lugar

de imaginarios”. Giraldo, R., Botero Y., Nieto L., Benalcázar J & Leudo G. (2018) (Pg 34).

Consideraciones finales

Una doble emergencia se presentó en este trabajo, la primera como *elementos psicosocioopolíticos que emergen* (partido político FARC, noción de comunidad Fariana, pueblo, cooperativas...) y que poco han sido discutidos como quedó expuesto en los antecedentes, esta primer emergencia no está en los elementos por separado, sino que aparece por las relaciones que se dan entre ellos “así como surgen las propiedades del agua que no se dan ni en el oxígeno ni en el hidrógeno por separado, o las propiedades del significado al relacionar varias palabras en una estructura lingüística, o la vida por la interacción de varias entidades físico-químicas, o la tercera dimensión en la visión binocular, etcétera”. (Estudios etnográficos: Martínez, M. 2005)

Por ello, para analizar los elementos emergentes, específicamente en el ETCR “Antonio Nariño” en tanto a las (re)significaciones, hubo que acercarse en varios niveles de manera progresiva hasta llegar al ejercicio etnográfico que permitió observar las relaciones que se dan entre los elementos, los cuales, según la colaboradora 3 en el momento de ver la red semántica - en un intento como investigadora (tesista) por acercarse a la relación entre los elementos-, dijo:

Todo va relacionado, todo va *enlazado* con las comunidades (...) no importar lo que seamos o lo que hayamos sido nosotros, entonces por eso todo esto que usted señala acá esta enlazado con todo esto (Col. 3). Haciendo alusión a los elementos de la red semántica.

La segunda emergencia se presentó en el planteamiento del problema, esta ya no es sobre lo que emerge del escenario si no sobre las necesidades del mismo, la implementación de los

acuerdos en los puntos más coyunturales es muy “débil” por llamarlo de alguna manera; 3% para RRI, 2% drogas ilícitas, el panorama es preocupante, más cuando ya se ha dicho que el problema social, político y de confrontación armada ha sido por la tenencia (RRI) y uso (drogas ilícitas, entre otras) de la tierra.

Consideraciones otras

Ni la figura jurídica del espacio (PTN, ZVTN, ETCR) ni la figura jurídica de los excombatientes (PPR) ni la nominación al proceso (tránsito, transición) todas las anteriores propuestas por el gobierno tienen un impacto para las FARC a nivel de vivencia del proceso, contrario a ello, estas formas jurídicas y nominales no se acercan a la realidad en el ETCR “Antonio Nariño”, por ende valdría la pena seguir discutiendo este proceso único en el mundo más allá de lo pactado, el ejercicio práctico del mismo desde quienes lo vivencian, y con quienes deben considerarse además las personas que se reconocen y son reconocidas por el estado como víctimas, el mismo estado, el ejército Colombiano y la sociedad en general que fueron todos aquellos actores contemplados dentro del acuerdo.

Algo que no se discute en este trabajo pero vale la pena mencionarlo es que son muchos más los excombatientes que le apuestan al continuar firmes con el acuerdo a retornar a la confrontación armada, los datos que se presentaron son claros y se traen de nuevo: un poco más de dos mil hombres (según inteligencia de las fuerzas militares) podrían conformar lo que ahora es llamada “*la segunda Marquetalia*”, fueron más de trece mil hombres y mujeres reincorporados en el proceso de DDR de las FARC, esta “segunda Marquetalia es un híbrido, según las mismas fuerzas armadas, entre excombatientes de las FARC, excombatientes y combatientes de otros grupos armados insurgentes y nuevos militantes, es errado pensar o

asegurar que la “segunda Marquetalia” es el resultado total y absoluto de un “proceso de fallido con las FARC”.

Este nuevo grupo no es objeto de análisis en este trabajo, deberá tener otra discusión dado que no representa la misma población, pero, como se mencionó antes, valía la pena objetarlo a propósito de lo estudiado aquí y la actualidad circundante.

Nosotros seguimos con nuestro compromiso y reafirmamos que seguimos por el sendero de la paz, por parte mía y los camaradas que se encuentran en el espacio territorial seguimos trabajando en nuestros proyectos productivos, seguimos trabajando por la consolidación de la paz y seguir al pie de nuestras comunidades todos juntos para buscar los cambios que durante tantos años hemos anhelado y no vamos a echar un paso atrás porque hemos adquirido un compromiso, no con el estado, si no con el pueblo colombiano, lo que requerimos es todo el apoyo de la sociedad colombiana (...) Que sigamos abrazando la bandera de la paz y que protejamos este proceso y defendamos el acuerdo (...) Seguimos apoyando nuestro concejo político nacional del partido FARC estamos comprometidos con todo nuestro máximo esfuerzo y ánimo para seguir adelante a pesar de tantas dificultades.

-Y. (J. D.)

*(Comunicación personal con excombatiente FARC del ETCR “Antonio Nariño”
[Audio de WhatsApp] septiembre de 2019)*

Referencias

Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera

(2016) Alto comisionado para la paz. Recuperado de:

<http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>

Agencia para la Reincorporación y Normalización (2018) ETCR por departamento [imagen].

Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación. Recuperado de:

<http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/Paginas/Los-ETCR.aspx>

Agudelo J. (2016) Mandos medios: hacia una transición al postconflicto en Colombia, caso FARC-

EP. [Tesis] Universidad Javeriana. Recuperado de:

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/21241>

Álvarez D & Pardo D. (2016) Primeros pasos para la transición. Fundación ideas para la paz.

Recuperado de: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/56e00dfdce7d5.pdf>

ArcMap (SF.) cómo funciona el dendrograma. Recuperado de:

<http://desktop.arcgis.com/es/arcmap/10.3/tools/spatial-analyst-toolbox/how-dendrogram-works.htm>

Autesserre, S. (2010). The Trouble with the Congo. Local Violence and Failure of International

Peacebuilding. Cambridge, MA: Cambridge University Press

Belalcázar, J. & Molina, N. (2017) Los tejidos de las mujeres de Mampuján: prácticas estético-

artísticas de memoria situada en el marco del conflicto armado colombiano. Revista

Andamios. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Vol. 14, No. 34. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/jatsRepo/628/62854825004/html/index.html>

Bernard O, Blanquer J & Gouëset V. (1991) Utilidad de la cartografía para las ciencias sociales. Cuadernos de geografía. Vol. 3, No. 1, (pp. 27-52) Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70698>

Carpintero H. (2001) La Psicología y el «Problema de España». Una cuestión de Psicología Social. Psicothema, vol. 13. No. 2 (pp. 186-192). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/727/72721302.pdf>

Carrillo L. (2017) Cotidianidades desarmadas, el reto invisible de las transiciones territoriales: la ventana abierta de la Zonas Veredales Transitorias de Normalización en el proceso de paz con las FARC-EP. Universidad San Buenaventura. Vol. 17 No. 2 (pp. 462-471). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v17n2/1657-8031-agor-17-02-00462.pdf>

Chavis, D. M., Hogge, J. H., McMillan, D. W. y Wandersman, A. (1986). Sense of community through Brunswik's lens: A first look. Journal of Community Psychology, 14, 24-40

Consejería presidencial para la estabilización y la consolidación (2019) Así va la implementación. Recuperado de: <http://www.portalparalapaz.gov.co/>

Cordero, D., Guerrero, D. & Chacón E. (2018) excombatientes de las FARC-EP, sus narrativas en torno a la participación política y el tránsito a la vida civil en el pos acuerdo. [Tesis] Universidad de la Salle. Recuperado de: http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/29257/62121083_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Decreto N° 1274 de 2017. "Por el cual se prorroga la duración de las Zonas Veredales de Transitorias de Normalización -ZVTN- y unos Puntos Veredales de Normalización -PTN- . Presidencia de la República. Recuperado de:

<http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%201274%20DEL%2028%20DE%20JULIO%20DE%202017.pdf>

Diccionario etimológico de español en línea (2019) Consolidar. Recuperado de:

<http://etimologias.dechile.net/?consolidar>

Diccionario etimológico de español en línea (2019) Construir. Recuperado de:

<http://etimologias.dechile.net/?construir>

Diccionario etimológico de español en línea (2019) Transformación. Recuperado de:

<http://etimologias.dechile.net/?transformacion>

Diccionario etimológico de español en línea (2019) Transitar. Recuperado de:

<http://etimologias.dechile.net/?transitar>

Diccionario etimológico de español en línea (2019) Transito. Recuperado de:

<http://etimologias.dechile.net/?transito>

Diccionario etimológico de español en línea (2019) Trascendencia. Recuperado de:

<http://etimologias.dechile.net/?trascendencia>

Durán, E. (1979). Nación y estado: el concepto de "pueblo" en Hegel. *DiaUctica*, 4, (7). 43-58.

Economías Sociales del Común (ECOMÚN). Recuperado de:

http://ecomun.com.co/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=156

Erazo & Moreno (2014) Sentido de comunidad en un pueblo originario. Universidad Autónoma de México. México.

Fajardo, N. (2018) Trans-forma: hábitat para el posconflicto. [Tesis] Universidad Javeriana.

Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/34838>

Fundación Ideas para la Paz. (2019) la reincorporación económica de los excombatientes de las FARC. Retos y riesgos a futuro. Recuperado de:

http://ideaspaz.org/media/website/FIP_NE_Reincorporacion.pdf

Gaitán, S. (2018) Maternidad en conflicto: Sentidos y prácticas en torno a la reproducción, gestación y crianza de las excombatientes de las FARC en el Espacio Territorial de Capacitación y Normalización Antonio Nariño, Icononzo – Tolima. Universidad Externado de Colombia.

Recuperado de: [https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1407/1/DEA-spa-2018-Maternidad en conflicto Sentidos y practicas en torno a la reproduccion gestacion y crianza](https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1407/1/DEA-spa-2018-Maternidad%20en%20conflicto%20Sentidos%20y%20practicas%20en%20torno%20a%20la%20reproduccion%20gestacion%20y%20crianza)

Gargarella, Roberto (1999), Las teorías de la justicia después de Rawls: un breve manual de filosofía política, Paidós, Barcelona.

Gérard Granel & ARÈTÈ (1998) ¿MONOCULTURA? ¿INCULTURA? (Perspectivas del tercer milenio), vol. X, No 2, (pp. 289-299). Lima Perú. Recuperado de:

http://www.gerardgranel.com/txt_pdf/Tres-Monocultura.pdf

Grzib, G. y Briales, C. 1996 “Psicología General”. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S.A. Madrid. 64 p.

Hincapié, N. (2018) Las expresiones artísticas del Colectivo Cultural Semillas de Reconciliación Constructoras de Paz y Reconciliación. [Tesis] Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado de: <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/15127>

Hombrados-Mendieta, M. I. (2011). Sentido de comunidad. En I. Fernández, J. F. Morales y F. Molero (Coord.), Psicología de la intervención comunitaria (pp. 97-126). Madrid: Desclée de Brower DDB

http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Wundt_psic_pueblos-1%20Introduccion.htm

Keough School of Global Affairs, KROC (2019) Actualización informe 3 del Instituto KROC:

Hacia una paz de calidad en Colombia. Universidad de Notre Dame. Recuperado de:

https://kroc.nd.edu/assets/315919/190408_actualizacio_n_informe_3_instituto_kroc_feb19.pdf

Labov, William. 1976. Sociolingüistique. París: Minuit

László, J. (2008). The Science of Stories: An Introduction to Narrative Psychology. London: Routledge

Losada M (2019) Trayectorias narrativas -los despliegues del yo- de dos jóvenes egresados de una casa de protección del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. [tesis] Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Malinowski, Bronislaw. 1973. Los argonautas del Pacífico occidental. Barcelona: Península. 1985. Crimen y costumbre de la sociedad salvaje. Barcelona: Planeta-Agostini.

Marín, K. & Espinoza, N. (2017) Normalización sin transición: la dimensión territorial del proceso de paz en la Zona Veredal de Transición y Normalización (ZVTN) de la Macarena.

Universidad San Buenaventura Vol. 17 No. 2 (pp. 441-461) Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v17n2/1657-8031-agor-17-02-00441.pdf>

Marshall, Catherine y Gretcher Rossman. 1989. Designing Qualitative Research. Newbury Park, CA: Sage.

Martínez, M. (2005) El método etnográfico de investigación. Universidad Simón Bolívar de Caracas. Recuperado de:

https://www.uis.edu.co/webUIS/es/investigacionExtension/comiteEtica/normatividad/documentos/normatividadInvestigacionenSeresHumanos/13_Investigacionetnografica.pdf

Montero M (2004) Comunidad y sentido de comunidad. Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Editorial Paidós. (pp. 95-107) Buenos Aires.

Argentina. Recuperado de: <http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/libro-montero-introduccion-a-la-psicologia-comunitaria.pdf>

Montero, Mariza (2004). Procesos psicosociales comunitarios. Introducción a la psicología comunitaria. Argentina: Paidós, 123-136. Recuperado de

<http://hdl.handle.net/10596/8358>

Mora H. & Jaramillo C. (2003) Aproximación a la construcción de cartografía social a través de la geomática. Centro de investigaciones y desarrollo – facultad de ingeniería. Recuperado de: <http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/348>

Morales, J. F., Moya, M., Reboloso, E., Cols, J.M. F, Huici, C., Marques, J., Páez, D. y Pérez, J. A. 1994 “Psicología Social”. McGraw-Hill. Madrid, España. 230 p.

- Muñoz, A. El papel de las emociones en la reconstrucción de tejido social en el proceso de reincorporación de excombatientes. Perspectiva desde la teoría crítica decolonial. [Tesis] Universidad Libre. Recuperado de: <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/15754>
- Navalles J. (2009) Retrospectivas disciplinares: tres historias cortas de Wilhelm Wundt. Athenea digital. No. 15 (pp. 135-147). Recuperado de: <https://atheneadigital.net/article/view/n15-navalles>
- Nussio, E. & Quishpe, R. (2017) La fuerza centrífuga del posconflicto: las FARC-EP entre la unidad y la desintegración. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/327140506_La_fuerza_centrifuga_del_posconflicto_las_FARC-EP_entre_la_unidad_y_la_desintegracion The centrifugal force after conflict The FARC-EP between unity and fragmentation
- Oficina de Alto Comisionado para la Paz (2016) El acuerdo final de paz. Recuperado de: http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/herramientas/Documents/Nuevo_enterese_version_6_Sep_final_web.pdf
- Peláez C. (2018) El tránsito de las FARC–EP al partido político FARC en el marco del acuerdo de paz: desafíos, obstáculos y perspectivas. [Tesis] Universidad Javeriana. Recuperado de: http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/10722/Transito_farc_partido_politico.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pérez, Á. I. (1999). Comprender la enseñanza en la escuela. Modelos metodológicos de investigación educativa. In J. Gimeno & Á. Pérez (Eds.), Comprender y transformar la enseñanza (pp. 116–136). Madrid: Morata.

Poveda, F. (2019) Informe técnico de la propuesta democrática basada en la educación para el desarrollo sostenible de niños, niñas y adolescentes vinculados en el proceso de reinserción a la sociedad de la Zona Veredal, Icononzo, Tolima año 2017-2018. Universidad Cooperativa de Colombia. Recuperado de:

http://backdoortechonology.net/bitstream/ucc/11501/1/2019_%20Educacion_Icononzo_Desarrollo.pdf

Presidencia de la república. (2019) Mediante proceso de transformación de espacios territoriales, Gobierno Nacional garantiza continuidad de política de reincorporación para excombatientes.

Recuperado de: <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190814-proceso-transformacion-Gobierno-garantiza-continuidad-espacios-territoriales-excombatientes-reincorporacion.aspx>

Quishpe, R. (2018) Los excombatientes y la memoria: tensiones y retos de la memoria colectiva construida por las FARC en el posconflicto colombiano. Análisis político No. 93 (pp. 93-114). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v31n93/0121-4705-anpol-31-93-00093.pdf>

Rejane, M; Mogllón A; Fernández M; Delgado M & Vargas I. (2006) Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud. Universidad Autónoma de Barcelona.

Recuperado de:

https://books.google.com.co/books?id=o2n57QYwMDIC&pg=PA99&lpg=PA99&dq=esquemas+anal%C3%ADticos+investigaci%C3%B3n&source=bl&ots=mDkzNgBu1X&sig=ACfU3U0EX_Z-OhKDDZVjvzwn72T0yNdtUQ&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwiU24augZ3kAhUDnFkKHVirDfUQ6AEwGnoECAgQAQ

Ribas P. (S.F) El volksgeist de hegel y la intrahistoria de unamuno. Recuperado de:

https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/675434/volksgeist_ribas_ccuna_1971.pdf?sequence=1

Rodríguez, A. (2018) Los usos políticos de la historia y la memoria de simón Bolívar: Influencia de su pensamiento y su imagen en la propuesta político militar de las FARC-EP. [Tesis] Universidad Externado de Colombia. Recuperado de:

https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1433/1/DCA-spa-2018-Los_usos_politicos_de_la_historia_y_la_memoria_de_Simon_Bolivar

Rueda L & Holá B. (2019) El castigo en las transiciones negociadas: el caso del acuerdo de paz colombiano con las FARC – EP. Recuperado de:

https://brill.com/view/journals/icla/19/1/article-p127_127.xml

Sánchez-Vidal, A. (2001). Medida y estructura interna del sentimiento de comunidad: un estudio empírico. *Revista de Psicología Social*, 16 (2), 157-175.

Sandel, Michael (2000), *El liberalismo y los límites de la justicia*, Gedisa, Barcelona.

Saranson, S. B. (1974). *The psychological sense of community: Prospects for a community psychology*. San Francisco, CA: Jossey-Bas

Secretaría Técnica del Componente Internacional de Verificación (2019) Quinto informe de verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz en Colombia para los Verificadores Internacionales Felipe González y José Mujica (A.F. 6.3.2) Recuperado de:

<https://www.cinep.org.co/images/2019Noticias/5to-Informe-Secretara-Tcnica.pdf>

Taylor, S & Bogdan, R. (1984) Introducción a los métodos cualitativos. Paidós. Recuperado de:

<https://asodea.files.wordpress.com/2009/09/taylor-s-j-bogdan-r-metodologia-cualitativa.pdf>

Theidon & Betancourt (2006) Transiciones conflictivas: combatientes desmovilizados en Colombia.

Análisis político. No. 58 (pp. 92-111). Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v19n58/v19n58a04.pdf>

Tierra en Disputa (2019). Recuperado de: <http://tierraendisputa.com/node/185>

Tönnies, Ferdinand (1989). El nacimiento de mis conceptos de comunidad y sociedad.

Sociológica, 1(1), 1-5. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10596/8129>

Vicente J, (SF.) Introducción al análisis de Cluster. Departamento de estadística, Universidad de

Salamanca. Recuperado de: <http://benjamindespensa.tripod.com/spss/AC.pdf>

Wundt W (SF) Elementos de la psicología de los pueblos. Recuperado de:

www.elseminario.com.ar/biblioteca/Wundt_psic_pueblos-1%2520Introduccion.htm+%&cd=3&hl=es-419&ct=clnk&gl=co

Zambrano L (2018) La reincorporación colectiva de las FARC-EP: una apuesta estratégica en un

entorno adverso. Revista CIDOB d'Afers Internacionals n.121, p. 45-66. Recuperado de:

<https://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/10.24241-rcai.2019.121.1.45/446088>

Zonas Veredales para la Dejación de Armas de las FARC (2016). Alto comisionado para la paz.

Recuperado de:

<http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/herramientas/Documents/Zonas-de-ubicacion.pdf>